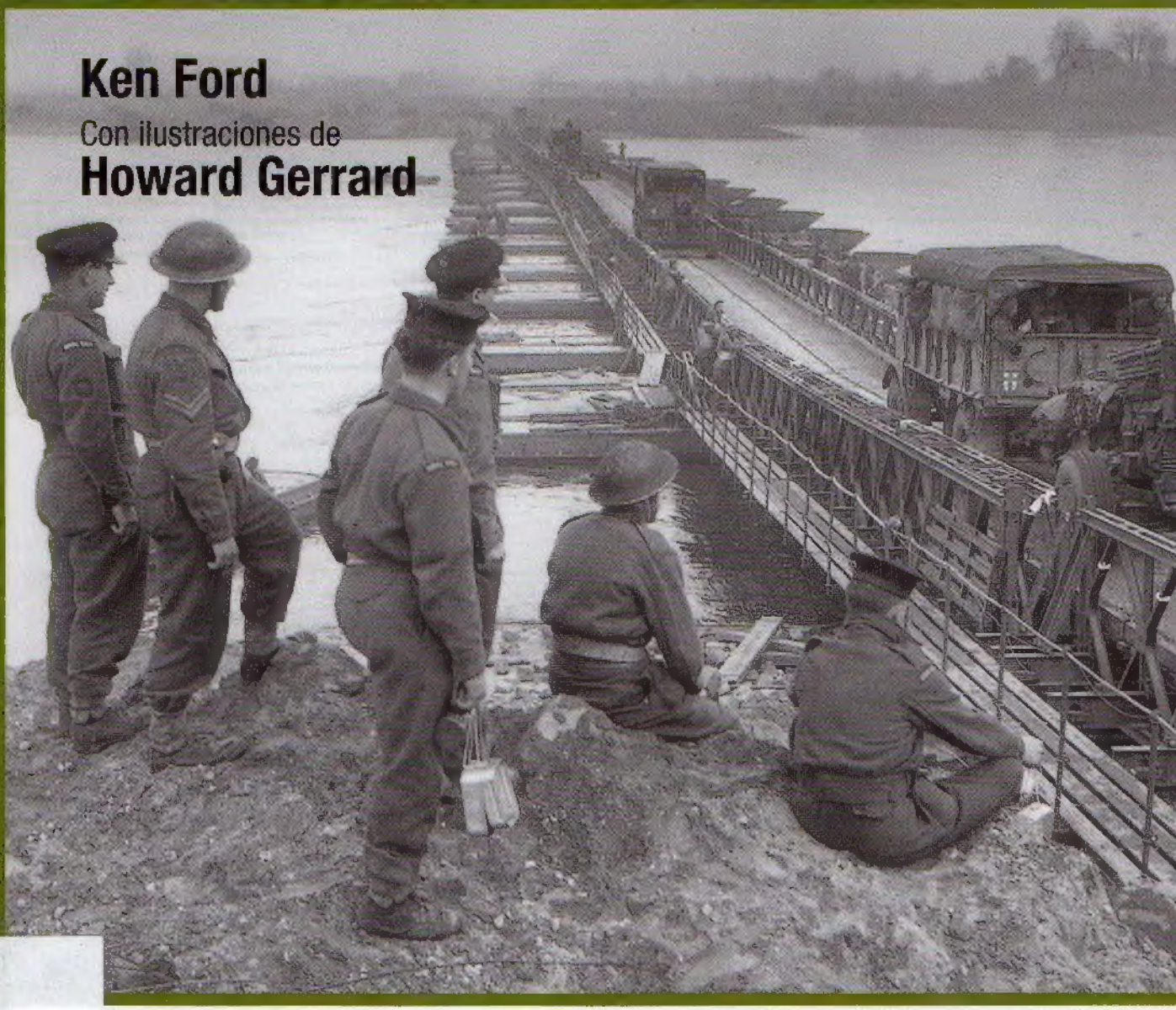
Alemania, marzo de 1945

Los Aliados atraviesan el Rin

Ken Ford
Con ilustraciones de
Howard Gerrard



OSPREY
PUBLISHING

Alemania, marzo de 1945

Los Aliados atraviesan el Rin

Alemania, marzo de 1945

Los Aliados atraviesan el Rin

Ken Ford • Con ilustraciones de **Howard Gerrard**

© 2008 RBA Coleccionables, S.A. de la traducción
Pérez Galdós, 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editec
Traducción de Isabel Galera Ibáñez
Edición: Paco Sánchez Pina

Título original: *The Rhine Crossings 1945*
Primera edición en Gran Bretaña, 2006. Osprey Publishing Ltd.
© 2007 Osprey Publishing Ltd.

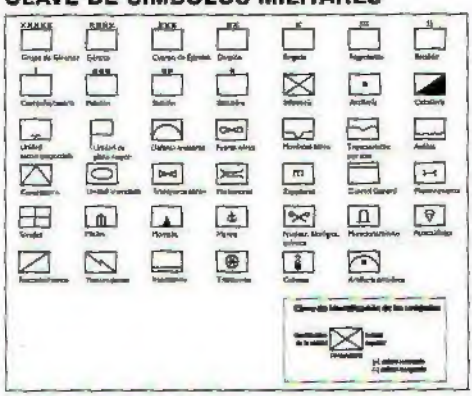
Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108-Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5955-4
Depósito Legal: M-35822-2008
Impreso en España. *Printed in Spain*

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

El editor ha hecho todos los esfuerzos posibles para obtener los permisos pertinentes de todo el material reproducido en este libro. Si se hubiera producido alguna omisión, pedimos que nos hagan llegar por escrito la solicitud correspondiente para subsanar el error.

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES



SUMARIO

INTRODUCCIÓN 7

CRONOLOGÍA 12

COMANDANTES ENFRENTADOS 15

Comandantes aliados • Comandantes alemanes

EJÉRCITOS ENFRENTADOS 20

Fuerzas aliadas • Orden de batalla aliado

Fuerzas alemanas • Orden de batalla alemán

PLANES ENFRENTADOS 27

Planes aliados • Planes alemanes

EL ASALTO BRITÁNICO 32

51.ª División (Highland) • 1.ª Brigada de Comandos

15.ª División (escocesa) • La primera mañana

EL ASALTO ESTADOUNIDENSE 49

30.ª División de Infantería • 79.ª División de Infantería

DESEMBARCOS AEROTRANSPORTADOS 60

6.ª División Aerotransportada británica • 17.ª División Aerotransportada estadounidense

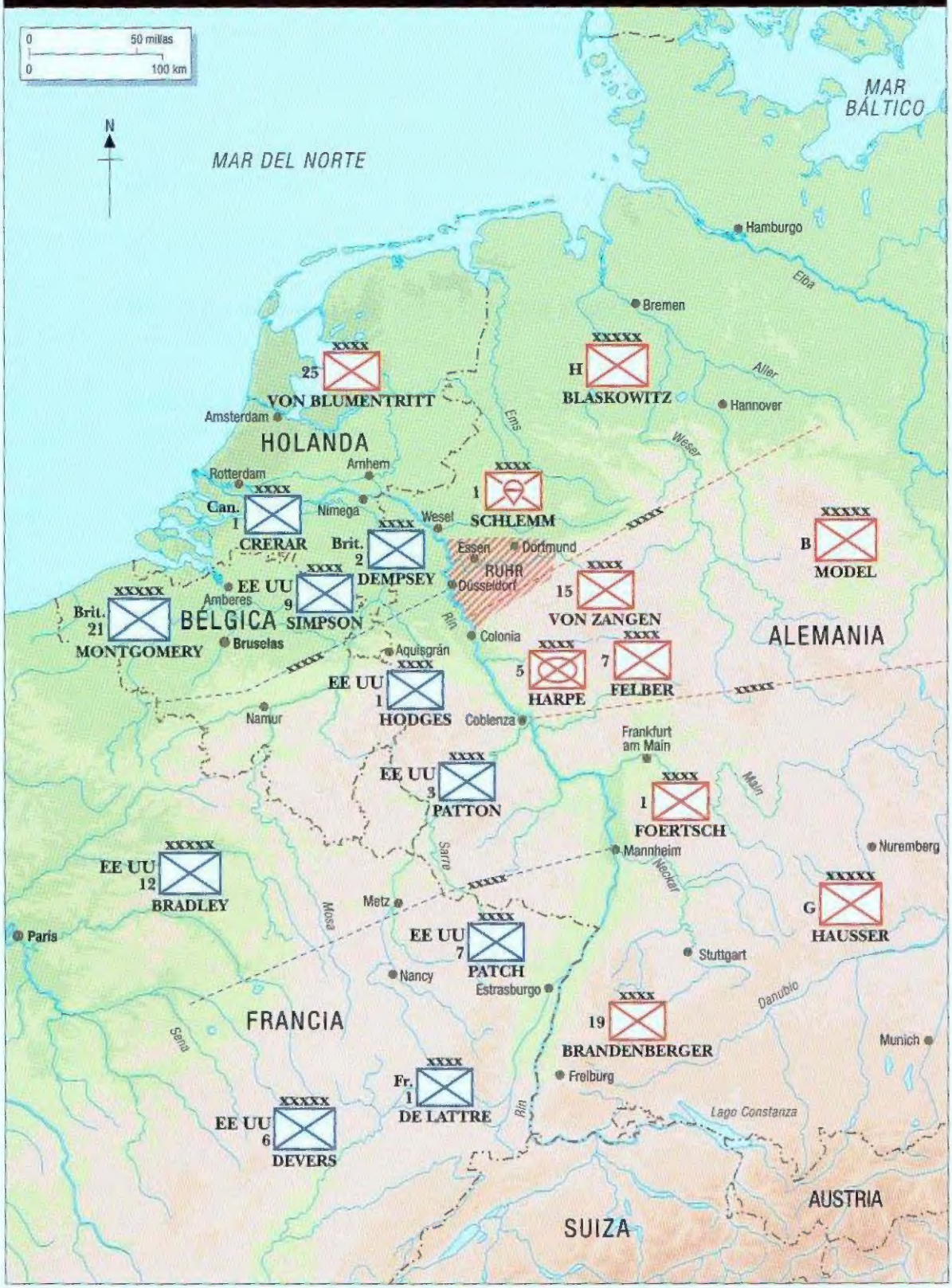
LA RUPTURA

EL CAMPO DE BATALLA, HOY 92

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE 95

EL RIN Y LAS POSICIONES ALIADAS Y ALEMANAS



INTRODUCCIÓN

Paracaidista de la 6.ª División Aerotransportada, preparado para la acción en la orilla oriental del río Rin durante la operación «Varsity». (BU 2561, IWM)

Desde siempre, el río Rin ha sido un importante símbolo de la historia de Alemania y de la fuerza nacional del país: un foso defensivo que a menudo se concebía como una barrera psicológica y, a la vez, como un objetivo militar fundamental que separaba el corazón del país de sus enemigos del oeste. Tras la invasión aliada y la caída de Francia y Bélgica, en el otoño de 1944, los generales alemanes presionaron a Hitler para situar a todas las fuerzas disponibles detrás del río, donde podían ser empleadas con mayor efectividad. El Führer se negó, e insistió en que sus tropas debían permanecer en sus puestos y luchar por cada palmo de terreno, una política que terminó por destruir al grueso del contingente alemán al oeste del Rin.

El comandante supremo de las fuerzas aliadas en el noroeste de Europa, el general Dwight D. Eisenhower, implementó una política de «frente amplio» que sus tropas siguieron en su avance desde Francia hasta Alemania. Eisenhower insistió en que los ejércitos canadiense, británico, estadounidense y francés debían atacar a lo largo de una línea que conducía desde el mar del Norte hasta Suiza y enfrentarse a las fuerzas alemanas en cualquier punto. Los ataques sobre el Rin únicamente se lanzarían cuando todas las fuerzas estuvieran alineadas a lo largo de la orilla occidental del río.

En marzo de 1945, los ejércitos de Eisenhower se encontraban en el Rin, listos para el asalto. En el norte se desplegaba el 21.º Grupo de Ejércitos del mariscal de campo Bernard Montgomery, en el que el Primer Ejército canadiense del general Harry Crerar sostenía la izquierda de la línea del frente desde el mar del Norte hasta su punto de unión con el Segundo Ejército bri-

Personal del 9.º de Infantería Ligera de Durham, de la 131.ª Brigada, en un transporte acorazado Kangaroo. Esta brigada era el elemento de infantería de la 7.ª División Acorazada, las «Ratas del Desierto». (BU 2847, IWM)

Cañones medios británicos se suman al bombardeo de artillería previo al asalto sobre la orilla alemana del Rin, como parte del fuego de cobertura de casi 3.500 cañones aliados. (BU 2143, IWM)

tánico de Miles Dempsey cerca de Xanten. Junto a la formación de Dempsey, apostada justo al sur de Wesel, se desplegaba el Noveno Ejército estadounidense del general Bill Simpson. Al sur de los ejércitos de Montgomery se encontraba el 12.° Grupo de Ejércitos del general Omar Bradley, con el Primer Ejército estadounidense del general Hodges a la izquierda, situado entre Colonia y Coblenza, y el Tercer Ejército del general George Patton a la derecha, cubriendo el río hasta Mannheim. Todas estas formaciones llegaron al Rin procedentes de las playas de Normandía. Al sur, la defensa de la línea estaba a cargo del 6.° Grupo de Ejércitos del general Jacob Dever, recién llegado de la Riviera francesa. El Séptimo Ejército estadounidense del general Patch tomó posiciones a lo largo del Rin desde el sur de Mannheim hasta Estrasburgo, mientras que el Primer Ejército francés del general De Lattre se encargaba de la parte superior del río hasta la frontera suiza.

El general Eisenhower quiso conservar su estrategia del frente amplio pese a las críticas, a menudo virulentas, del comandante del 21.° Grupo de Ejércitos británico, el mariscal Montgomery, quien prefería concentrar sus fuerzas en un frente angosto y marchar sobre el corazón industrial del Tercer Reich, situado al noroeste de Alemania. También para los Aliados este frente norte era la trayectoria más evidente, ya que conducía al corazón del país y a su capital, Berlín. La propuesta de Montgomery –atacar con unas fuerzas abrumadoramente superiores una pequeña zona de resistencia enemiga en la ruta más favorable para los intereses aliados– estaba cargada de sentido común; sin embargo, las consideraciones políticas hicieron de ella una opción inaceptable.

Eisenhower tenía que considerar el orgullo y las susceptibilidades de los países combatientes, en especial de Estados Unidos, que proporcionaba el grueso de los hombres y del equipo a la campaña. Todos ellos debían participar de igual modo en la campaña por la victoria y el plan de Montgomery planteaba unos límites geográficos que podrían convertir el avance sobre Alemania en una campaña eminentemente británica. Aquello relegaría a lo mejor del Ejército estadounidense a un papel subsidiario en la rendición de Alemania. Ni la opinión pública de Estados Unidos ni los comandantes militares en el campo de batalla iban a aceptar tal situación. Eisenhower decidió emplear la totalidad de su contingente en conjunto y obligar a retroce-

der a las tropas nazis a la vez que éste avanzaba. La historia justificó esta política porque terminó en una victoria completa; pero, aún hoy, los historiadores discuten la posibilidad de que la guerra hubiera podido acabar antes –o incluso que hubiera podido alargarse– si se hubiera adoptado una política distinta de la de Eisenhower.

Pese a todo, el general estaba de acuerdo en que el principal esfuerzo para cruzar el Rin debía tener el lugar en el norte y que, para la operación, Montgomery debía contar en todo momento con la ayuda del Noveno Ejército estadounidense, que se hallaba bajo su mando. La razón principal de esta postura era la proximidad de la gran zona industrial del Ruhr, 40 kilómetros al sureste del punto donde el 21.° Grupo de Ejércitos pretendía cruzar el río. Este enorme complejo, de 80 kilómetros de anchura y 90 de profundidad, era el único motor que le quedaba al Tercer Reich de Hitler, pues los norteamericanos y los soviéticos ya habían destruido las zonas industriales de Silesia y el Sarre. Capturar la zona del Ruhr era esencial para cortar la últimas fuentes de producción de Alemania. Si el Noveno Ejército cruzaba el río por el norte y el Primer Ejército estadounidense del general Hodges hacía lo propio más hacia el sur, entre Dusseldorf y Colonia, sería posible envolver el Ruhr* con un movimiento en pinza gigantesco de estos dos ejércitos, y había grandes posibilidades de precipitar el colapso de Alemania.

Los estrategas aliados llevaban tiempo considerando el problema de cómo cruzar el Rin. En septiembre del año anterior, Montgomery había tratado de llevar a sus tropas por los sectores más estrechos del río, a la altura de la localidad de Arnhem, en Holanda, con una compleja operación aerotransportada. Cuando aquello falló, los Aliados tuvieron que plantear otro ataque por partes y a gran escala sobre el Rin por el norte de Alemania. En noviembre de 1944, ya existía un esbozo del plan de asalto. Era necesario ponerlo en práctica inmediatamente después de haber despejado Renania, la región situada al oeste del río. (Ver *Entrando en el III Reich*, en esta misma colección).

*N. del T.: Debe distinguirse entre Rur y Ruhr, dos ríos distintos. El Rur (o Roer en neerlandés) nace en Eifel y desemboca en el Mosa, y el Ruhr es un afluente del Rin que atraviesa la principal cuenca hullera alemana.

Los restos del fuerte Blücher, un edificio del siglo XIX que monta guardia sobre el extremo occidental del puente de la carretera de Wesel. En sus paredes se conservan pruebas de la batalla que se libró en este lugar, cuando las tropas norteamericanas trataron de expulsar a los alemanes refugiados en su interior. (Ken Ford)

A finales de diciembre de 1944, estas maniobras sufrieron algunos retrasos cuando Hitler lanzó la contraofensiva de las Ardenas. Todos los planes de Eisenhower para penetrar en Alemania quedaron en suspenso mientras los grupos de ejército de Montgomery y Bradley se encargaban de contrarrestar el ataque en dicha región. Por fin, a finales de enero de 1945, los Aliados terminaron con la amenaza enemiga y el frente se estabilizó lo suficiente para continuar el avance. Entonces, Montgomery reanudó sus planes para despejar Renania antes de que el Segundo Ejército británico lanzara un asalto sobre el río.

El 8 de febrero, los Aliados lanzaron un ataque a través del bosque de Reichswald con el Primer Ejército canadiense: la operación «Veritable». Después de una larga batalla, los Aliados alcanzaron el Rin a la altura de la pequeña ciudad de Wesel el 10 de marzo. Montgomery también despejó la zona al sur de los canadienses con el Noveno Ejército estadounidense en la operación «Grenade» y completó la marcha del 21.° Grupo de Ejércitos sobre el Rin. Los alemanes resistieron tenazmente, pero la continua presión que los Aliados aplicaron en toda la línea del frente era inexorable y el enemigo sufrió una costosa derrota. El Primer Ejército Paracaidista del general Alfred Schlemm y el Decimoquinto Ejército del general Gustav von Zangen tuvieron que retirarse al otro lado del Rin.

El general Bradley continuó su avance hacia el río en la operación «Lumberjack». Los ejércitos aliados Primero y Tercero se abrieron camino a través del Quinto Ejército Panzer del general Hasso von Manteuffel y del Séptimo Ejército alemán al mando del general Hans Felber, desplegados frente al Rin. En vista de la matanza que estaban perpetrando los Aliados, estos generales y sus superiores solicitaron a Hitler en diversas ocasiones permiso para retirarse al otro lado del Rin, pero el Führer se negó. Como consecuencia, el comandante en jefe del Oeste, el mariscal de campo Von Rundstedt, tuvo que consumir sus fuerzas, cada vez más exiguas, en un fútil intento de preservar una línea de frente que se desintegraba rápidamente.

Tropas norteamericanas en una pequeña aldea alemana durante la operación «Grenade», fase de avance del Noveno Ejército estadounidense por la región de Renania hasta el Rin. (KY 54468, IWM)

Más hacia el sur, el 6.° Grupo de Ejércitos del general Dever se enfrentaba al Primer Ejército alemán del general Hermann Foertsch y al Noveno Ejército alemán del general Hermann Balck. Asediado por el norte, e incapaz de detener el inexorable avance del Séptimo Ejército norteamericano y del Primer Ejército francés, el contingente alemán fue obligado a volver sobre sus pasos al otro lado del curso superior del río.

A medida que los Aliados se acercaban, los alemanes volaron uno a uno los puentes sobre el Rin. Entonces, Hitler trató de reagrupar sus fuerzas para resistir los inevitables asaltos cuyo objetivo era cruzar el río. Todos los puentes fueron destruidos. En un golpe de fortuna, el Primer Ejército de Hodges se hizo con el control del puente ferroviario de Remagen, que fue capturado con leves daños. La orilla enemiga del río no era el mejor terreno sobre el que llevar a cabo un avance a plena potencia, pero la

El primer ministro británico, Winston Churchill, contempla la llegada de las fuerzas aerotransportadas desde un punto privilegiado cerca del Rin. Junto a él están, de izquierda a derecha, el general Crerar (comandante del Primer Ejército canadiense), el mariscal de campo Alanbrooke (jefe del Estado Mayor Imperial), el teniente general Simmonds (comandante del II Cuerpo canadiense) y el mariscal de campo Montgomery (comandante del 21.er Grupo de Ejércitos). (Barney J. Gloster/Dept. National Defence/National Archives of Canada, PA-143952)

naturaleza psicológica de una acción de este calibre aguijoneaba a los Aliados. Eisenhower emitió la orden de marcha y sus fuerzas atravesaron la barrera del Rin. Muy pronto, los Aliados cruzarían el río por otros puntos.

En contraste con los planes de Montgomery (atacar por fases con una fuerza abrumadoramente superior y cruzar el Rin en el norte), los norteamericanos pretendían pasar al otro lado de forma improvisada a medida que se diera la oportunidad, y de aprovechar cualquier situación táctica que se diera en la orilla opuesta a medida que se fuera produciendo. Disponían de columnas de ingenieros y material de pontoneros justo detrás de sus líneas, y sus tropas estaban preparadas para llevar a cabo un asalto inmediato. Cuando el comandante del Tercer Ejército norteamericano, el general George Patton, se enteró de que su XII Cuerpo se hallaba cerca del río, justo al sur de Maguncia, ordenó a su comandante, el general Manton Eddy, que tomara el control del Rin a medida que avanzaba La 5.ª División del general S. Leroy Irwin aprovechó la oportunidad y, aquella misma noche, lanzó un exitoso asalto y su 23.º Regimiento de Infantería pasó a la otra orilla del río. Ahora, tanto el Primer como el Tercer Ejércitos de Estados Unidos habían cruzado el río en diversos puntos antes de que Montgomery estuviera listo para lanzar su esperado ataque en la noche del 23 de marzo. En vista del asalto masivo de Montgomery, el anglófobo general George Patton anunció con regocijo: «A las 22:00 horas del jueves 22 de marzo, sin bombardeo aéreo previo, humo, preparaciones de artillería ni apoyo aerotransportado, el Tercer Ejército estadounidense ha cruzado el Rin».

CRONOLOGÍA

1944

17 de septiembre El mariscal de campo Montgomery lanza la operación «Market-Garden» en un intento de cruzar el curso bajo del Rin por Arnhem.

25 de septiembre La operación «Market-Garden» se cancela cuando los paracaidistas se ven incapaces de sostener su cabeza de puente sobre el Rin en Arnhem. El resto de la 1.ª División Aerotransportada británica se retira por el bajo Rin aquella misma noche.

Noviembre Da comienzo la planificación de detalle para cruzar el Rin por nuevos puntos entre Emerich y Rheinberg, está previsto que la acción comience en cuanto la zona de la Renania situada al oeste del río esté libre de enemigos.

16 de diciembre Hitler lanza una ofensiva sobre las Ardenas que coge por sorpresa al Primer Ejército norteamericano y penetra en territorio aliado. Los planes para cruzar el Rin se retrasan un mes, mientras los estadounidenses se ocupan de esta nueva amenaza sobre la línea aliada.

20 de diciembre El Noveno Ejército estadounidense se sitúa bajo el mando operativo del 21.º Grupo de Ejércitos británico para encargarse del flanco norte alemán en las Ardenas.

1945

Febrero El Noveno Ejército permanece bajo el mando del 21.º Grupo de Ejércitos británico durante la batalla de Renania.

8 de febrero El Primer Ejército canadiense lanza la operación «Veritable», cuyo objetivo es despejar la zona de Reichswald (Renania).

23 de febrero El Noveno Ejército estadounidense lanza la operación «Grenade». Su objetivo es cruzar el río Rur y despejar la Renania en el flanco derecho del Primer Ejército canadiense.

7 de marzo El III Cuerpo estadounidense captura el puente sobre el Rin en Remagen y el Primer Ejército estadounidense establece una cabeza de puente sobre el río.

Paracaidistas del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense, montados en la parte posterior de un carro Churchill de la 6.ª Brigada de la Guardia. (FOX 60432, IWM)

La última fase de planificación antes de la operación aerotransportada del Rin: de izquierda a derecha, el coronel de aviación R.C. Sutcliffe, el teniente general sir Arthur Coningham (comandante de la 2.ª Fuerza Aérea Táctica de la RAF), el teniente general Lewis Brereton (comandante del Primer Ejército Aerotransportado aliado) y el capitán general de la RAF Groom. El XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense del general Brereton iba a llevar a cabo el cruce aerotransportado sobre el río; la 2.ª Fuerza Aérea Táctica de Coningham proporcionaría la cobertura general de la operación. (CL 2223, IWM)

8 de marzo La captura de un puente sobre el Rin enfurece a Hitler, quien releva al mariscal de campo Von Rundstedt del cargo de comandante en jefe del Oeste. En su lugar, nombra al mariscal de campo Albert Kesselring

9 de marzo Montgomery prepara la directiva final de la operación para cruzar el río Rin su nombre en clave es «Plunder»

10 de marzo Los alemanes en retirada vuelan la carretera y los puentes ferroviarios sobre Wesel. Montgomery se acerca al Rin

21 de marzo Termina un período de un mes de bombardeos pesados de las fuerzas aéreas aliadas contra los puentes, viaductos, carreteras y líneas ferroviarias en la zona del Rin

22 de marzo El Tercer Ejército del general Patton cruza el Rin cerca de Nierstein a las 22:00 horas

18:00 horas El fuego desde las orillas del Rin se intensifica mientras la artillería aliada se concentra en el sector del 21.º Grupo de Ejércitos al este del río, antes de cruzar al otro lado

21:00 horas El Segundo Ejército británico inicia la operación «Plunder». El XXX Cuerpo cruza el Rin frente a Rees con la 51.ª División (Highland). Cuando los batallones llegan a tierra firme, encuentran una feroz resistencia de los paracaidistas alemanes.

22:00 horas La 1.ª Brigada de Comandos británica cruza el Rin y captura la ciudad de Wesel, un importante centro de comunicaciones

22:15 horas El Mando de Bombardeo de la RAF lleva a cabo un ataque con bombarderos pesados sobre Wesel justo antes de que la 1.ª Brigada de Comandos ataque la ciudad. La utilización táctica de estos enormes bombarderos a tan corta distancia de las tropas atacantes asegura el éxito de la operación

El punto de desembarco del 1.er Regimiento de Cheshire aguas abajo de la ciudad de Wesel. El viaducto que conduce al antiguo puente de ferrocarril que una vez cruzó el Rin se encuentra al fondo de la imagen, a la derecha. Los de Cheshire cruzaron el río para ayudar a la 1.ª Brigada de Comandos a despejar la ciudad de Wesel durante la primera mañana después del asalto nocturno. (Ken Ford)

Las LCVP de la Marina fueron mandadas a Alemania para la operación «Plunder». Las embarcaciones navegaron por un canal hasta Amberes, donde fueron cargadas en camiones portacarros y trasladadas por carretera hasta el Rin. (BU 2006, IWM)

02:00 horas El XII Cuerpo británico cruza el Rin frente a Xanten y ataca con su 15.ª División (escocesa). La resistencia enemiga es débil al principio, pero arrecia a medida que los batallones escoceses tratan de capturar las aldeas colindantes desde el río.

02:00 horas El Noveno Ejército estadounidense comienza a cruzar el Rin, la 30.ª División del XIX Cuerpo ataca sobre el río al sur de Wesel. La 180.ª División alemana ofrece una mínima resistencia y las ganancias de los Aliados son satisfactorias.

03:00 horas La 79.ª División del XVI Cuerpo se sitúa en una franja del río cerca de Rheinberg, también con poca oposición por parte del enemigo.

Amanecer Las fuerzas de Montgomery han situado cuatro divisiones completas en una cabeza de puente sobre el Rin, entre las ciudades de Rees y Dinslaken. Acuden más tropas alemanas a la zona y la resistencia empieza a aumentar. El comandante del Grupo de Ejércitos H alemán, el general Blaskowitz, manda parte de su reserva del XLVI. Cuerpo Panzer; la 15.ª División de Granaderos Panzer se dirige al sur desde la frontera holandesa para tratar de impedir que el XXX Cuerpo británico cruce el río por la zona de Rees.

09:50 horas Los primeros paracaidistas del XVIII Cuerpo norteamericano empiezan a saltar en una zona situada al este del bosque de Diersfordt, al norte de Wesel. Los aviones de transporte y los planeadores sufren graves pérdidas a causa del fuego antiaéreo alemán. El bosque de Diersfordt y los puentes sobre el río Issel son capturados. Poco después, se produce un contacto entre las tropas aerotransportadas y el XII Cuerpo británico.

24:00 horas Montgomery asegura su cabeza de puente sobre el Rin, las únicas preocupaciones son el flanco izquierdo y la zona de los alrededores de Rees.

25 de marzo Otras divisiones llegan a las orillas del Rin y proceden a cruzar el río desde todos los sectores. La artillería enemiga en el río empieza a silenciarse al tiempo que un mayor número de baterías alemanas son destruidas u obligadas a retirarse. Blaskowitz emplea más tropas de su reserva y manda a la 116.ª División Panzer a enfrentarse contra el XVI Cuerpo estadounidense al sur del río Lippe. La 15.ª División británica manda una columna acorazada a través de los desembarcos aerotransportados para enfrentarse al enemigo en la otra orilla de la cabeza de puente. Entra en funcionamiento el puente Bailey norteamericano sobre el Rin.

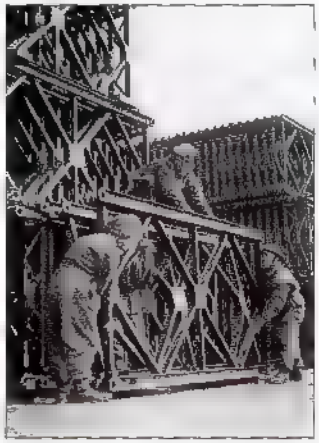
26 de marzo Los tres cuerpos de infantería que participan en la concentración refuerzan sus contingentes con nuevas divisiones. Mientras el enemigo retrocede, se va incrementando el número de efectivos que ocupan el terreno que los Aliados van conquistando a su paso.

27 de marzo La línea alemana alrededor de la concentración empieza a romperse, aunque la resistencia es aún tenaz al norte de Rees, en el sector del XXX Cuerpo.

28 de marzo Los tres cuerpos de infantería alcanzan todos sus efectivos y los Aliados ganan terreno.

29 de marzo El proceso que lleva a la ruptura está en marcha. las tropas abandonan la cabeza de puente en todos los puntos de la línea. Los Aliados ganan la batalla por el cruce del Rin.

El tendido de puentes sobre el Rin fue uno de los más complicados de la guerra. Antes del ataque, se reunieron grandes cantidades de material para el montaje de puentes Bailey. (BV 15755, IWM)



COMANDANTES ENFRENTADOS

Desde su llegada al continente europeo el año anterior, las formaciones aliadas que hicieron frente a los alemanes a lo largo del Rin en marzo de 1945 habían recorrido un largo camino. El comandante supremo había llevado tres grupos de ejércitos hasta la propia Alemania y alcanzado el gran río, en una marcha larga y penosa. Sus ejércitos estaban formados por veteranos endurecidos en la batalla y comandantes eficientes, muy seguros en su capacidad, y que contaban con todo tipo de equipo y armamento. Todos ellos confiaban en que la victoria final no tardaría en llegar. En contraposición, el Tercer Reich se colapsaba sobre sí mismo y se replegaba dentro de las fronteras de Alemania La fuerzas alemanas luchaban desesperadamente para evitar la invasión desde dos frentes, pues los soviéticos también estaban consiguiendo grandes logros en el este. Sus comandantes eran pesimistas; todos ellos, sin excepción, sabían que la guerra estaba perdida, pero también que la rendición era impensable mientras el mando supremo estuviera en manos de un loco. Los agresivos generales que antaño sólo habían conocido grandes victorias y conquistado extensas tierras se veían obligados ahora a implementar un programa de defensa con tropas y armas inadecuadas.

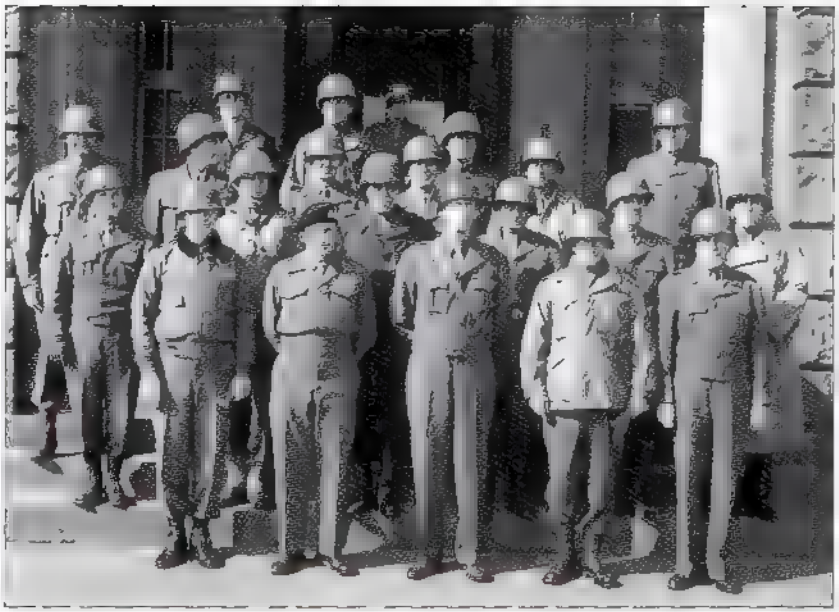
El general de división Matthew Ridgway, comandante del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense. Ridgway era uno de los comandantes norteamericanos más respetados, tenía una gran experiencia en numerosas operaciones aerotransportadas y los británicos le admiraban. Montgomery quiso que fuera el cuerpo de Ridgway, con su superior sistema de señalización, el que controlara el asalto aerotransportado sobre el Rin. (US National Archives)

COMANDANTES ALIADOS

El mariscal de campo sir **Bernard Montgomery**, comandante del 21.er Grupo de Ejércitos, era el soldado más famoso y apreciado de Gran Bretaña. Desde que se hiciera cargo del Octavo Ejército en Egipto, había conseguido grandes victorias y se había ganado la admiración de todo el mundo. Su nombre estaba asociado con algunas de las hazañas más extraordinarias del Ejército británico. Sin embargo, sus relaciones con el resto de Aliados dejaban mucho que desear. La insufrible actitud de Montgomery y sus intentos casi constantes de asegurarse de que sus ejércitos asumieran el papel principal del espectáculo y protagonizaran todos los titulares perjudicó sus relaciones con los norteamericanos. Para Eisenhower, que consideraba a Montgomery un subordinado difícil, el general británico era como una espina clavada en su costado. Otros altos mandos norteamericanos pensaban que el talento de «Monty» estaba sobrevalorado y que su reputación descansaba sobre una sola táctica: organizar abrumadoras batallas por fases. Para sus hombres, «Monty» era infalible.

El grupo de ejércitos de Montgomery estaba formado por tres ejércitos que cubrían el terreno entre el mar del Norte hasta el punto de encuentro con las fuerzas de Bradley cerca de Düsseldorf: el Primer Ejército canadiense, el Segundo británico y el Noveno estadounidense. El teniente general **Henry Crerar** estuvo al frente del Primer Ejército canadiense desde su formación en Normandía. Estaba formado por una mezcla de tropas britá-

El mariscal de campo Montgomery, con su habitual boina negra de carrista, rodeado por los comandantes de cuerpo y de división norteamericanos durante una visita que el general británico efectuó al cuartel general del Noveno Ejército estadounidense. En primera fila, de izquierda a derecha, McLain (XIX Cuerpo), «Monty», Simpson, Gillem (XIII Cuerpo) y Anderson (XVI Cuerpo).



El teniente general William Simpson, comandante del Noveno Ejército estadounidense. Simpson, compañero de Eisenhower en West Point, luchó en la guerra de México y en la Primera Guerra Mundial. (US National Archives)

El teniente general sir Neil Ritchie, comandante del XII Cuerpo británico. Ritchie había participado en la campaña del norte de África y había conducido al Octavo Ejército en Egipto antes de ser relevado del mando y sustituido por el general Auchinleck antes del Primer Alamein. Ritchie estuvo al frente del XII Cuerpo desde Normandía y demostró ser un comandante muy capaz. (B 8222, IWM)

nicas y canadienses que incluían formaciones polacas, belgas y holandesas. Su papel en las batallas de los alrededores de Falaise no había sido demasiado satisfactorio y se le relegó a la tarea de despejar los puertos de la costa del canal de la Mancha, mientras el resto de las fuerzas de Montgomery se dirigía a toda marcha hacia Alemania. El triunfo más destacado de Crerar fue la operación «Veritable», en la que expulsó a las tropas enemigas de la región de Renania. En marzo de 1945, después de esta batalla, el ejército de Crerar se situó esencialmente a lo largo de la frontera holandesa. No tenía que participar en el ataque por el Rin, pero sí suministrar algunas de sus unidades para la explotación de la cabeza de puente.

Junto a los canadienses, en la línea del frente, se encontraba el Segundo Ejército británico, la fuerza más poderosa de la historia del país, que se abrió camino desde las playas de Normandía hasta interior de Alemania con una serie de victorias que sirvieron para vengar el recuerdo de la ignominiosa derrota del Ejército británico en Dunkerque en 1940. El Segundo Ejército estaba al mando del tranquilo teniente general sir **Miles Dempsey**, uno de los protegidos de Montgomery, que había servido con el mariscal de campo en el norte de África, Sicilia e Italia. Dempsey era un soldado eficaz, dedicado y profesional, absolutamente leal a Montgomery y a Eisenhower, y diligente con las tareas que se le encomendaban. Huía de la publicidad personal y, al final de la guerra, su nombre todavía era virtualmente desconocido para el público. También era uno de los pocos comandantes británicos veteranos apreciados por los norteamericanos.

El otro comandante de ejército de Montgomery era el estadounidense teniente general **Bill Simpson**, que estaba al frente del Noveno Ejército de su país. Simpson acababa de llegar al teatro de operaciones del noroeste europeo, pues se incorporó a la campaña con el Noveno Ejército en el otoño de 1944. Alto y afable, era un buen subordinado tanto para Montgomery como para Bradley. Simpson se apartó de todos los politiqueos, pues todo lo que pretendía era dirigir sus tropas con la máxima diligencia posible, sin importarle a quién debía rendir cuentas. A sus 57 años de edad, había luchado con Pershing en México antes de la Primera Guerra Mundial

y en 1918 había servido con la 33.ª División estadounidense en Francia. La primera misión que Eisenhower confió al ejército de Simpson fue reducir la ciudad fortaleza de Brest, en la costa atlántica de Francia, y contener la bolsas de resistencia alemanas en Saint-Nazaire y Lorient. Cuando desplazó su cuartel general al flanco izquierdo de las fuerzas norteamericanas al otro lado de la línea «Sigfrido», en octubre de 1944, sus unidades estaban dispersas por cinco países: Francia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Alemania

La mayor parte de los comandantes que habían estado al frente de los cuerpos y divisiones de Montgomery llevaba a su lado desde la campaña de Normandía. El teniente general **Neil Ritchie**, comandante del XII Cuerpo, estuvo al mando del Octavo Ejército en el norte de África antes de Montgomery. Aunque era un comandante capaz y entregado, Ritchie no consiguió proporcionar al Octavo Ejército el liderazgo que necesitaba en situaciones críticas. Sin embargo, demostró ser un comandante muy capaz al frente del XII Cuerpo desde la campaña de Normandía hasta la victoria final en Alemania. El teniente general **Brian Horrocks**, comandante del XXX Cuerpo, era, probablemente, el oficial de más talento de Montgomery. Como muchos otros, luchó con él en el norte de África y le habría seguido también a Italia si no hubiera caído gravemente herido en Túnez. Horrocks era una persona afable, a quien sus hombres apreciaban y que caía bien a los norteamericanos.

El VI Cuerpo estadounidense confió el mando del asalto del Noveno Ejército al general de división **John Anderson**. Las tropas de Anderson entraron en la línea de frente por primera vez sólo un mes atrás, cuando tomó posiciones en el flanco izquierdo de la ofensiva «Grenade» del Noveno Ejército. El ataque sobre el Rin fue la primera batalla de Anderson como comandante de cuerpo. A diferencia del recién creado cuartel general del VI Cuerpo, las dos divisiones de asalto de Anderson eran tropas veteranas dirigidas por comandantes experimentados. El general de división **Ira Wyche** estuvo al frente de su 79.ª División desde los campos de batalla de Normandía y la condujo por toda Francia hasta la frontera alemana. El general de división **Leland Hobbs** también participó en numerosas batallas al frente de la 30.ª División desde principios de junio

El teniente general sir Brian Horrocks, comandante del XXX Cuerpo. Horrocks, que luchó junto a Montgomery en el desierto con el Octavo Ejército y fue gravemente herido en Túnez, era uno de los generales preferidos del mariscal de campo. A finales de julio, Horrocks tomó el mando del XXX Cuerpo en Normandía y se mantuvo hasta el fin de la guerra al frente de esta formación, con la que participó en algunas de las batallas más feroces del Segundo Ejército. (B9301, IWM)

El mariscal de campo Albert Kesselring, comandante en jefe del Oeste. Kesselring era un general de la Luftwaffe que se había ganado una merecida fama como comandante de tropas de aviación y de tierra. Gracias a su genial defensa de Italia frente a dos ejércitos aliados, Hitler le hizo regresar a Alemania para organizar la defensa del país. Aunque era un líder muy capaz, su nombramiento llegó demasiado tarde para tener efecto en el resultado final del conflicto. (NARA, Washington)

COMANDANTES ALEMANES

El mariscal de campo **Gerd von Rundstedt** ocupó el cargo de comandante en jefe del Oeste durante la campaña de Normandía, pero fue relevado de su puesto cuando sugirió al Führer la idea de retirarse de esta región y establecer una nueva línea defensiva detrás del río Sena. Hitler, consciente de que el veterano mariscal de campo era uno de sus generales más capaces, le restituyó a su antiguo puesto en diciembre, antes de la ofensiva de las Ardenas. Sin embargo, Von Rundstedt era un hombre realista y cuando, en enero de 1945, tuvo que renunciar al ataque, sabía a ciencia cierta que Alemania se encaminaba a la derrota. Cuando los Aliados le arrebataron el puente sobre el Rin en Remagen, el 7 de marzo de 1945, el mariscal cayó en desgracia. Una vez más, Hitler perdió su confianza en él y le reemplazó por el más carismático y enérgico mariscal de campo Kesselring, que se había destacado como uno de los mejores generales de Alemania por su inteligente defensa de Italia.

El general Heinrich Freiherr von Lüttwitz, comandante del XLVII Cuerpo Panzer. El aristócrata Von Lüttwitz estuvo al mando de las Divisiones Panzer 2 y 20 en la URSS y se puso al frente del XLVII Cuerpo Panzer en septiembre de 1944. Más adelante, dirigió a las fuerzas que asediaban Bastoña durante la ofensiva de las Ardenas. En marzo de 1945, cuando los Aliados cruzaron el Rin, el LXVII Cuerpo Panzer era la única reserva del Grupo de Ejércitos H alemán. (US National Archives)

El mariscal de campo **Albert Kesselring**, oficial de la Luftwaffe desde 1933, era un general de aviación que había escalado los puestos más altos al mando de la Luftflotte 1 en la campaña de Polonia y de la Luftflotte 2 durante la batalla de Inglaterra. Kesselring sirvió en Rusia antes de tomar el mando de todas las fuerzas aéreas y terrestres en el Mediterráneo. Ésta no fue una tarea nada fácil, pues los primeros éxitos de Rommel y su Afrika Korps en el norte de África derivaron en una interminable serie de contratiempos y retiradas. En efecto, para las formaciones alemanas e italianas era cada vez más difícil contener a los poderosos ejércitos aliados que acudían a la región. Después del colapso de las fuerzas del Eje en Túnez, Sicilia y la Italia continental se convirtieron en objetivos para los siguientes maniobras de Eisenhower. Lo que debería haber sido un desastre para los alemanes se convirtió en un triunfo cuando Kesselring organizó una extraordinaria defensa de la península Italiana que obligó a los Aliados a luchar por cada palmo de terreno. Dos ejércitos aliados enteros estuvieron ocupados en el teatro italiano durante casi dos años, tratando de ganar ventaja sobre las dispersas fuerzas de Kesselring.

El 10 de marzo de 1945, el mariscal de campo Kesselring se hizo cargo del frente que se extendía desde la costa holandesa del mar del Norte hasta los Alpes. En el norte, frente a las fuerzas de Montgomery, se hallaba el Grupo de Ejércitos H alemán. En el centro, frente al 12.º Grupo de Ejércitos de Bradley, estaba el Grupo de Ejércitos B. En el sur, frente al 6.º Grupo de Ejércitos del general Dever, se encontraba el Grupo de Ejércitos G alemán.

Al frente del Grupo de Ejércitos H se encontraba uno de los generales alemanes más veteranos, el coronel general **Johannes Blaskowitz**. Soldado de infantería de la vieja escuela, nació en 1878 y ascendió gradualmente en el escalafón hasta alcanzar el rango de teniente general en 1935. En 1939 fue ascendido a general de Infantería y justo antes de la guerra le fue confiado el mando del Heeresgruppe H de Dresde. Más adelante, se puso al frente del Octavo Ejército alemán en la ofensiva de Polonia y estuvo presente en la rendición de dicho país. Como recompensa, fue nombrado comandante en jefe del ejército de ocupación. Entonces, las cosas se torcieron para Blaskowitz. Horrorizado por la actuación de las SS en Polonia, envió una nota denunciando su comportamiento al mariscal de campo Brauchitsch. Hitler se enteró y el incidente perjudicó la carrera de Blaskowitz, que fue marginado de los ascensos de 1940, cuando muchos generales más jóvenes que él fueron elevados a la dignidad de mariscal de campo. En los cuatro años siguientes y hasta después de la invasión aliada en Normandía no le fue confiado el mando de ninguna fuerza de combate. Blaskowitz tenía dos ejércitos bajo su mando: el Vigesimoquinto Ejército en Holanda y el Primer Ejército Paracaidista en la orilla norte del Rin, frente al contingente de Montgomery.

El comandante del Primer Ejército Paracaidista era un general de la Luftwaffe con un destacado historial. El general paracaidista **Alfred Schlemm** tenía fama de ser un comandante muy resolutivo en acciones defensivas, lo que debía a su experiencia con el I Cuerpo Paracaidista en Italia, en especial en la contención de la cabeza de puente de Anzio. Acudió a Italia después de su servicio en Creta como jefe del Estado Mayor del general Student, para luego ser destinado a la URSS, donde se ganó gran reconocimiento con sus acciones en Smolensko y Vitebsk. «Impulsivo y brillante» en palabras de Kesselring, Schlemm se vio obligado a continuar su lucha defensiva frente al inexorable avance de los Aliados. En la ofensiva de Renania, su Primer

Ejército Paracaidista resistió el ataque del Primer Ejército canadiense con todas las fuerzas que pudo reunir, lo que convirtió la lucha del ejército de Crerar en una batalla larga y amarga para conquistar la orilla occidental del Rin, al tiempo que trataba de retrasar la llegada del Noveno Ejército estadounidense desde el sur. Schlemm mantuvo un frente compacto hasta el último momento, en que su ejército tuvo que llevar a cabo una dura retirada para evitar que los Aliados lo rodearan. Entonces, Hitler le ordenó que no permitiera que ninguno de los puentes sobre el Rin cayera en manos del enemigo bajo pena de muerte. Schlemm comentó más tarde: «Como había nueve puentes en mi sector, mis esperanzas de tener una vida larga disminuyeron rápidamente».

Al mando del II Cuerpo Paracaidista estaba otro general de la Luftwaffe, **Eugen Meindl**. Procedente del Ejército, el general paracaidista Meindl pidió el traslado a las fuerzas aerotransportadas en 1940. Lideró el asalto en el sector de Maleme durante la invasión de Creta y luego se puso al mando de una división durante la campaña de la URSS. A finales de 1943, Meindl se hizo cargo del recién formado II Cuerpo Paracaidista en el este de Francia. Después de la invasión de Normandía, el cuerpo de Meindl recibió la misión de contener a los cuerpos estadounidenses VII y IXX, y más tarde participó en las batallas de Saint Lô y la ruptura norteamericana. El II Cuerpo Paracaidista fue virtualmente destruido en el cerco de Falaise, pero luego fue reconstituido bajo el Primer Ejército Paracaidista para la defensa de Alemania.

El otro de los cuerpos de Schlemm que sostuvo la línea del río fue el LXXXVI Cuerpo, al mando del general de infantería **Erich Staube**. El general Staube había mandado el LXXIV Cuerpo en las batallas del bosque de Hürtgen contra los norteamericanos en noviembre de 1944. Su contingente era débil, pues estaba formado únicamente por las Divisiones 89 y 347, que habían sido diezmadas durante el cierre de la brecha de Falaise en Normandía. Estas divisiones fueron reconstruidas a partir de varias unidades y luego regresaron al frente para incorporarse a la defensa de la Muralla del Oeste. La 347.ª División estaba tan debilitada, que cuando se añadieron un batallón de entrenamiento, otro de guarnición y otro de personal de intendencia, los recién llegados excedían en número a las tropas ya existentes en una proporción de diez a uno. Como era de esperar, la actuación del cuerpo de Staube fue mala y, a principios de 1945, el comandante fue relevado de su mando y le fue confiada una nueva misión: salvaguardar la orilla oriental del Rin con el LXXXVI Cuerpo.

La reserva del ejército del general Blaskowitz era el XLVII Cuerpo, a cuyo mando había un general con una sólida reputación procedente de Rusia. **Heinrich Freiherr von Lüttwitz**. A sus 59 años de edad, Von Lüttwitz había estado al frente de las Divisiones Panzer 2 y 20 en la URSS y, en septiembre de 1944, le fue confiado el mando del XLVII Cuerpo Panzer en el oeste. Durante la ofensiva de las Ardenas, este cuerpo fue una de las formaciones de vanguardia del Quinto Ejército Panzer del general Manteuffel y encabezó el sitio de la importante ciudad de Bastoña.

El coronel general Johannes Blaskowitz, comandante del Grupo de Ejércitos H y uno de los generales más veteranos del ejército de Hitler. Estuvo al mando del Octavo Ejército en la campaña de Polonia en 1939, y luego se convirtió en jefe de las tropas de ocupación en este país. Sus puntos de vista sobre las atrocidades cometidas por las SS, que nunca ocultó, le impidieron ser ascendido a mariscal de campo. Blaskowitz tuvo que esperar cuatro largos años antes de serle confiado otro mando de campaña. (PL 83971, IWM)

EJÉRCITOS ENFRENTADOS

Cuando, en marzo de 1945, el general Eisenhower condujo sus ejércitos hacia el Rin para enfrentarse al contingente del mariscal de campo Kesselring, lo hizo desde una posición de fuerza. Un total de 85 divisiones estadounidenses, canadienses, británicas, francesas y polacas se alinearon contra 55 divisiones alemanas. La mayor parte de las formaciones aliadas estaban plenamente dotadas de material, pero no todas ellas tenían la totalidad de sus efectivos humanos. En contraposición, la totalidad de las formaciones de Kesselring estaban muy por debajo de su fuerza habitual. En su autobiografía, el mariscal de campo alemán afirmó que los efectivos medios de sus divisiones de infantería eran de unos 5.000 hombres en lugar de los 12.000 habituales. De hecho, la situación de muchas de ellas era bastante peor. Kesselring se lamentaba de que sólo disponía de 100 combatientes para cada kilómetro de frente. Contra esta defensa dispersa en el sector del curso septentrional del Rin, Montgomery planeaba lanzar tres ejércitos formados por 29 divisiones con más de 1.250.000 hombres.

FUERZAS ALIADAS

En las campañas destinadas a despejar la zona de Renania que se llevaron a cabo entre febrero y marzo de 1945, las operaciones «Veritable» y «Grenade», las fuerzas de Montgomery llevaron a cabo la última lucha de gran envergadura en el oeste. Esta batalla final de desgaste despejó el camino hacia el río Rin y terminó con la mayor parte de las fuerzas alemanas que todavía se enfrentaban a los Aliados. Desde aquel momento hasta el final de la guerra, la lucha pasó a ser cosa de uno solo. Todo el entrenamiento mili-

Carros ligeros M-24 Chaffee descienden de un lanchón tras cruzar el Rin. La Unidad de LCVP N.º 3 de la US Navy proporcionó 24 lanchones de vehículos y personal LCVP y 24 lanchones medios MLC para misiones de abastecimiento y apoyo al Noveno Ejército estadounidense. (KY 488962, IWM)

Infantería de la División Highland en su primera comida en la otra orilla del río Rin, la mañana después del ataque nocturno. (BU 2169, IWM)

tar y el poder de la producción industrial occidental se puso enfrente de una fuerza desgastada incapaz de recuperarse. En el este, el inexorable avance soviético aplastaba toda la resistencia alemana que encontraba a su paso.

El Segundo Ejército británico desembarcó en Normandía el 6 de junio de 1944 y tomó parte en toda la lucha en Normandía y en la invasión de Alemania. Era la formación británica más importante del noroeste de Europa y la principal fuerza de ataque de Montgomery. En aquellos cuerpos y divisiones se encontraban los mejores soldados de Gran Bretaña, cargando sobre sus hombros todo el peso del prestigio del Ejército británico, y Montgomery siempre procuró estar presente con ellos en lo que consideraba los principales ataques de los Aliados.

El Primer Ejército canadiense se puso en funcionamiento en Normandía a finales de julio. Empleó demasiado tiempo en llegar a Falaise y en formar el elemento norte de una gran maniobra destinada a rodear a los atrapados Ejércitos Panzer 5 y 6. Pese a ello, Montgomery no se desanimó y durante los seis meses siguientes confió al Primer Ejército canadiense el papel de asegurar el flanco izquierdo del avance del Segundo Ejército británico. Aquello cambió en enero de 1945, cuando Crerar recibió la misión de ponerse al frente de la última lucha de envergadura con los alemanes en la campaña del Rin. En la tarea de cruzar el Rin, el ejército de Crerar asumió de nuevo la tarea de actuar como guardia de flanco.

El Noveno Ejército del general Bill Simpson empezó su vida operativa el 5 de septiembre de 1944, cuando se puso al frente de todas las fuerzas estadounidenses en la península de Bretaña. En aquel momento, la guerra se había desplazado hacia el este y la misión de Simpson era reducir a las fuerzas alemanas que resistían en las fortalezas que rodeaban los puertos bretones de Brest, Lorient y Saint Nazaire. Después de un largo sitio (cuando el Noveno Ejército asumió el mando éste ya duraba 12 días) y de una amarga lucha que costó casi 3.000 bajas, Brest cayó por fin el 18 de septiembre. Sin

Los primeros prisioneros alemanes regresan al río por las líneas de la 15.ª División (escocesa) para ser transportados a la orilla aliada en los anfibios Buffalo de la 79.ª División Acorazada. (BU 2107, IWM)

embargo, el gran puerto resultó ser inútil para los Aliados, pues todas sus instalaciones habían sido destruidas. La resistencia alemana había sido tan fanática y la destrucción tan absoluta, que Eisenhower decidió que el esfuerzo para recuperar los puertos restantes no valía la pena. Lorient y Saint-Nazaire estaban rodeados y el enemigo permaneció atrapado dentro de las ciudades hasta el final de la guerra.

Completada su misión en Bretaña, el Noveno Ejército estadounidense se desplazó a la línea en la frontera alemana y se situó entre el Segundo Ejército británico y el Primer Ejército norteamericano. En febrero de 1945, encuadrado en el 21.º Grupo de Ejércitos británico, se incorporó a la batalla de Renania con la operación «Grenade», destinada a expulsar al enemigo de la zona entre la frontera holandesa y el río Rin. La formación permaneció bajo el mando de Montgomery durante el cruce del Rin.

Al mando del mariscal de campo Montgomery, 1.250.000 hombres aguardaban para cruzar el gran río, a punto de llevar a cabo un asalto anfibio que rivalizaba con la invasión de Normandía no sólo en la cantidad de tropas combatientes, sino también en la escala de la operación de cobertura. Se reunieron grandes cantidades de suministros, vehículos de transporte y equipos especiales; la complejidad y escala del elemento aerotransportado se asemejaba mucho a la del Día D. Los británicos reunieron 60.000 toneladas de munición, 30.000 de material de zapadores y otras 26.000 de otras clases, que se sumaron a la intendencia habitual. El Noveno Ejército estadounidense reunió 138.000 toneladas de suministros y 2.070 cañones, mientras que los canadienses y los británicos juntaron 3.411 piezas de artillería, cañones contracarro y antiaéreos y lanzacohetes.

ORDEN DE BATALLA ALIADO

21.º Grupo de Ejércitos *Mariscal de campo sir Bernard Montgomery*

Segundo Ejército británico *Teniente general sir Miles Dempsey*

Formaciones de asalto

CG de la 4ª Brigada Acorazada Independiente *General de brigada R.M.P. Carver*
31ª Brigada Acorazada (de la 79ª División Acorazada) *General de brigada G.S. Knight*
33ª Brigada Acorazada (de la 79ª División Acorazada) *General de brigada H.B. Scott*

XII Cuerpo *Teniente general sir Neil Ritchie*
7.ª División Acorazada *General de división L.O. Lyne*
15.ª División (escocesa) *General de división C.M. Barber*
52.ª División (Lowland) *General de división E. Hakewill Smith*
53.ª División (galesa) *General de división R.K. Ross*
1.ª Brigada de Comandos *General de brigada D. Mills Roberts*
115.ª Brigada de Infantería (agregada) *General de Brigada E.L. Luce*

XXX Cuerpo *Teniente general sir Brian Horrocks*
División Acorazada de la Guardia *General de división Alan Adair*
3ª División *General de división L.G. Whistler*
43.ª División (Wessex) *General de división G. Ivor Thomas*
51.ª División (Highland) *General de división T.G. Rennie; después, general de división MacMillan*
9ª Brigada de Infantería canadiense (agregada) *General de brigada J.M. Rockingham*
3.ª División canadiense *General de división Dan Spry*
8.ª Brigada Acorazada *General de brigada Prior Palmer*

XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense *General de división Matthew Ridgway*
6.ª División Aerotransportada británica *General de división Eric Bols*
17.ª División Aerotransportada estadounidense *General de división William Miley*

Formaciones de seguimiento

II Cuerpo canadiense *Teniente general Guy Simmonds*
4.ª División Acorazada canadiense *General de división C. Vokes*
2.ª División canadiense *General de división A.B. Matthews*

Formaciones de reserva

VII Cuerpo *Teniente general E.H. Barker*
11.ª División Acorazada *General de división «Pip» Roberts*
6.ª Brigada Acorazada de la Guardia *General de brigada W.D.C. Greenacre*

Noveno Ejército estadounidense

Formaciones de asalto

XVI Cuerpo *General de división John Anderson*
8.ª División Acorazada *General de Brigada John Devine*
30.ª División *General de división Leland Hobbs*
35.ª División *General de división Paul Baade*
75.ª División *General de división Ray Porter*
79.ª División *General de división Ira Wyche*

Formaciones de seguimiento

XIX Cuerpo *General de división Raymond McLain*
2.ª División Acorazada *General de brigada I.D. White*
29.ª División *General de división Charles Gerhardt*
83.ª División *General de división Robert Macon*
95.ª División *General de división Harry Twaddle*

XIII Cuerpo *General de división Alvan Gillen*
5.ª División Acorazada *General de división Lunsford Oliver*
84.ª División *General de división Alexander Bolling*
102.ª División *General de división Frank Keating*

FUERZAS ALEMANAS

Mientras Montgomery reunía su enorme ejército al oeste del Rin, su homólogo en la orilla alemana del río trataba de agrupar algo parecido a una fuerza de combate para enfrentarse al general británico. El sector sobre el que se esperaba el ataque aliado –entre Emmerich y Dinslaken– le fue confiado al Primer Ejército Paracaidista de Schlemm, mientras que el Vigesimoquinto Ejército del general Von Blumentritt recibió órdenes de defender el curso del río entre Emmerich y el mar del Norte. Ninguna de estas dos formaciones estaba ni siquiera cerca de sus efectivos teóricos, pues ambas habían sido diezmadas durante las luchas de invierno al oeste del Rin.

Los alemanes, cuya moral estaba muy baja, aguardaron el inminente ataque por el río. Como el general de división Karl Wagener, jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos B, explicó más tarde: «Variaba desde el recelo hasta la resignación. Todo lo que podía hacer el Ejército era resistir». La pregunta que estaba en la mente de todos era dónde y cuándo tendría lugar el cruce. Resignados, todo lo que podían hacer era prepararse para la matanza, conscientes en todo momento de que la guerra estaba perdida. La resistencia

Personal de la 53.ª División (galesa) avanza hacia el este desde la cabeza de puente sobre el Rin en la relativa seguridad de un transporte acorazado Kangaroo proporcionado por la 79.ª División Acorazada. Estos vehículos eran carros RAM canadienses modificados, a los que se les había eliminado la torre y el equipo asociado para permitir el transporte de once hombres, además de sus dos tripulantes. (BU 2956, IWM)

continuaba sólo porque nadie había tenido el valor suficiente para tratar de persuadir al loco que lideraba la nación de que había llegado el momento de detenerse.

A finales de marzo de 1945, la fuerza de combate de los alemanes se estaba drenando de modo insostenible. Todos los hombres menores de 45 años que fueran capaces de empuñar un arma ya se habían incorporado a la Volkssturm (una milicia nacional, creada al final del conflicto, con todos los hombres válidos de entre 16 y 60 años). Prácticamente no había reemplazos para cubrir las pérdidas de los meses anteriores, de modo que cada división tenía que arreglárselas con los hombres que tenía disponibles. La totalidad del II Cuerpo Paracaidista del general Meindl, la más poderosa de las formaciones alemanas que se enfrentaba al II Ejército británico, estaba formada por sólo 12.000 hombres, una cifra muy inferior al contingente de una sola división aliada.

El II Cuerpo Paracaidista estaba formado por tres divisiones que ya habían entrado en acción en numerosas ocasiones en el Frente del Oeste. Sin embargo, todas ellas eran de formación reciente. La más veterana de las tres, la 6.ª División Paracaidista, se formó en Amiens en junio de 1944 y se incorporó rápidamente a la campaña de Normandía, donde tuvo que enfrentarse a los desembarcos aliados. En septiembre, cuando luchó en la batalla de la bolsa de Mons, su fuerza de combate se reducía a dos batallones. Luego fue reorganizada y reforzada, pero tuvo la mala suerte de ser destinada inmediatamente a la operación de Arnhem, a la batalla de Holanda y a la ofensiva de Renania, en la que se enfrentó a los canadienses.

El 7.º Regimiento Paracaidista había servido de base en septiembre de 1944 para formar una unidad de contingencia, la llamada División Paracaidista Erdmann, que se enfrentó a los británicos en el corredor que conducía a Arnhem. Su participación tuvo cierto éxito, pues ayudó a retraer los desembarcos de la 1.ª División Paracaidista británica, que, a su vez, permitió al II Cuerpo Panzer de las SS aniquilar su primera cabeza de puente aliada sobre el Rin. Después de la batalla, esta formación de emergencia fue reconvertida en la 7.ª División Paracaidista y reforzada con tropas de élite procedentes de las escuelas de paracaidistas y de las Waffen SS, además de grupos de combate de la 6.ª División Paracaidista. Integrada en el II Cuerpo Paracaidista, se desplegó para la lucha en la batalla de Renania.

El último de los carros británicos que se incorporó a la lucha en el noroeste de Europa fue el Comet, que llegó en pequeñas cantidades a finales de diciembre de 1944. En la imagen, un Comet de la 11.ª División Acorazada se une al avance al interior de Alemania desde la cabeza de puente. Este carro era una versión mejorada del Cromwell, armado con un cañón corto de 77 mm. Fue el mejor carro británico de la guerra, pero llegó demasiado tarde. (BU 2760, IWM)

La última, y más reciente, de las divisiones del cuerpo era la 8.ª División Paracaidista. Había sido formada en la zona de Colonia tres meses atrás, en diciembre de 1944. A causa de la falta de personal, nunca estuvo al completo, reuniendo poco más de un regimiento. Su escaso potencial de combate quedó aún más mermado durante la batalla de Renania.

Frente al ala derecha de los puntos de paso del Segundo Ejército británico y del Noveno Ejército estadounidense se situaba el LXXXVI Cuerpo alemán, al mando del general Erich Straube. Su 84.ª División defendía el río aguas abajo de Wesel, mientras que su 180.ª División se encargaba de la zona del río aguas arriba de la ciudad. La 84.ª División, formada en Polonia a principios de 1944, fue destinada a la campaña de Normandía después de los desembarcos del Día D. En la bolsa de Falaise, en agosto de 1944, casi fue aniquilada, pues sólo un regimiento pudo escapar a la debacle. Reorganizada en septiembre, se incorporó al II Cuerpo Paracaidista para las batallas de Arnhem y Renania. La 180.ª División fue constituida como una unidad de reemplazo y entrenamiento en 1939 y pasó la mayor parte de la guerra dedicada a estas tareas en el norte de Alemania. En septiembre de 1944, tiempo del colapso alemán en el oeste, fue enviada a Holanda para ayudar a contener el avance aliado. Dos meses después, fue convertida en una división de infantería regular.

Río arriba, por encima de las posiciones del LXXXVI Cuerpo, se situaba el LXIII Cuerpo del general Erich Abraham. La unidad cubría un sector que, teóricamente, era menos probable que los Aliados eligieran para cruzar el río.

De hecho, era un cuerpo sólo nominalmente, pues estaba formado por una única formación regular, la 2.ª División Paracaidista, y una fuerza de ataque que recibía la optimista denominación de División «Hamburgo», de la que poco se sabe, excepto que estaba formada por un grupo de tropas de distintas disciplinas, que fueron armadas apresuradamente y mandadas al frente.

La falta de tropas no era lo único que dificultaba la defensa alemana del Rin, ya que también tenían el problema de la falta de armamento y equipo. En toda la reserva del Grupo de Ejércitos H sólo estaban disponibles 25 carros; la totalidad de la formación contaba con apenas 200 carros y cañones de asalto. En cambio, tenía un parque de artillería razonable, que incluía un cuerpo de *Volksartillerie* y una brigada de *Volkswerfer*. La reserva de artillería se incrementó gracias a la retirada de casi todas las unidades antiaéreas móviles de Holanda. Estas piezas sirvieron para ayudar a las 81 piezas pesadas y a las 252 ligeras de artillería antiaérea, situadas a lo largo del Rin y concentradas en su mayor parte en los alrededores de Wesel, la zona más probable, en opinión de los alemanes, de los desembarcos aerotransportados aliados.

El 14 de marzo, el mariscal de campo Kesselring inspeccionó y aprobó los preparativos para contener los cruces sobre el Rin. A pesar de todo, tenía pocas esperanzas de que sus hombres pudieran contener el decidido asalto de los Aliados. Si Montgomery conseguía ganar un punto de apoyo, Kesselring no tenía ninguna otra reserva para mandar en ayuda del Grupo de Ejércitos H.

ORDEN DE BATALLA ALEMÁN

Comandante en jefe del Oeste *Mariscal de campo Albert Kesselring*

Grupo de Ejércitos H *Coronel general Johannes Blaskowitz*

Reserva del Grupo de Ejércitos

XLVII Cuerpo Panzer *General de fuerzas acorazadas Heinrich von Lüttwitz*
15.º de Granaderos Panzer *General de división Wolfgang Maucke*
116.ª División Paracaidista *General de división Siegfried von Waldenburg*

Primer Ejército Paracaidista *General paracaidista Alfred Schlemm*
II Cuerpo Paracaidista *Teniente general Hermann Plocher*
7.ª División Paracaidista *Teniente general Wolfgang Erdmann*
8.ª División Paracaidista *Teniente general Wadehn*

LXXXVI Cuerpo *General de Infantería Erich Straube*
84.ª División *Coronel Siegfried Kossack*
180.ª División *General de división Bernhard Klosterkemper*

LXII Cuerpo *General de Infantería Erich Abraham*
División Hamburgo
2.ª División Paracaidista *Teniente general Walther Lackner*

Llegada con posterioridad para contener los cruces

Al XLVII Cuerpo Panzer
190.ª División *Teniente general Ernst Hammer*

PLANES ENFRENTADOS

Los planes aliados para cruzar a la otra orilla del Rin se gestaron en noviembre de 1944, justo dos meses después del fracaso de la operación «Market-Garden» de Montgomery. Esta operación había sido muy ambiciosa, totalmente ajena a la personalidad del mariscal, quien por lo general era muy prudente. Montgomery había planeado capturar los puentes sobre el Mosa y el Waal, para luego hacer lo propio en el curso bajo del Rin, en la ciudad de Arnhem, utilizando una combinación de tropas aerotransportadas y terrestres. El mariscal pretendía extender una «alfombra aerotransportada» hacia Holanda desde el interior de la frontera belga para luego arrollar la resistencia enemiga en las zonas más alejadas del Rin con tropas de tierra. (Ver *Operación «Market-Garden»* en esta colección). Este ataque, el asalto aerotransportado más grande de la guerra, terminó con un rotundo fracaso y Montgomery recibió por ello muchas críticas.

Los generales aliados extrajeron muchas y muy buenas lecciones de la debacle. Montgomery estaba decidido a no repetir los mismos errores cuando llegara el momento de emprender una nueva campaña para cruzar el Rin. El mariscal británico pretendía tomar el río con una operación por partes y masiva, cuya magnitud podría llegar a las proporciones del Día D, la invasión de Normandía.

Un cañón autopropulsado Achilles británico, armado con un cañón de 77 mm, atraviesa la principal zona de aterrizaje de los planeadores (la ZA P), al este de Hamminkeln. (BU 2396, IWM)

PLANES ALIADOS

Las instrucciones finales de la operación del mariscal de campo Montgomery para cruzar el Rin, cuyo nombre en clave era operación «Plunder», se impartieron el 9 de marzo de 1945. Su objetivo era muy sencillo: «cruzar el Rin al norte del Ruhr y asegurar una cabeza de puente sólida, con la idea de desarrollar acciones para aislar el Ruhr y penetrar en Alemania». La zona elegida para el asalto se encontraba entre Emmerich y Rheinburg; allí, entre las localidades de Rees y Wesel, se extendía una llanura que podía ser el lugar más probable para un desembarco aerotransportado.

En resumen, el plan de original de Montgomery pretendía que el Segundo Ejército británico y un cuerpo de dos divisiones del Noveno Ejército estadounidense bajo su mando cruzaran el Rin. El Noveno Ejército no participaría en el asalto, sino que se incorporaría a la operación durante la fase de ruptura. No hace falta decir que el teniente general Bill Simpson se quedó atónito. La idea de que su ejército no participara en el mayor asalto fluvial de la historia le parecía inconcebible. Al comandante del Segundo Ejército británico, el general Dempsey, también le sorprendió esta afrenta al prestigio de los norteamericanos, pero no menos las complicaciones logísticas que suponía tratar de pasar el Noveno Ejército al completo por su cabeza de puente. Dempsey se unió a Simpson en sus objeciones a los planes de Montgomery y elaboraron un plan revisado que presentaron al general El plan incluía una mayor participación de los norteamericanos en el asalto y una área de ataque mucho más amplia para incluir al Primer Ejército canadiense. Montgomery adoptó una postura intermedia aceptó el ataque del Noveno Ejército al sur de Wesel, pero se negó a incluir en su asalto al Primer Ejército canadiense, aunque sí estuvo de acuerdo en adherir una brigada canadiense a la 51.ª División El Primer Ejército canadiense marcharía después de la fase de asalto con parte de sus fuerzas y luego empezaría las operaciones en el curso bajo del Rin, en Holanda.

Los puntos de paso del plan de ataque revisado se encontraban entre Rees y Rheinburg, donde las arremansadas aguas del Rin habían formado, a través de los siglos, una llanura de entre 10 y 15 kilómetros de ancho. Esta sección del río estaba delimitada por unos modernos diques altos, reforzados para prevenir las inundaciones. Una parte importante del plan era la captura inmediata de Wesel, con su centro de comunicaciones situado casi en el centro de la zona del asalto

Tropas de la 154.ª Brigada de la 51.ª División (Highland) suben a bordo de botes de asalto y se preparan para un rápido viaje por el Rin a primera hora de la mañana del 25 de marzo. Seguramente, las tropas formaban parte del 1.º del Black Watch, el tercer batallón de la brigada, que marcharon a continuación de los cruces de la noche anterior. (BU 2167, IWM)

Un paracaidista del XVIII Cuerpo Aerotransportado da la bienvenida a un carrista británico a la cabeza de puente estadounidense con un cigarrillo. (BU 2738, IWM)

En cuanto se hubiera establecido la concentración británica, la cabeza de puente se expandiría en tres direcciones: al sur, para asegurar la red de carreteras alrededor de la ciudad de Wesel y evitar un ataque terrestre enemigo; al norte, para conquistar Emmerich, su centro de carreteras y sus nuevos puentes; y al este para establecer una sólida base desde la que lanzar futuras operaciones hacia el interior de Alemania. En el sur, el ejército de Simpson haría lo mismo y avanzaría hacia el norte para reunirse con el ejército británico en Wesel, hacia el sur para proteger el flanco frente a la zona industrial del Ruhr y, hacia el este, para abrir espacio para que las divisiones que venían a continuación pudieran maniobrar.

El asalto inicial estaría a cargo de dos cuerpos del Segundo Ejército británico y el cuerpo del Noveno Ejército estadounidense. Los ataques contarían con una cobertura máxima de las fuerzas aéreas tácticas y estratégicas, así como con la mayor concentración de artillería que fuera posible reunir. Poco después de haberse llevado a cabo los asaltos sobre el río, le seguiría un cuerpo de tropas aerotransportadas en la otra orilla del río, que marcharía por delante de las tropas terrestres. El plan de Montgomery era colocar grandes partes de tres ejércitos al este del Rin y al norte del Ruhr, que se prepararían para desplegarse en cualquier dirección que pudiera ordenar el comandante supremo en el plazo de tres días.

Para el asalto británico, el teniente general Dempsey eligió a los Cuerpos XXX y XII de su Segundo Ejército. El XXX Cuerpo empezaría el ataque a las 21:00 horas del 23 de marzo y cruzaría el río en el sector de Rees. Una hora después, la 1.ª Brigada de Comandos cruzaría tres kilómetros aguas abajo de Wesel y luego avanzaría río arriba para ocupar la ciudad. A las 02:00 horas de la mañana siguiente, el XII Cuerpo atacaría frente a Xanten. Al mismo tiempo, el Noveno Ejército norteamericano iniciaría el asalto desde un punto situado al norte de Rheinberg, donde cruzaría el XVI Cuerpo norteamericano.

Para ayudar a proteger el flanco de la concentración que pudiera quedar tierra adentro del enemigo, y también para despejar la zona desde la que se dominaba el río, el XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense se situaría a pocos kilómetros al este del Rin. Sus dos divisiones aerotransportadas desembarcarían y establecerían una cabeza de puente de entre 8 y 15 kilómetros de largo y 8 de profundidad. Las zonas designadas para los desembarcos y el descenso de los paracaidistas del cuerpo se encontraría lo bastante cerca de la orilla como para recibir la cobertura de la artillería aliada inmediatamente después de su llegada y para permitir que tanto las tropas terrestres como las aerotransportadas pudieran reunirse el primer día de la operación. Para impulsar la expansión hacia el este se tomarían también los puentes principales sobre el río Issel que discurrieran en la línea prevista de avance. El ataque aerotransportado se produciría a la mañana siguiente al asalto nocturno sobre el río. La decisión de emplear estas tropas de élite tan cerca de los puntos de paso a la luz del día recibió fuertes críticas tanto antes como después de la acción. Algunos opinaron que estarían

El día después de los desembarcos aerotransportados, un cañón contracarro de 57 mm monta guardia en un cruce de caminos a las afueras de Hamminkeln. El cañón fue transportado a la región a bordo de un planeador Horsa por los hombres de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo. (BU 2304, IWM)

demasiado cerca del asalto sobre el río para tener ningún efecto material sobre el resultado del ataque y que serían más vulnerables a la artillería antiaérea enemiga que si se incorporaran al asalto por la noche.

PLANES ALEMANES

Los alemanes sabían perfectamente que el ataque de los Aliados por el Rin en el norte era inevitable, de modo que sólo tenían la opción de preparar una defensa apresurada junto al río con objeto de rechazarlo. Su estrategia final se basaba en tres factores principales, el primero de los cuales era el propio río. El Rin poseía una serie de defensas fijas que permitían montar un sistema de protección, pues Hitler había confiado en la línea «Sigfrido» como su principal línea de contención, y los Aliados ya habían abierto dicha línea. Los alemanes esperaban que la fuerte corriente y el ensanchamiento del río pudieran ayudar a frenar el ataque y quizás a contenerlo. Si esto fallaba, el siguiente factor que el plan contemplaba eran las tropas apostadas en la orilla oriental del río, que tratarían de detener los asaltos aliados con fuego de ametralladora, mortero y artillería para luego sellar y aniquilar las posiciones que se establecieran tierra adentro. En pocos días, los alemanes construyeron una serie de fortificaciones de campaña a lo largo de la primera línea del río, junto con una línea de retaguardia basada en la vías de ferrocarril y en una autovía sin terminar que discurrían paralelo al Rin. Al norte de ambas ciudades de Rees y Wesel había zanjas antitanque, pero los alemanes tenían poco tiempo para crear algún tipo de posiciones en la otra orilla del río.

La tercera parte de la estrategia era la movilidad. Si los Aliados establecían una cabeza de puente y avanzaban tierra adentro, las unidades acorazadas se colocarían frente a ellos y les obligarían a retroceder hacia el río. Éste era un planteamiento muy optimista, pues las únicas formaciones acorazadas en disposición de enfrentarse a Montgomery era el puñado de carros que quedaban en las dos divisiones desplegadas que constituían la

El cementerio alemán en Diersfordt, situado en el bosque cerca del castillo, acoge 385 tumbas de los hombres que cayeron en los dos primeros días del asalto sobre el Rin. (Ken Ford)

única reserva del Grupo de Ejércitos H: el XLVII Cuerpo Panzer. Un plan de esta clase podría haber sido efectivo si el general Blaskowitz hubiera tenido tiempo para preservar un número suficiente de las formaciones del Grupo de Ejércitos H, pero la filosofía de «no retirada» de Hitler había consumido la mayor parte de sus fuerzas al oeste del río. Las escasas fuerzas alemanas que se concentraron junto al Rin para resistir el ataque de Montgomery eran divisiones sólo de nombre. La mayor pare de ellas tenían tan escasas tropas disponibles que apenas podían formar un simple regimiento.

Kesselring sabía que la zona de los alrededores de Wesel era el punto más lógico para que Montgomery intentara cruzar, por lo que situó diez de sus mejores divisiones en un radio de 30 kilómetros de la presunta zona de asalto. Para defender este sector, frente al 21.º Grupo de Ejércitos se encontraba el Primer Ejército Paracaidista del general Alfred Schlemm. A lo largo de la línea del río, entre Emmerich y Dinslaken, se situaban dos cuerpos alemanes. el II Paracaidista y el LXXXVI, con las formaciones acorazadas del XLVII Cuerpo Panzer en la retaguardia cerca de la frontera de Holanda y Alemania.

El II Cuerpo Paracaidista disponía de tres divisiones en el frente para tratar de contener a Montgomery: la 6.ª División Paracaidista, al noroeste de Rees, la 8.ª División Paracaidista, a ambos lados de Wesel, y la 180.ª División, apostada a lo largo del río al sur de Wesel hasta la zona de Dinslaken. Straube también disponía de tropas de guarnición en Wesel, formadas por tropas de las Volkssturm locales, personal de la Luftwaffe y unidades de la policía local. Las formaciones móviles del XLVII Cuerpo Panzer de Von Lüttwitz al este del Rin contenían sólo los restos de la 15.ª División de Granaderos Panzer y de la 116.ª División Panzer.

Kesselring y Blaskowitz sabían que la zona situada al norte de Wesel y al este del bosque de Diersfordt era la más probable para un asalto aerotransportado. Así pues, situaron un puñado de carros en el bosque para apoyar a las baterías de artillería emplazadas en este lugar, con órdenes de atacar cualquier desembarco aerotransportado que tuviera lugar. También en esta zona se habían colocado numerosas baterías antiaéreas de la Luftwaffe, capaces de enfrentarse tanto a la aviación como a las tropas terrestres.

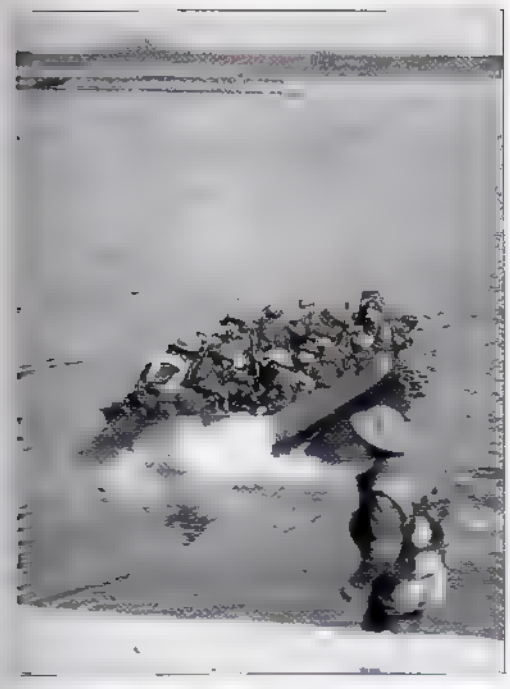
EL ASALTO BRITÁNICO

El teniente general sir Miles Dempsey planeó llevar a cabo el asalto del Segundo Ejército a través del Rin con dos cuerpos: por la izquierda, el XXX Cuerpo del teniente general Brian Horrocks y, por la derecha, el XII Cuerpo del teniente general Neil Ritchie. El honor de efectuar los ataques iniciales recaería en dos divisiones escocesas: la 51.ª (Highland), al mando del general de división Rennie y que formaba parte del XXX Cuerpo, desembarcaría en los alrededores de la pequeña aldea de Rees, mientras que la 15.ª División (escocesa) del general de división Barber, del XII Cuerpo, cruzaría por la zona de Xanten. Se añadiría a este asalto inicial la 1.ª Brigada de Comandos (general Mills Roberts), que cruzaría justo por debajo de Wesel para luego avanzar tierra adentro y capturar la ciudad desde atrás. Su tarea era tomar Wesel y conservar sus importantísimos cruces de carreteras hasta ser relevada por las tropas de la 17.ª División Paracaidista estadounidense del general Miles Dempsey, que desembarcarían a media mañana del día siguiente. Los cruces iban a comenzar la noche del 23 de marzo de 1945; la hora H, el primer asalto, tendría lugar a las 22:00 horas.

51.ª DIVISIÓN (HIGHLAND)

El asalto de la 51.ª División (Highland) comenzó puntualmente a las 21:00 horas. Su nombre clave era «Turnscrew». Los escoceses zarparon, precedidos por una barrera de artillería de gran magnitud que había estado arrojando fuego desde la otra orilla desde las 18:00 horas. Tras el rugido de cientos de proyectiles pasando sobre sus cabezas, el primero de los Buffalo que transportaba a las tropas de los dos batallones en cabeza de la 154.ª Brigada avanzó hacia el río. Sólo dos minutos y medio después habían cruzado. Apenas encontraron resistencia enemiga en el río y, sólo seis minutos después del comienzo de la operación, los oficiales al mando del 7.º de Highlanders de Argyll y Sutherland y el 7.º Regimiento Royal Highland, más conocido como «Black Watch», regresaron al cuartel general de la brigada para informar de que sus batallones habían alcanzado la orilla opuesta.

Mientras los batallones escoceses avanzaban tierra adentro, se produjeron algunas bajas a causa de las minas antipersonal. Un Buffalo que transportaba tropas del 7.º del Black Watch estalló en pedazos tras pisar una mina Teller. La resistencia enemiga a lo largo de la línea del río era débil, pero se hizo más y más intensa a medida que los escoceses avanzaron tierra adentro. Los nidos de resistencia se habían establecido en pequeños caserones y grupos de casas desde los que se divisaba el río. Aquellos puestos fortificados frenaron la expansión de la cabeza de puente, pero ninguno de ellos fue lo bastante fuerte como para retrasar ni siquiera un poco los planes de los dos batallones de asalto. Los enemigos encargados de la defensa del Rin procedían, principalmente, de la 8.ª División Paracaidista



Tropas de la 15.ª División (escocesa) cruzan el río Rin en lanchas de asalto a plena luz del día la mañana del 24 de marzo. (BU 2155, IWM)

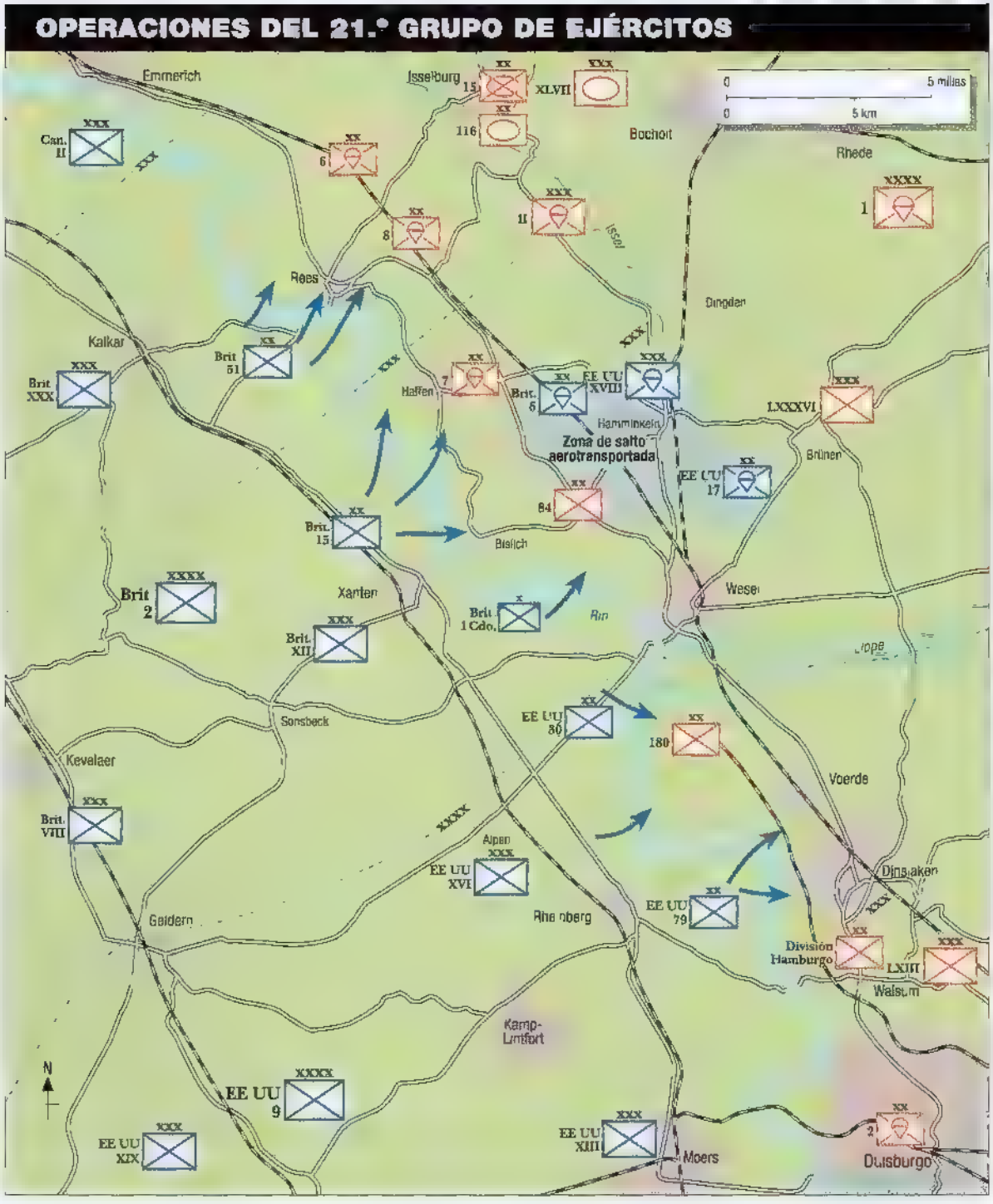
alemana, cuyo grueso estaba establecido más firmemente en sólidas posiciones defensivas situadas entre los caserones y aldeas más allá del río.

En el sector izquierdo de los desembarcos, el 7.º del Black Watch alcanzó todos sus objetivos y aseguró el flanco norte de los cruces alrededor de las localidades de Wardmannshof y Scholtenhof. Por la derecha, el 7.º de Argyll llegó al punto previsto y capturó Ratshoff y las encrucijadas al este de Rees. A las 22:30 horas, el tercer batallón de la 154.ª Brigada cruzó el río y sobrepasó a los de Argyll para situarse en cabeza del avance tierra adentro. El 1.º del Black Watch atacó Kleinesserden y el puesto fortificado enemigo localizado justo al norte de la aldea; allí encontró la resistencia más feroz desde el comienzo de la operación. El batallón empleó toda la noche para sofocar estos objetivos y avanzar hacia la siguiente población, Speldrop. Al amanecer, el 1.º del Black Watch informó al cuartel general de la brigada de que ambas aldeas estaban libres de tropas enemigas.

La otra de las brigadas en cabeza de la División Highland aquella noche era la 153.ª. También planeó llevar a cabo un asalto de dos batallones sobre el Rin, con desembarcos a ambos lados de Rees. El 5.º del Black Watch cruzó por la izquierda, desembarcó sin dificultad aguas abajo de la ciudad y estableció una cabeza de puente segura. Luego, avanzó tierra adentro para atacar Esserden. La lucha por el control de esta población se prolongó durante toda la noche, y hasta el amanecer el objetivo no pasó a manos de los Aliados. Por la derecha, aguas abajo de Rees, cruzaron los Batallones 5 y 7 de los Gordon Highlanders, de nuevo sin apenas resistencia, y en pocos minutos aseguraron unas posiciones seguras. Sin embargo, su localización presentaba una desventaja, pues estaba separada de Rees por una franja de aguas arremansadas denominada Viejo Rin. Durante aquella noche, los de Gordon lograron eliminar toda la presencia enemiga de aquella «isla», pero fueron incapaces de saltar a la tierra firme delimitada por Rees. Mientras las luces del alba sustituían lentamente a la oscuridad, los francotiradores enemigos lograron dominar esta pequeña cabeza de playa y dificultaron enormemente todos los movimientos en campo abierto. El batallón permaneció atrapado e incapaz de moverse durante el resto del día.

El tercero de los batallones de la 153.ª Brigada, el 1.º de los Gordon Highlanders, se unió al 5.º de los Black Watch en el otro lado del río tan pronto como los Buffalo lograron cruzar sus tropas. Los de Gordon atravesaron el Rin sin sufrir una sola baja. Pasaron junto a los Black Watch y, por la mañana, avanzaron tierra adentro por la carretera de Rees-Speldrop. Entonces, las dos compañías en cabeza maniobraron a la derecha para atacar las afueras al oeste de Rees. Pocas horas después, tres compañías de batallón se abrieron paso metódicamente hasta la ciudad y avanzaron como arietes hacia un puesto fortificado situado en la ruinas de la gran iglesia de la ciudad.

Los hombres de Gordon recibieron ayuda de las dotaciones de la 454.ª Batería de Montaña de la Real Artillería, al mando del capitán McNair. La batería estaba equipada con anticuados obuses de 94 mm, que debían desmontarse para su transporte. Los soldados solían tatuarse la imagen de este tipo de cañón. La 454.ª Batería de Montaña se había entrenado en Escocia durante tres años y había sido elegida especialmente para la operación del Rin. Cada



uno de los cañones se transportaba por el río en un Buffalo y desembarcaba con las tropas de vanguardia. El capitán McNair consiguió situar sus cañones hasta el interior de Rees y fue capaz de proporcionar cobertura a los Gordon casi a quemarropa. Dirigidos por los escoceses, las dotaciones arrastraron los cañones por las ruinas, esquinas y casas, arrojando en todo momento su devastador fuego sobre el enemigo. En una ocasión, los hom-

bres del capitán McNair cargaron un cañón desmontado hasta una casa y lo montaron en una habitación de la planta superior.

El general Rennie empezó a introducir a la tercera de sus formaciones sobre el Rin poco antes de la medianoche, cuando el batallón en cabeza de la 152.ª Brigada, el 2.º de los Seaforth Highlanders, cruzó el río en botes de asalto para reunirse con el 5.º de los Black Watch. El batallón avanzó hacia el norte hasta el otro lado de Rees y se enfrentó al fuego enemigo apostado alrededor de la fábrica, a la vez que trababa de establecer una posición desde la que organizar un ataque contra la aldea de Mittelburg. El 5.º de los Cameron de la Casa de la Reina llegaron y se unieron a los Seaforth, pero el fuego procedente de una zanja contracarro les frenó e hizo su avance imposible.

El 3.er Batallón de la 152.ª Brigada, el 5.º de Seaforth, se había mantenido en la reserva, pero finalmente cruzó el río al amanecer del día 24. Durante la noche, el enemigo neutralizó numerosas lanchas de asalto, de modo que el paso del 5.º de Seaforth a través del Rin resultó lento y sólo pudo completarse en pequeños grupos que avanzaban por turnos. Entonces, el batallón alcanzó una zona de reunión al sur de Esserden, sujeta a un fuego enemigo casi constante. Más tarde, acudió al norte, a la zona de la fábrica, se mezcló con los Cameron y trató de organizar un ataque sobre Mittelburg. El batallón aguardó todo el día su oportunidad de entrar en acción. Por fin, se le ordenó capturar la pequeña población de Groin, al este de Mittelburg.

1.ª BRIGADA DE COMANDOS

Al mismo tiempo que la 51.ª División lanzaba un ataque sobre el Rin al norte del sector del Segundo Ejército británico, las tropas en cabeza de la 1.ª Brigada de Comandos acudieron a sus puntos de asamblea y se prepararon para empezar la operación «Widgeon», el ataque para conquistar Wesel. Los hombres del 46.º Comando de los Reales Marines se encontraban en Ginderich a bordo de los Buffalo, que los trasladaban al Rin, mientras los del 6.º Comando avanzaban en la oscuridad hasta un remanso situado a 2.000 metros corriente abajo de los puntos de cruce previstos. En este lugar tuvieron que subir a bordo de las lanchas de asalto, mucho más lentas y considerablemente más ruidosas. Mientras los Marines Reales tenían la misión de realizar un cruce directo y veloz para tomar por sorpresa al enemigo en la otra orilla del río, los hombres del 6.º Comando esperaban que las ruidosas lanchas crearan cierta confusión entre los alemanes en la otra orilla y les dificultara la localización de los puntos exactos de los desembarcos.

Cuando los comandos se preparaban para la acción, el fuego de artillería que había comenzado a las 18:00 horas en la otra orilla, entre Emmerich y Wesel, no cesaba. A las 21:50 horas, los cañones del XII Cuerpo desplazaron su atención a Grav Insel y a la zona al oeste de Wesel y suavizaron el ataque sobre los puntos de desembarco del asalto de los comandos. Más o menos a la misma hora, se pusieron en marcha los motores de las lanchas de asalto y éstas empezaron a navegar en dirección al torrente que conducía al Rin. El ruido y el movimiento de las embarcaciones atrajo inmediatamente el fuego enemigo. Cuando casi habían llegado al río, las lanchas se acercaron a la orilla y embarcaron los hombres del 6.º Comando mientras los proyectiles enemigos continuaban cayendo a su alrededor. A las 22:00 horas, las lanchas de asalto, ya en aguas del Rin, se prepararon para una larga travesía hasta la otra orilla.

Carros Sherman Duplex Drive (DD) del 44.º Regimiento de Carros Reales, de la 4.ª Brigada Acorazada, son botados al agua desde la orilla aliada del Rin para cruzar el río en apoyo de la 15.ª División (escocesa). La instantánea fue tomada a primera hora de la mañana del 24 de marzo. (BU 2172, IWM)

Corriente arriba, los Buffalo que transportaban al 46.º Comando de los Reales Marines y al cuartel general de la brigada se acercaron a los diques de cinco metros de altura junto al río, dieron revoluciones a los motores y empezaron su carrera a la otra orilla del Rin. Los cruces llevaron tres o cuatro minutos; durante aquel tiempo, un Buffalo recibió un impacto y estalló en llamas. Sólo cuatro de los hombres que había en su interior lograron escapar. Las otras embarcaciones anfibias presionaron sobre la orilla defendida por el enemigo y navegaron corriente arriba dispersando a los defensores alemanes. En pocos minutos, las dos secciones de vanguardia ya estaban en tierra y buscaron los objetivos que llevaban semanas estudiando. La resistencia más feroz se concentraba alrededor de dos puestos de los barqueros, el primero de los cuales estaba situado a 600 metros de la orilla. Los Aliados tomaron esta pequeña fortaleza sin sufrir apenas bajas, pero la segunda, emplazada a 400 metros al este, necesitó la ayuda de algunos de los hombres de las dos secciones del comando que llegaron a continuación. Mientras tanto, otros hombres se dirigieron hacia la izquierda y atacaron una posición antiaérea, mientras que otros borraban toda presencia enemiga de la pequeña «isla».

Aguas abajo del 46.º Comando de los Reales Marines, las secciones del 6.º Comando tenían ciertos problemas para cruzar. Sus lanchas no eran demasiado aparatosas, pero el estruendo que producían sus motores facilitaba su localización al enemigo. Las armas portátiles de los alemanes mandaron a pique muchas de ellas y sus ocupantes tuvieron que arrojarse a las heladas aguas. Algunas otras quedaron inutilizadas a causa de fallos mecánicos. Por fortuna para los hombres que habían caído al agua, el general Mills Roberts había insistido en incluir pequeñas embarcaciones en el asalto que actuaran como botes salvavidas, de modo que sacaron a los hombres del río y de las lanchas de asalto destruidas. Pese a estos problemas, la mayor parte del 6.º Comando logró alcanzar el punto de asamblea en Grav Insel y prepararse para avanzar hacia Wesel. En cuanto las tropas se hubieron reunido, se dirigieron al este, hacia la ciudad, y se prepararon para aprovechar el soporte táctico que de un momento a otro les proporcionaría la RAF. A medida que avanzaran, marcarían una ruta de salida de los campos de minas con cinta blanca. En el río, los Buffalo que todavía quedaban en marcha habían regresado a la orilla amiga y ahora transportaban al 45.º de los Reales Marines y al 3.er Comando.

A las 22·15 horas, los aviones guía del Mando de Bombardeo de la RAF aparecieron sobre Wesel y arrojaron bengalas señalizadoras. A aquellas alturas de la guerra, el Mando de Bombardeo ya había acumulado una considerable experiencia en operaciones de apoyo a tierra. El bombardeo de

saturación de un blanco tan cercano a las posiciones de los comandos, sin embargo, era motivo de preocupación, pues la operación requería un control muy preciso. A las 22:30 horas, los bombarderos Lancaster empezaron su incursión y, en los 15 minutos siguientes, lanzaron 1 100 toneladas de explosivo sobre la ciudad. Las tropas especiales de la 1.ª Brigada de Comandos contemplaron con asombro el terrible espectáculo que se desarrollaba justo a 1.000 metros delante de las secciones en cabeza. El suelo tembló, como sacudido por un largo terremoto. Entonces, mientras el último de los de Lancaster se dirigía de vuelta a casa, los aturdidos combatientes del 6.º Comando avanzaron entre el humo y el polvo para completar una ruta segura hacia la ciudad para el resto de la brigada. Wesel había sido reducida a escombros y sus edificios estaban en llamas. Parecía imposible que nadie hubiera podido sobrevivir al bombardeo, pero así fue, y las tropas alemanas de la 180.ª División y las diversas unidades antiaéreas y de cobertura que defendían la ciudad se prepararon para el inevitable ataque británico.

Los desembarcos de la 1.ª Brigada de Comandos y las incursiones de bombardeo pesado sobre Wesel convencieron al general alemán Bernhard Klosterkemper de que los cruces en el sector de su división no eran una finta. El general informó a su comandante de cuerpo, el general Erich Srtaube, de la potencia y dirección del ataque de los comandos y solicitó refuerzos. Mientras tanto, concentró toda su artillería disponible sobre el grueso del comando aliado. En el cuartel general del LXXXVI Cuerpo, Straube comunicó las malas noticias al comandante del ejército y preparó las pocas tropas que tenía en su reserva para mandarlas hacia Wesel. En el cuartel general del Primer Ejército Paracaidista, el general Alfred Schlemm tenía que enfrentarse a la vez a dos grupos de tropas cruzando el río, uno en Rees y otro en Wesel, separados por una distancia de 16 kilómetros. Ambos eran motivo de preocupación, pero el ataque sobre Wesel parecía más crítico, pues la pérdida de la ciudad y de su red de carreteras iba a suponer un obstáculo para desplazar sus fuerzas defensivas. Había que solucionar el problema.

El pesado fuego defensivo que recibieron los puntos de desembarco de la 1.ª Brigada de Comandos en Klosterkemper había llegado demasiado tarde. La mayor parte de la brigada se había desplazado al este y, en aquel momento, atacaba la ciudad de Wesel. El fuego de artillería y de mortero que cayó junto a la orilla vacía del río interfirió con las líneas de suministro, pero no frenó el ataque sobre la ciudad.

A medianoche, la totalidad de la 1.ª Brigada de Comandos estaba involucrada en la tarea de despejar la ciudad de Wesel. Casi en cada calle había un foco de resistencia alemán, pero pocos de los aturdidos defensores fueron capaces de resistir durante mucho tiempo a la infiltración, perfectamente realizada, de las tropas de élite aliadas. Una hora después, tropas de la brigada llegaron al centro de la ciudad y empezaron a cavar trincheras defensivas. Había mucha resistencia enemiga al sur de Wesel, pero en aquellos momentos la mayor parte de estos defensores alemanes estaban atrapados contra el Rin y el Lippe. La principal amenaza para los comandos iba a llegar del norte, tierra adentro. El general Mills Roberts ordenó formar dos columnas y avanzar hacia el norte por las dos calles principales hasta el eje de la ciudad, y luego confió al 45.º Comando de los Reales Marines la tarea de tomar el foco de resistencia basado alrededor de la fabrica de componentes eléctricos. Alrededor de las 02:00 horas, estos movimientos, ligeramente frenados por una resistencia esporádica, estaban completos. En cuanto el 45.º Comando consolidó su objetivo final, los soldados reforzaron sus posiciones

LA 15.ª DIVISIÓN (ESCOCESA) REFUERZA SU CABEZA DE PUENTE SOBRE EL RIN EN LA MAÑANA DEL 24 DE MARZO DE 1945 (páginas 38-39)

La división del flanco derecho del Segundo Ejército británico inició el ataque sobre el Rin frente a la aldea de Bislich, a unos 6,5 kilómetros aguas abajo de Wesel, con un desembarco de dos batallones de la 44.ª Brigada a las 02:00 horas del 24 de marzo. Los alemanes ejercieron una tímida resistencia al asalto de la 15.ª División (escocesa) y no alcanzaron ninguna de las embarcaciones aliadas en el río. En pocos minutos se formó una cabeza de puente y los batallones de vanguardia avanzaron tierra adentro y capturaron Bislich (1) en pocas horas. Con las primeras luces del día, llegó el siguiente batallón de la 44.ª Brigada, el 6.º de los Borderers de la Casa del Rey, que reforzó los dos batallones en cabeza y ayudó a ampliar las posiciones aliadas. La escena muestra a los Scottish Borderers cruzando el Rin. Los alemanes hacen fuego de mortero y de artillería sobre el río, pero la mayor parte del enemigo ha sido expulsado de la zona y ha establecido posiciones defensivas en una docena de aldeas situadas a poco más de un kilómetro tierra adentro. La división escocesa trasladó a sus hombres al otro lado del Rin en vehículos oruga anfibios Buffalo y lanchas de asalto. En la época de la operación del Rin, las compañías de vanguardia en el cruce de un río al asalto disponían de varios vehículos Buffalo (2). En los intentos anteriores de cruzar una vía de agua bajo el fuego enemigo, como los cruces sobre el Sena en agosto de 1944, se habían empleado lanchas de asalto (3) y las bajas habían sido sustanciales. Las lanchas de asalto eran un método más vulnerable para transportar tropas por el agua. Estas embarcaciones de madera, abiertas y desprotegidas, eran extremadamente pesadas y difíciles de maniobrar fuera del agua (se necesitaban 36 hombres para cargar con una de ellas), de manera que las tropas tenían que embarcar directamente en la orilla, a menudo acosadas por el fuego enemigo. Impulsadas por un solo motor fueraborda Evinrude, alcanzaban una velocidad de seis nudos cargadas con 18 hombres, el máximo de su capacidad. La división escocesa empleó las lanchas de asalto para trasladar a sus hombres al otro lado del Rin tras el primer asalto, cuando la situación en el río era más tranquila. Los vehículos Buffalo eran mucho más seguros. Podían cargarse en zonas protegidas lejos de la orilla y del fuego enemigo. Podían avanzar por tierra y entrar en el agua sin detenerse. Los hombres que viajaban en su interior estaban protegidos del fuego de las armas portátiles gracias al blindaje de acero del vehículo, que alcanzaba una velocidad de siete nudos. Ambos batallones de asalto de la 44.ª Brigada emplearon Buffalo de la 79.ª División Acorazada para transportar a sus compañías de ataque. Después, los vehículos se utilizaron para transportar cañones y otros pertrechos a la cabeza de puente. En aquel momento, también cruzaban el Rin numerosos carros Sherman Duplex Drive (DD) (4) del 44.º Regimiento Real de Carros de la 79.ª División Acorazada. Su perfil bajo en el agua los convertía en blancos difíciles para los cañones enemigos. En cuanto llegaban a la orilla, desmontaban sus estructuras de flotación y pasaban a funcionar como carros normales. El Sherman DD era una opción excelente para solucionar el problema de transportar carros por el río a fin de ayudar a las tropas de vanguardia antes de la construcción de los puentes.

con todos los medios a su disposición, aguardando el inevitable contraataque alemán. Las órdenes eran resistir hasta que llegara el relevo de las tropas aerotransportadas.

El primer ataque contra los Reales Marines se efectuó durante la noche. Respaldado por la infantería, un cañón autopropulsado enemigo se acercó a sus líneas, pero fue rechazado. El cañón permaneció en la zona del cementerio y acechó al comando durante el resto de la noche. Poco después, los comandos escucharon el ruido de vehículos oruga. El general Straube había mandado el puñado de carros que tenía en la reserva al norte de Wesel contra las tropas británicas de la ciudad. Utilizaron como punto de reunión un pequeño bosque situado al norte de la misma. Los comandos localizaron la zona por los ruidos que de ella procedían y pasaron las referencias del mapa a los cañones del XII Cuerpo que todavía estaban al servicio de la brigada. Pocos minutos después, cientos de proyectiles cayeron sobre el bosquecillo y sus alrededores. El ataque del enemigo se desbarató y el contratiempo que sufrieron las fuerzas de Straube les impidió organizar otro ataque a gran escala aquella noche.

15.ª DIVISIÓN (ESCOCESA)

La operación «Plunder» marchaba viento en popa cuando la 15.ª División (escocesa) se incorporó a la batalla con su propia operación «Torchlight». Con tropas bien establecidas en los dos flancos extremos del sector del Segundo Ejército, había llegado el momento de atacar por el centro. La división escocesa planeó cruzar el Rin en un frente de dos brigadas, con cuatro batallones en el asalto. Por la derecha, al noreste de Xanten, la 44.ª Brigada cruzaría con el 6.º de Fusileros Royal Scots y con el 8.º de los Royal Scots, mientras que, por la izquierda, la 227.ª Brigada atacaría desde la zona de Vynen con el 2.º de Highlanders de Argyll y Sutherland y el 10.ª de Infantería Ligera Highland.

Los cañones del XII Cuerpo llevaban disparando en contrabatería sobre el río desde las 17:00 horas del 23 de marzo. A las 23:30 horas, los cañones de la 15.ª División se concentraron en las posiciones enemigas situadas inmediatamente al otro lado. A la 01:00 hora de la mañana siguiente, una

Un pelotón de la 15.ª División (escocesa) desembarca en la orilla alemana del Rin tras cruzar el río en lanchas de asalto. Las primeras luces de la mañana permiten entrever que se trata de la infantería que inició la marcha a continuación de la 46.ª Brigada. (BU 2154, IWM)

CRONOLOGÍA

1 **17:30 horas, 23 de marzo: La batalla empieza con un bombardeo pesado sobre Wesel.**

2 **18:00 horas: La artillería británica empieza su bombardeo preliminar sobre los puntos de paso al otro lado del Rin.**

3 **20:00 horas: Ante la sospecha de defensas enemigas en la zona de Grav Insel, la artillería ataca con fuego concentrado.**

4 **21:30 horas: El 46.º Comando de los Reales Marines y el cuartel general táctico de la 1.ª Brigada de Comandos empiezan a cruzar el Rin.**

5 **21:30 horas: El 6.º Comando empieza a embarcar en las lanchas de asalto de la 84.ª Compañía de Campaña de los Reales Ingenieros. Sus ruidosos motores alertan a los alemanes y atraen su fuego.**

6 **21:30 horas: El 46.º Comando inicia su asalto a la otra orilla del río, con la cobertura de una barrera de fuego de artillería. El fuego enemigo destruye un Buffalo en el río, pero la mayor parte de las dos tropas en cabeza llegan a la orilla sin problemas.**

7 **Las Secciones B e Y del 46.º Comando avanzan tierra adentro y atacan los reductos que rodean dos casetas de barquero a 600 metros de la orilla. Tras un feroz combate, toman los reductos y aseguran Grav Insel.**

8 **Las Secciones A y Z del 46.º Comando refuerzan la pequeña cabeza de puente. Poco después, se les une el 6.º Comando, que desembarca de las lanchas de asalto.**

9 **El 6.º Comando avanza hacia Wesel y marca una ruta a través de unos campos de minas para el resto de la brigada. Las tropas en cabeza se acercan a las afueras de la zona de construcción en el momento en que el primer avión guía del Mando de Bombardeo arroja sus bengalas rojas sobre la ciudad.**

10 **22:30 horas: 250 bombarderos pesados de la RAF atacan Wesel y destruyen sus edificios.**

11 **22:45 horas: Los bombarderos Lancaster se alejan y el 6.º Comando entra en la ciudad en llamas, abriendo una ruta segura a medida que avanza.**

12 **23:00 horas: Los Buffalo sitúan al 46.º Comando de los Reales Marines y al 3.ᵉʳ Comando al otro lado del río.**

13 **24:00 horas: Los cuatro comandos se encuentran en la ciudad y expulsan de ella al enemigo. El 46.º Comando avanza hacia el norte y toma la fábrica eléctrica para anclar el flanco norte de la brigada.**

14 **Durante la noche se producen algunos ataques alemanes, dos de ellos apoyados por carros, que son rechazados.**

15 **Los Comandos 3, 6 y el 45 peinan la ciudad hacia el sur y obligan a los defensores que todavía permanecen en el lugar a formar un foco de resistencia cerca del río Lippe.**

16 **Al amanecer del 24 de marzo, el 1.º de Cheshire cruza el Rin cerca del puente ferroviario volado y ayuda a los comandos a despejar el sector sur de Wesel.**

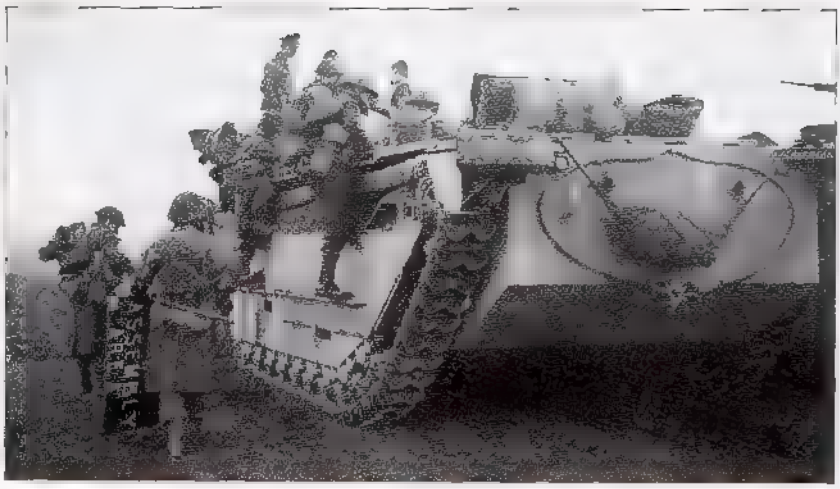
17 **10:00 horas: Empiezan los desembarcos aéreos del XVIII Cuerpo estadounidense y, alrededor de las 11:00 horas, las tropas del 194.º de Infantería en Planeadores avanzan hacia sus objetivos.**

18 **Alrededor del mediodía, una patrulla del 3.ᵉʳ Comando toma contacto con tropas estadounidenses aerotransportadas.**

OPERACIÓN «WIDGEON»: ATAQUE DE LA 1.ª BRIGADA DE COMANDOS SOBRE WESEL

Para el éxito de la operación «Plunder» era esenc al capturar ráp damente e centro de comunicac ones de Wese ; sin embargo, a ciudad contaba con

Nota: cada cuadrícula de la parrilla mide 1 km de lado



Tropas de la 15.ª División (escocesa) suben a bordo de vehículos Buffalo de la 79.ª División Acorazada que las transportarán al otro lado del Rin en la mañana después al asalto nocturno. (BU 2101, IWM)

granizada de fuego de todo tipo procedente de la división y del cuerpo –desde cañones pesados y medios, pasando por los de campaña, los antitarro, los antiaéreos y los ligeros, hasta incluso ametralladoras de 12,7 mm– castigó la otra orilla. Por toda respuesta, de la orilla enemiga apenas llegaron un puñado de granadas y un par de ráfagas de ametralladora.

Exactamente a las 02:00 horas, las dos brigadas escocesas atacaron. Los anfibios Buffalo que llevaban al 11.º de Carros Reales y el East Riding Yeomanry se pusieron en cabeza, seguidos por tropas en lanchas de asalto. Durante el paso de la 44.ª Brigada, ni un solo Buffalo fue alcanzado y todas las embarcaciones que transportaban los dos batallones de asalto alcanzaron los puntos de desembarco previstos. Las primeras bajas procedieron del fuego de las armas portátiles y de las minas. Era inevitable que las minas antipersonal produjeran algunas bajas, pues el enemigo había sembrado con ellas una buena parte de la orilla del Rin. Por desgracia, los Fusileros Royal Scots sufrieron más bajas a causa del fuego de sus propias tropas que del enemigo, pues dos proyectiles cayeron cerca de las posiciones de la Compañía D y dejó fuera de combate a más de 20 hombres.

Los dos batallones avanzaron rápidamente por el dique alto que resguía la línea del río casi sin encontrar resistencia y expulsaron de allí a los defensores alemanes. En sólo dos horas, despejaron tres kilómetros de orilla y situaron tropas en las afueras de Bislich y Loh. Para entonces, el 6.º de los Borderers escoceses de la Casa del Rey habían completado su paso en

El punto de desembarco del 46.º Comando de los Reales Marines en Grav Insel. El comando llegó a la orilla justo después de las 21:30 horas del 23 de marzo. (Ken Ford)

lanchas de asalto y se prepararon para atravesar las posiciones de los Fusileros escoceses y tomar Bilich. Justo antes del amanecer, los Borderers atacaron y tomaron la población.

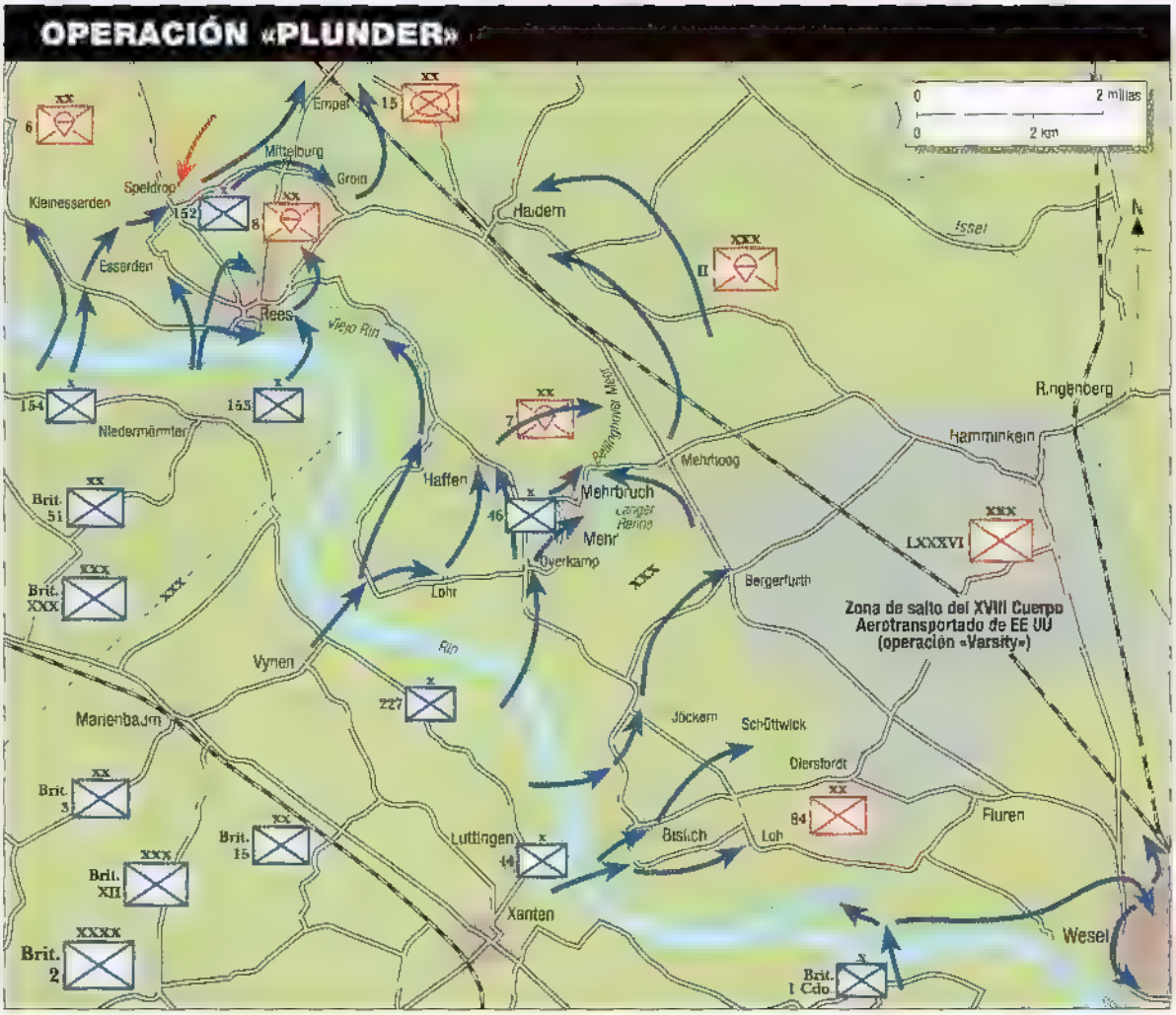
En cuanto la otra orilla del río estuvo libre de la presencia enemiga, el río ya podía prepararse para empezar las construcciones. Los Buffalo empezaron a transportar cañones y armamento, y los ingenieros iniciaron los trabajos preparatorios previos al tendido de puentes. Los carros DD se adentraron en las aguas del Rin para incorporarse a la cabeza de puente. Con las primeras luces del día, los carros entraron en acción cuando un escuadrón del 44.º de Carros Reales ayudó a los Roval Scots en su ataque sobre Vissel y Jöckern, que se rindieron sin apenas resistencia.

La otra formación de la 15.ª División que asaltó el Rin aquella mañana fue la 227.ª Brigada. Su ataque fue un poco más accidentado que el de su hermana, la brigada 44.ª. Los dos batallones en cabeza entraron en las aguas del río a las 02:00 horas, tal como estaba previsto: el 2.º de Argyll cruzó por la izquierda, justo al norte de Vynen, con el 10.º de Infantería Ligera Highland por la derecha, tres kilómetros aguas arriba.

El paso de la infantería ligera por el Rin fue relativamente tranquilo, pero, por desgracia, no fue demasiado exacto. Sus dos compañías de vanguardia fueron a parar más arriba de lo previsto y se toparon con un batallón paracaidista alemán cuando trataban de despejar el dique fluvial y avanzar tierra adentro. En la confusa batalla que se desató, la Compañía A perdió a todos sus oficiales. Las dos compañías que seguían al batallón también fueron a parar al mismo punto equivocado y la confusión aumentó. Gran parte de la resistencia enemiga parecía estar localizada en Overkamp y la situación en la orilla no se definió hasta que la infantería ligera británica situó un batallón de ataque en el pueblo y expulsó a los alemanes.

El punto de paso del 2.º de Highlanders de Argyll y Sutherland se encontraba tres kilómetros aguas abajo de las posiciones del 10.º de Infantería Ligera Highland. El batallón también había encontrado dificultades con el punto de desembarco y una de sus compañías se dividió. Había paracaidistas alemanes en los diques y en las dispersas poblaciones situadas un kiló-

Las ruinas de Wesel, pocos días después de la conquista de la ciudad. En la parte superior de la imagen se observan los dos puentes sobre el Rin tendidos por los norteamericanos y los restos del antiguo puente ferroviario. (CL 2300, IWM)



metro tierra adentro. El fuego procedente de estas localidades dificultaba los trabajos de construcción y el desarrollo de las operaciones, hasta que los de Argyll avanzaron contra ellos. Entonces llegaron refuerzos, el 2.º de los Gordon Highlanders, que cruzó el río alrededor de las 06:00 horas y avanzó al noreste para ayudar en la conquista de Lohr. El jefe de la brigada, el general Colville, pretendía que los Gordon ayudaran a la infantería ligera Highland más arriba, sin embargo, la necesidad de despejar el sector de los Argyll era prioritaria, pues hasta que Lohr no estuviera en manos de los Aliados, se retrasarían el abastecimiento y los trabajos de los pontoneros en el río. Finalmente, la aldea cayó tras un largo asalto en el que los soldados británicos tuvieron que entrar casa por casa y expulsar a los alemanes. Por fin, cuando los carros DD (Duplex Drive) acudieron en ayuda de los de Argyll, los paracaidistas que defendían la plaza se retiraron.

LA PRIMERA MAÑANA

Al amanecer del 24 de marzo, la alegría se apoderó del sector del Segundo Ejército británico, pues estaba claro que las posiciones establecidas en la

Tropas de cobertura de uno de los comandos apostados en Wesel con ametralladoras Vickers en las afueras del norte de la ciudad. La fotografía fue tomada la mañana después del asalto, mientras los comandos aguardaban la llegada de las tropas aerotransportadas. (BU 2329, IWM)

otra orilla del Rin estaban bien consolidadas, las bajas eran relativamente escasas y el progreso tierra adentro empezaba a ir a buen paso. El mariscal Montgomery estaba satisfecho con el trabajo que se había realizado aquella noche. Ahora, todos aguardaban la reacción del enemigo.

En el flanco izquierdo de la operación, sin embargo, las cosas empezaban a ponerse difíciles para la 51.ª División (Highland). Cuando la noticia de los cruces del río llegó a oídos del general Blaskowitz, comandante del Grupo de Ejércitos H, éste se dio cuenta de que, casi con total seguridad, aquel no era el principal asalto aliado Sin embargo, el riesgo para la red de carreteras por Rees era bastante elevado. Así pues, Blaskowitz decidió sacar a la 15.ª División de Granaderos Panzer de su reserva y mandarla inmediatamente contra la División Highland, con la esperanza de detener este primer asalto antes del comienzo del ataque principal. La División Highland notó el incremento de la resistencia enemiga cuando tuvo que enfrentarse a un contraataque enemigo en Speldrop. Tal fue la fuerza del ataque alemán, que el 1.º del Black Watch fue expulsado del pueblo y tuvo que retirarse a Kleinesserden. La lucha continuó durante todo el día y la situación no empezó a arreglarse hasta que se incorporó a la batalla la Infantería Ligera Highland canadiense, asignada a la 154.ª Brigada desde la 9.ª Brigada canadiense para la operación. El 7.º del Black Watch se enfrentó a otros contraataques y entre todos consiguieron sostener el flanco izquierdo de la línea del río, y lo mismo le sucedió al 7.º de Argyll, que trataba de expandir la cabeza de puente al noroeste hacia Bienen.

En aquellos momentos, la otra brigada de asalto de la División Highland, la 153.ª Brigada, se dedicaba a despejar Rees de la presencia de soldados enemigos y se ocupaba de expulsar a los hombres de la 8.ª División Paracaidista de la ciudad. La brigada que les seguía, la 152.ª, se hizo cargo de parte del contraataque de la 15.ª División de Granaderos Panzer mientras su 2.º de Seaforth y su 5.º de Cameron trataban de avanzar sobre Mittelburg. Al norte de Rees, una posición contracarro impedía el paso de los dos batallones. Un escuadrón de Sherman DD del Staffordshire Yeomanry ayudó a la infantería a penetrar en las posiciones aquella misma mañana, pero cuatro de los carros quedaron fuera de combate y la resistencia enemiga era tan intensa que el avance se detuvo.

Los Comandos en Wesel parecen complacidos con sus prisioneros alemanes. Los cautivos también parecen aliviados tras haber abandonado la batalla. (BU 2315, IWM)

En el frente de la 15.ª División escocesa, la resistencia enemiga estaba formada por el grueso de la 7.ª División Paracaidista. De nuevo, cuando los Aliados atravesaron la línea del río, los paracaidistas basaron sus defensas dentro y en los alrededores de los caserones y aldeas junto al Rin. En cada uno de estos lugares, la resistencia enemiga era considerable, como era de esperar de las tropas aerotransportadas alemanas, pero la infantería escocesa estaba a punto de recibir ayuda de la artillería pesada del otro lado del río, de los cazabombarderos y de los carros de combate, cada vez más numerosos. Esta ayuda, sin embargo, empezó a debilitarse cuando se acercó la hora del vuelo del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense. Alrededor de las 09:30 horas, el ataque de la artillería del otro lado del río y las operaciones de cazabombardeo se detuvieron.

A la izquierda de la División escocesa, la 227.ª Brigada luchó con todas sus fuerzas entre los caserones dispersos por la región con el objetivo de reunirse con la 51.ª División. En el centro, la 46.ª Brigada avanzó al noroeste para tratar de despejar las aldeas de Mehr y Haffen. Por la derecha, la 44.ª Brigada asumió la importante tarea de abrir una ruta hacia Burgerfurth y encontrarse con las tropas aerotransportadas británicas en el linde del bosque de Diersfordt, y con las norteamericanas cerca de la aldea del mismo nombre.

En Wesel, la 1.ª Brigada de Comandos había pasado la noche luchando con el enemigo. Al norte de la ciudad, los alemanes atacaron las posiciones de los comandos con contraataques de distinta entidad. Algunos estaban apoyados por uno o dos carros, mientras que otros corrieron a cargo de pequeños grupos de infantería que trataron de infiltrarse por los dispersos grupos de comandos. Los Aliados contuvieron todos los ataques. Al sur de la ciudad, los británicos despejaron las calles con la única resistencia de pequeños grupos de soldados alemanes cansados y desmoralizados. El comandante de la guarnición de Wesel, el general de división Friedrich Deutsch, murió cuando trataba de escapar de su cuartel general. En Wesel, todos aguardaban ahora la llegada del asalto aerotransportado y el enlace con la 17.ª División Aerotransportada estadounidense.

Tropas del 1.º de Cheshire llegan a orillas del Rin, más allá de Wesel, la mañana siguiente del asalto, como apoyo a la posición de la 1.ª Brigada de Comandos en la ciudad. Lo que se ve al fondo es el antiguo puente ferroviario. (BU 2336, IWM)

EL ASALTO ESTADOUNIDENSE

El peso de las armas del Segundo Ejército británico en el asalto de la operación «Plunder» fue igualado en el sur por el ataque del Noveno Ejército estadounidense en la operación «Flashpoint». A diferencia del teniente general Miles Dempsey, el teniente general Bill Simpson trató de emplear un solo cuerpo para el asalto; sin embargo, el tamano y la potencia de este cuerpo prácticamente equivalían a los de un ejército.

Para el ataque, Simpson escogió al menos experimentado de sus tres cuerpos, el XVI, que estaba al mando del general de división John Anderson. Este cuerpo, que se había incorporado al combate a finales de febrero para cruzar el río Rur, tomó parte seguidamente en el avance hacia el Rin. Para el asalto propiamente dicho, Anderson confió en dos de sus divisiones más veteranas, la 30.ª y la 79.ª de Infantería, que estaban en Francia desde el mes de junio anterior combatiendo con otros cuerpos. Después del asalto seguirían las Divisiones 35 y 75, mientras que la 8.ª División Acorazada proporcionaría los carros para cubrir el ataque e impulsar la ruptura que iba a producirse a continuación. La 35.ª División de Infantería tambien era una veterana estadounidense de la campaña de Normandía, mientras que la 75.ª había recibido su bautismo de fuego durante la ofensiva de las Ardenas en diciembre de 1944. La más joven de estas unidades era la 8.ª División Acorazada, que había entrado en acción por primera vez dos meses antes en el sur, en los combates destinados a despejar la zona del triángulo Sarre-Mosela.

Estas cinco divisiones fueron reforzadas con tropas acorazadas y de artillería. Anderson también recibió el mando de otras unidades: la 35.ª Brigada de Artillería de Campaña formada por 13 batallones de cañones

El primer ministro Winston Churchill y los mariscales de campo Alanbrooke y Montgomery cruzan el Rin en una lancha de desembarco. El grupo visitaba la cabeza de puente del Noveno Ejército estadounidense con el teniente general Simpson y algunos de sus comandantes. En la fotografía destacan los generales de división Anderson (XVI Cuerpo estadounidense), a la izquierda, y Wyche (79.ª División), a la derecha. (BU 2248, IWM)

medios, pesados y superpesados, los 11 batallones del cuartel general de la artillería del XIX Cuerpo, un grupo de cazacarros de seis batallones, otros seis batallones de carros, tres grupos de ingenieros de combate, dos grupos antiaéreos, un batallón fumígeno, un batallón químico (con morteros de 106 mm) y varias unidades menores que incluían contingentes navales. Aquello incrementó la fuerza de combate del XVI Cuerpo en más de 120.000 hombres, apoyados por 54 batallones de artillería de campaña.

Para cubrir al Noveno Ejército estadounidense desde el aire se contaba con el XXIX Mando Aéreo Táctico norteamericano del general de brigada Richard Nugent. Esta formación proporcionaría un grupo de cazabombarderos para trabajar con cada una de las divisiones de asalto (el 373.º Grupo de Cazabombardeo con la 789.ª División y el 366.º Grupo con la 30.ª División), y proporcionaría apoyo y cobertura al ataque diurno del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense. Dos días antes de las operaciones de cruce del río se diseñó un plan para neutralizar a la Luftwaffe, que

Unidades del Noveno Ejército estadounidense cruzan el Rin a bordo de anfibios Buffalo. Los batallones de asalto utilizaron unas lanchas de asalto algo más lentas. (KY 59434, IWM)

contemplaba atacar diez aeródromos alemanes situados inmediatamente al norte del sector del 21.° Grupo de Ejércitos, junto al Rin. La primera semana de febrero, la RAF y la 8.ª Fuerza Aérea estadounidense habían iniciado un plan de interdicción con mil bombarderos pesados en una serie de ataques contra puentes importantes, viaductos y redes ferroviarias y de carreteras desde Coblenza hasta el mar del Norte.

Con tal potencia en tierra y aire, todas las divisiones de asalto contaban con una cobertura excelente. Además de su propia artillería, la 30.ª División disponía de tres batallones extra de cañones de campaña, además de la artillería de la 35.ª División asignada a ella, lo cual sumaba un total de 11 batallones de artillería de campaña directamente bajo su mando. Lo mismo sucedía con la 79.ª División, que disponía de tres batallones no divisionales, lo cual, sumado a los cañones de la 8.ª División Acorazada asignada a ella, daba un total de diez batallones de artillería.

Los cañones del XVI Cuerpo iban a desempeñar un papel importante en la batalla que estaba a punto de estallar, pues el plan de fuego era muy amplio. Anteriormente, los servicios de información habían localizado un gran numero de objetivos enemigos, 989 en total, de los que se haría cargo el contingente de la operación «Flashpoint». Entre dichos blancos se encontraban 54 baterías seguras y 68 probables, 52 puestos de mando, 36 almacenes de suministros, 42 puestos de observación, 24 posibles puntos de reunión, 454 localizaciones para fuego de interceptación y otros 258 blancos de oportunidad.

El plan contemplaba una serie de bombardeos previos, que debían empezar a la 01:00 hora y continuar hasta las 10:00 (hora del ataque aerotransportado) del mismo día del asalto. Después de aquello, el fuego estaría disponible cuando fuera solicitado o bien cuando se necesitara. Empezaría con una hora de bombardeo pesado anterior al asalto; después, seguirían tres horas de fuego pesado, que apoyaría a las tropas atacantes durante las horas de oscuridad; finalmente, el fuego de artillería estaría disponible para las tropas tanto si estaba previsto como si no. Se habían reservado cantidades prodigiosas de munición para el ataque, en buena parte estadounidense, la cual se usaría como se había planeado. Durante la primera fase de preparación, que se prolongó durante horas, los Aliados hicieron 65.261 disparos. Durante las siguientes cuatro horas, esta cifra se multiplicó por dos hasta un total de 131.450 disparos de artillería.

El teniente general Simpson decidió cubrir la línea del Rin con el XIII Cuerpo del general de división Alvan Gillem, mientras que el XVI Cuerpo se concentraba en el ataque. El XIX Cuerpo del general de división Raymond McLain se reuniría en la retaguardia, listo para avanzar e incorporarse a la cabeza de puente en cuanto fuera posible para impulsar la rup-

Tropas del Noveno Ejército estadounidense embarcan en lanchas de desembarco medias de la Marina para pasar al otro lado del Rin e incorporarse a la cabeza de puente estadounidense. (KY 59429, IWM)

tura. Entonces, el cuerpo de Gillem continuaría defendiendo la zona occidental del Rin hasta la llegada del recién formado Decimoquinto Ejército estadounidense, con el teniente general Leonard Gerow a la cabeza.

El plan de ataque del general de división Anderson era efectuar un salto sobre un frente de dos divisiones: la 30.ª División cruzaría por la izquierda, aguas arriba de Wesel, y la 79.ª lo haría por la derecha, al este de Rheinberg. Los tres regimientos de la 30.ª División y dos de la 79.ª tomarían parte en el asalto. Las dos oleadas iniciales cruzarían en lanchas de asalto y les seguirían otras oleadas en lanchas más grandes. Las siguientes tendrían que emplear las lanchas que todavía estuvieran en funcionamiento, así como los LVT (vehículos oruga de desembarco) –que los británicos llamaban Buffalo– y los lanchones LCVP de la Marina estadounidense. Los suministros y las armas de apoyo llegarían después del asalto a bordo de lanchones de desembarco medios LMC y otras embarcaciones. Hasta que se hubiera completado la construcción de los puentes, los carros y los cazacarros, a excepción de los anfibios DD, serían transportados en balsas.

30.ª DIVISIÓN DE INFANTERÍA

A la 01:00 hora del 24 de marzo, 40.000 artilleros norteamericanos se pusieron a trabajar y lanzaron el asalto del Noveno Ejército estadounidense sobre el Rin, comenzando con un bombardeo que se prolongó durante horas sobre las posiciones alemanas de la orilla opuesta del río. Justo antes de las 02:00 horas, los motores fueraborda empezaron a rugir y la infantería de tres batallones se preparó para subir a bordo de las lanchas de asalto. Sobre ellos aullaba, imparable, la barrera de fuego. Como respuesta, un puñado de proyectiles enemigos silbaron en el cielo, y un par de bengalas y algunos proyectiles de mortero cayeron en el río.

Aguas abajo de las posiciones de los grupos de asalto de la 30.ª División, el batallón en cabeza del 119.º Regimiento de Infantería empezó a entrar en el río justo al sureste de la aldea de Buderich. Su objetivo, situado en la otra orilla, era la zona situada aguas arriba de la confluencia de los ríos Rin y Lippe. En cada una de las 54 lanchas que transportaban las primeras oleadas del batallón iban siete hombres y los dos miembros de la tripulación. En pocos minutos, los motores de 55 CV rugían y las lanchas avanzaron río adentro y empezó el asalto; guiaban su camino las balas trazadoras de las ametralladoras, situadas en los puntos de embarque en la otra orilla del río. Las luces de colores de las lanchas de desembarco guiarían a las siguientes oleadas.

Cuando llegaron al curso medio del río, lejos del humo gris que ocultaba la orilla, el fuego enemigo se desató, neutralizó dos lanchas de asalto, mató a un hombre e hirió a otros tres. Pocos minutos después, las lanchas tocaron fondo y las tropas saltaron a tierra sin perder un instante. Corrieron por el alto dique que se alineaba junto al río, barriendo el terreno que se abría frente a ellos con sus ametralladoras. Entonces, el fuego de artillería abandonó el frente del río para ocuparse de otros objetivos tierra adentro; la maniobra le fue indicada a la infantería por medio de bengalas de fósforo blanco. Un puñado de soldados enemigos todavía trataba de resistir, pero, para los que defendían las posiciones del río y habían sobrevivido a los bombardeos, la lucha prácticamente había terminado. El 119.° Regimiento logró cruzar sin apenas resistencia.

Lo mismo les sucedió a los otros dos regimientos de la 30.ª División. El 117.° Regimiento cruzó desde la orilla junto a Wallach y desembarcó en la aldea de Ork, en manos del enemigo, casi sin encontrar resistencia, aunque una posición alemana en lo alto del dique disparó contra las lanchas que se acercaban a la costa. El puesto fue eliminado rápidamente. Aguas arriba, desde cerca de un recodo en el río al noreste de Rheinberg, el 120.° Regimiento de Infantería cruzó sin sufrir una sola pérdida.

Los tres regimientos de la 30.ª División del general Hobbs se aprestaron a capturar las aldeas cercanas al río. Los Aliados no tuvieron que esforzarse demasiado para arrancar estos lugares a la 180.ª División alemana que se encargaba de su defensa, y el general Klosterkemper no disponía de suficientes hombres de reserva como para mandarlos en su ayuda. Él también estaba ocupado en expulsar a la 1.ª Brigada de Comandos de Wesel. Dos horas después del comienzo del ataque, la 30.ª División había capturado Spellen, Ork y Mehrum, y había despejado toda la orilla del río en su sector. Todos estos regimientos poseían dos batallones sobre el río y una sección de carros DD había acudido al lugar para ayudar al 117.° Regimiento en el centro de la cabeza de puente. Teniendo en cuenta la amenaza que ello suponía, las bajas habían sido bastante discretas.

El 119.° Regimiento se topó con la primera resistencia importante cuando trató de pasar bajo un puente situado debajo de la línea ferroviaria industrial, que conducía a los muelles de Walsum. Justo en las afueras en Friedrichsfeld, el enemigo levantó una barricada para bloquear el avance de los norteamericanos. El progreso se detuvo hasta que algunos carros ligeros

Ya en la otra orilla del Rin, una sección se dispone a descender de un LCPV de la Marina. Tras ellos, el río permanece cubierto de humo para ocultar el comienzo de las obras de construcción de los puentes. (KY 59430, IWM)

llegaron al río en unos LCM y se unieron a la infantería. Después de una dura batalla, los Aliados superaron el obstáculo y el 119.º empezó a limpiar Friedrichsfeld de tropas alemanas para luego avanzar hacia la segunda línea de ferrocarril, que unía Wesel y Dinslaken. A la izquierda del regimiento, en una zona situada entre el canal del Lippe y el río del mismo nombre, junto a su paso sobre Wesel, aún quedaban intactas algunas baterías antiaéreas. Aquellos puestos siguieron siendo un problema hasta que el general Hobbs mandó dos compañías para encargarse de ellos. Más hacia el este, los norteamericanos cruzaron el canal y eliminaron los cañones antiaéreos. Entonces, regresaron a la orilla del río, despejaron la zona del Lippe y establecieron las posiciones que les permitían dominar la ciudad de Wesel.

Las tropas del 117.º Regimiento también se toparon con una fuerte resistencia enemiga cuando avanzaron hacia el este y trataron de pasar bajo la primera línea ferroviaria al norte de Voerde. Bloqueaba su camino una carretera llena de baches que cubría un cañón antitanque perfectamente situado que costó un poco eliminar. Finalmente, los comandos se abrieron paso cuando la artillería de apoyo destrozó la barricada. Al final del día, el 117.º Regimiento había situado a sus hombres más allá de la segunda línea de ferrocarril y se cavaron trincheras entre los campos que se abrían detrás de ella para protegerse del inevitable contraataque alemán.

A la derecha de la división, el 120.º Regimiento maniobró alrededor del gran meandro del Rin y tomó la localidad de Möllen, situada junto a la primera línea de ferrocarril. Por la tarde, algunas carros Sherman y un puñado de cazacarros se unieron al 3.er Batallón del regimiento y avanzaron hacia el este para cruzar la segunda línea de ferrocarril y la carretera principal desde Dinslaken hasta Wesel. Cuando su batallón de vanguardia se situó en terreno descubierto, se vio expuesto no al fuego enemigo, sino al de la 79.ª División estadounidense, situada a su derecha. El 120.º Regimiento había avanzado con tanta rapidez que se había colocado junto a los hombres del general de división Wyche antes de lo que nadie hubiera previsto, de modo que la 79.ª División los confundió con tropas alemanas. Por fortuna, se produjeron pocas bajas y el batallón del comandante Mucullough continuó avanzando hacia el interior sin apenas resistencia. A diez kilómetros de su punto de desembarco, en el límite del fuego efectivo de artillería procedente del otro lado del río, la formación se detuvo.

79.ª DIVISIÓN DE INFANTERÍA

La 79.ª División se encargó del último de los asaltos anfibios del 21.º Grupo de Ejércitos en el Rin. Empezó a las 08:00 horas, una hora más tarde que el ataque de la 30.ª División. Estos minutos de más se debieron a la localización del ataque. A causa de los grandes meandros del Rin al este de Rheinberg, los puntos de desembarco de la 79.ª División estaban a cuatro kilómetros de distancia en dirección este respecto a los de la 30.ª División. Este retraso implicaba que Hobbs disponía de un tiempo suplementario para avanzar hacia el este, situarse junto a la 79.ª División y cruzar su flanco antes del ataque de la división de Wyche. Asimismo, aquello permitía a la 79.ª División disponer de dos horas de bombardeo previo en lugar de una.

El general Wyche pretendía llevar a cabo su asalto con dos de sus tres regimientos, que atacarían con un batallón cada uno. El 315.º Regimiento de Infantería debía cruzar desde Milenplatz para desembarcar justo aguas

Puntos de paso de la 30.ª División estadounidense aguas arriba de Wesel y cerca de la aldea de Buderich. Los batallones en cabeza del 119.º Regimiento de Infantería cruzaron el Rin en este lugar a las 02:00 horas del 24 de marzo. (Ken Ford)

arriba de Möllen, mientras que el 313.º Regimiento cruzaría desde la zona de Eversael. Para el ataque, Wyche escogió distintos tipos de lanchas de asalto, algunas más lentas, que zarparían en primer lugar; minutos después, le seguirían las más rápidas.

Cuando, a las 03:00 horas, el primer batallón del 315.º Regimiento entró en el río, éste estaba cubierto por una mezcla de humo y niebla que dificultaba la orientación de las lanchas y, en la confusión, algunas unidades se dispersaron. Los hombres de a bordo se perdieron completamente y regresaron a la orilla de partida pensando que habían cruzado el Rin, sorprendiéndose al encontrar a los soldados de la siguiente oleada que se acercaban a las lanchas para subir a bordo. Los que consiguieron llegar al otro lado del río apenas hallaron resistencia y sufrieron pocas bajas, ya que el fuego de artillería del enemigo empezó cuando los Aliados ya habían cubierto las tres cuartas partes del camino. Cuando los norteamericanos vieron a los soldados alemanes que permanecían en sus puestos junto a los diques, los encontraron, en palabras de un soldado de infantería, «completamente aturdidos, asustados y en estado de *shock*; nunca habían visto nada parecido».

Sin apenas resistencia en la línea del río, la infantería norteamericana avanzó imparable tierra adentro y alcanzó la primea línea de ferrocarril en un tiempo récord. Mientras, el siguiente batallón cruzaba el Rin tras ellos, el impulso del avance condujo a las tropas en cabeza del 313.º Regimiento directamente a las afueras de Dinslaken, una ciudad situada a dos kilómetros de distancia que, en tiempos de paz, tenía una población de 25.000 habitantes. La resistencia que ofrecieron los alemanes fue meramente simbólica.

Un poco más al sur de Eversael, a orillas del Rin, se encontraba el 313.º Regimiento de Wyche. Como le había sucedido a su regimiento hermano dos kilómetros al norte, el 313.º cruzó el río sin problemas. El batallón de vanguardia atacó las defensas, expulsó a los aturdidos soldados enemigos y, sin perder un instante, avanzó tierra adentro hacia la primera línea de ferrocarril. En cuanto la hubo cruzado, el regimiento maniobró hacia el suroeste, despejó Overbruch y mantuvo allí sus posiciones, mientras el batallón que acudía a continuación le sustituía en el avance y se dirigía a la localidad de Walsum. A lo largo del día, el regimiento consolidó sus posiciones en Walsum y construyó una defensa de flanco para la división junto al canal y el puerto de la ciudad. Las bajas del día fueron un muerto y once heridos.

Cuando el tercer regimiento de la división alcanzó el otro lado del río, el general Wyche llevó sus tropas tierra adentro y avanzó todo lo posible. El 314.º Regimiento, con el apoyo de los carros y los cazacarros, expandió la cabeza de puente más allá de Dinslaken, sobre la segunda línea de ferrocarril, y tomó posiciones a tres kilómetros en campo abierto.

Una excavadora empuja una lancha de desembarco que transporta un cazacarros M-18 Hellcat y la aparta de la orilla antes de cruzar a la cabeza de puente del Noveno Ejército estadounidense. La silueta del largo cañón M-1 de 76 mm del Hellcat es claramente visible. El M-18 era uno de los cazacarros más eficaces de la guerra y entró en acción tanto en Italia como en el noroeste de Europa. (EN 59396, IWM)

A finales del primer día, la cabeza de puente del XVI Cuerpo de Anderson alcanzaba los 16 kilómetros de longitud y los ocho de profundidad, y estaba perfectamente anclado en los dos flancos. La débil resistencia del enemigo permitió a ambas divisiones atacantes cubrir espacio suficiente para maniobrar y reunir fuerzas. Para una acción como aquella, las bajas norteamericanas fueron considerablemente escasas, con 41 muertos, 450 heridos y siete desaparecidos. La resistencia de las desmoralizadas tropas alemanas apostadas en la zona carecía de sentido, pues habían perdido 2.100 hombres que ahora eran prisioneros de los Aliados. La 79.ª División norteamericana atacó el punto de unión entre la 180.ª División alemana del LXXXVI Cuerpo y la División Hamburgo del LXIII Cuerpo, y separó en dos ambas formaciones. Aturdido por la intensidad del impacto, el enemigo fue incapaz de organizar un frente sólido. El general Abraham, comandante del LXIII Cuerpo, sabía que los grupos de Volkssturm de la División Hamburgo nada podían hacer para detener a los norteamericanos ahora que éstos ya estaban en tierra, de modo que decidió sacar a la 2.ª División Paracaidista de su sector del Rin, aguas abajo de Duisburgo, que todavía estaba intacta, y desplazarla hacia el norte. Ahora, el XVI Cuerpo de Anderson tendría que vérselas con una resistencia mucho más intensa. Pero aquella decisión iba a tener que esperar al día siguiente, pues en aquel momento la tarea más acuciante era colocar la artillería y los carros en la cabeza de puente para prepararse para la ruptura. Pero, para ello, Anderson necesitaba puentes.

Inmediatamente después de que los batallones de asalto hubieran cruzado el Rin, los ingenieros se pusieron manos a la obra para construir puentes en los frentes de ambas divisiones. Se abrieron grandes brechas en el alto dique de invierno situado en tierra y los caminos que llevaban a las aguas del río se reconstruyeron con material de carreteras prefabricado que se había acumulado cerca de la retaguardia. Todos los camiones disponibles se pusieron a trabajar para acercar las piezas y componentes para la construcción de las rampas de acceso. Los trabajos empezaron de forma simultánea: se construyeron rampas para los puentes y puntos de desembarco para las balsas.

En un principio, estaba previsto que los trabajos de construcción de los puentes sobre el Rin se iniciaran sólo cuando la cabeza de puente se hubiera expandido lo suficientemente lejos como para eliminar la artillería enemiga en los puntos de construcción. Los norteamericanos reconsideraron el plan cuando se filtró la noticia de que la resistencia alemana sería más débil de lo que esperaban. Como todavía disponían de una buena cantidad de humo para ocultar las construcciones, a primera hora de la mañana se dio la señal de empezar la ardua tarea. Mientras tanto, continuarían los trabajos de cons-

trucción de los puentes Bailey de 40 toneladas para el paso de carros y de otros de nueve toneladas para cañones ligeros y tropas. Por la noche del primer día, la 30.ª División ya disponía de dos Bailey y varios puentes ligeros, mientras que el primer Bailey de la 79.ª División se había completado hacía sólo una hora. En total, al finalizar el primer día se habían construido cinco puentes de 40 toneladas, lo que permitía al XVI Cuerpo llevar un carro Sherman a la orilla cada diez minutos.

Los ingenieros empezaron la construcción de primer puente para la 30.ª División estadounidense sólo dos horas después de iniciar asalto. A las 06:00 horas se tendió un puente de pontones de 25 toneladas, reforzado con flotadores, en la localidad de Wallach, en el centro de la zona de la división y fuera del alcance del fuego enemigo. El puente, de 350 metros, estuvo a punto a la 01:00 hora de la mañana siguiente. La pasarela, de 338 metros, cuya construcción se inició en Mehrum a las 06:30 horas, tuvo menos suerte. El fuego enemigo derribó 44 metros de la construcción y obligó a posponer los trabajos. A la mañana siguiente, una embarcación colisionó con el puente y provocó nuevos retrasos. El más destacable fue el pontón de Wallach, que se inició el primer día a las 06:30 horas. A las 08:15 horas, los ingenieros llamaron a todas las balsas ligeras en servicio en aquella parte del río para que se incorporaran al puente. Las obras continuaron a buen paso aquel día y, a las 16:00 horas, los orgullosos ingenieros la declararon abierta al tráfico de tropas. Más adelante, un transbordador Bailey que quedó fuera de control chocó contra el puente de pontones y causó diversos daños.

Los ingenieros de la 79.ª División tuvieron menos suerte, pues el enemigo continuó disparando contra sus sectores durante todo el día. La construcción del puente de 384 metros en Milchplatz empezó a las 08:00 horas. Mientras duraron las obras, los alemanes no cesaron de disparar, de forma intermitente, contra las posiciones norteamericanas. Las obras se retrasaron más aún cuando tres LCM se precipitaron aguas abajo y se llevaron consigo 145 metros del puente Finalmente, la construcción se completó en la tarde del 26 de marzo.

El 25 de marzo, a última hora, empezaron las obras en las cercanías de dos puentes flotantes Bailey, uno en Mehrum y otro en Wallach. La construcción de los dos puentes propiamente dichos empezó al día siguiente a primera hora y continuó día y noche hasta su finalización. El puente de Mehrum tenía 435 metros de longitud, y el 28 de marzo estuvo listo para soportar un peso de hasta 40 toneladas. El de Wallach, que se extendía 530 metros sobre el río, estuvo listo a las 08:00 horas del 29 de marzo.

Lanchas de desembarco LVT transportan refuerzos y suministros a la cabeza de puente del Noveno Ejército estadounidense al otro lado del río. (KY 59712, IWM)

CLAVE DE LAS ZONAS DE SALTO Y ATERRIZAJE

- **A** Zona de aterrizaje O: 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, con el equipo de asalto del 2.º de los Ox & Bucks
- **B** Zona de aterrizaje U: 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, con el equipo de asalto del 1.º de los Reales Rifles del Ulster
- **C** Zona de aterrizaje R: 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica
- **D** Zona de aterrizaje P: 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica y CG de la 6.ª División.
- **E** Zona de salto B: 5.ª Brigada Paracaidista británica.
- **F** Zona de salto A: 3.ª Brigada Paracaidista británica
- **G** Zona de aterrizaje N: 194.º de Infantería en Planeadores y cañones de la 17.ª División Aerotransportada de EE UU
- **H** Zona de salto X: 513.º de Infantería Paracaidista de EE UU
- **I** Zona de aterrizaje S: 194.º de Infantería en Planeadores de EE UU
- **J** Zona de salto W: 507.º de Infantería Paracaidista de EE UU.

CRONOLOGÍA

1. La 1.ª Brigada de Comandos británica ataca por el río Rin a las 22:00 horas del 23 de marzo y expulsa al enemigo de Wesel a media mañana del día siguiente.

2. La 15.ª División (escocesa) ataca por el río a las 02:00 horas del 24 de marzo y avanza tierra adentro frente una creciente resistencia alemana.

3. La operación «Varsity» da comienzo a las 10:00 horas del 24 de marzo. El 1.er Batallón del 507.º Regimiento Paracaidista estadounidense aterriza a 1,6 kilómetros al noroeste, pero rápidamente se dirige al sur hasta el punto de reunión.

4. El resto del 507.º Regimiento Paracaidista salta sobre el objetivo previsto y se apresta a expulsar al enemigo de la zona sur del bosque de Diersfordt.

5. El 3.er Batallón del 507.º Regimiento Paracaidista captura la aldea y el castillo de Diersfordt tras un duro combate.

6. El 8.º Batallón de la 3.ª Brigada Paracaidista británica salta sobre la zona A. Minutos después, llega el resto de la brigada y asegura el ángulo noroeste de las posiciones de los aerotransportados.

7. El 1.er Batallón Paracaidista canadiense se dirige al sur, por los bosques, y captura la pequeña colina de Schweppenburg, que proporciona una visión privilegiada del Rin.

8. La 5.ª Brigada Paracaidista británica salta sobre la zona B. Sus órdenes son defender el límite norte de la zona de aterrizaje del cuerpo aerotransportado y tomar el cruce de caminos en Mehr How.

9. El 513.º Regimiento Paracaidista salta fuera de su zona prevista y va a parar al sector británico. Las tropas se reagrupan en la zona X y, seguidamente, atacan por el oeste para expulsar al enemigo del bosque de Diersfordt y al este, hacia el río Issel.

10. La 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, con un equipo de asalto del 2.º de los Ox & Bucks, llega en planeadores a la zona O y toma los puentes sobre la línea de ferrocarril y el río Issel entre Hamminkeln y Ringenberg.

11. Un segundo grupo de asalto de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, el 1.º de los Reales Rifles del Ulster, se posa en la zona U y toma el puente sobre el río al este de Hamminkeln.

12. Los planeadores llevan a la zona R el 12.º de Devon de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, cuya tarea es ocupar Hamminkeln.

13. La zona P se constituye en la base del resto de la infantería en planeadores de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica, los cañones de la división y el CG del comandante de dicha brigada, el general de división Bols.

14. Parte del 194.º de Infantería en Planeadores estadounidense, los cañones de la 17.ª División Aerotransportada y la mayor parte del estado mayor de la división llegan a la zona N. Mientras las tropas despejan el lugar, un batallón de infantería se dirige al este para tomar la línea del río Issel sobre el flanco.

15. El resto del 194.º de Infantería en Planeadores estadounidense llega a la zona S y captura una serie de puentes sobre el río Issel.

16. A primera hora de la tarde del 24 de marzo, las patrullas toman contacto con la 1.ª Brigada de Comandos en Wesel.

17. 14:45 horas, 24 de marzo: El 6.º de Borderers Escoceses de la Casa del Rey, de la 15.ª División británica, se reúne con el 507.º Regimiento estadounidense al sur de Diersfordt, enlazando así los desembarcos fluviales con los aéreos.

OPERACIÓN «VARSITY»: EL ASALTO DEL XVIII CUERPO AEROTRANSPORTADO AL ESTE DEL RIN

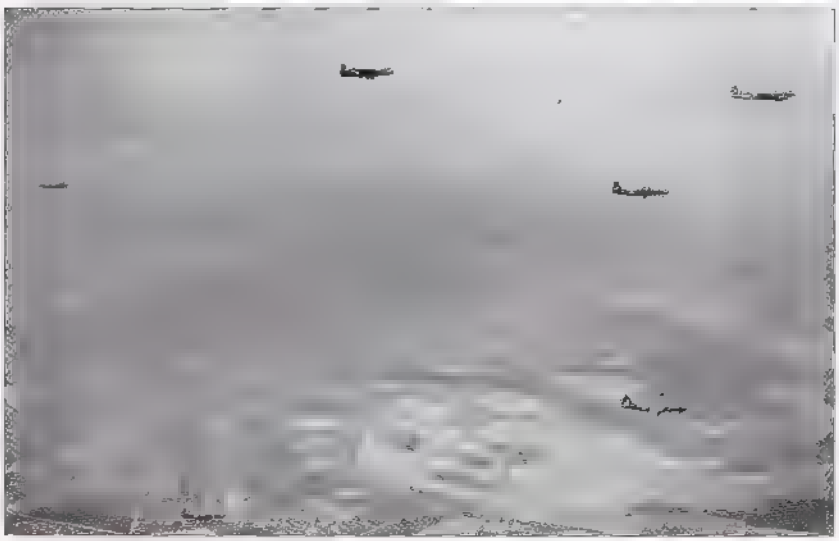
La operación «Varsity» fue concebida para eliminar a artillería enemiga que dominaba los puntos de paso sobre el río y bloquear los ataques de los alemanes sobre la cabeza de puente. Dos divisiones aerotransportadas, una británica y otra estadounidense, saltaron simultáneamente sobre una zona al norte de Wesel en una de las operaciones aerotransportadas de mayor envergadura de la guerra.

Nota: cada cuadrícula de la parrilla mide 1 km de lado

DESEMBARCOS AEROTRANSPORTADOS

El conjunto de acciones aerotransportadas cuyo objetivo era situarse en la orilla enemiga del Rin recibió el nombre de operación «Varsity». Fue un ataque anglonorteamericano en el que tomaron parte dos divisiones del Primer Ejército Aerotransportado aliado del teniente general Lewis Brereton, la 6.ª División Aerotransportada británica del general de división Bols y la 17.ª División Aerotransportada estadounidense del general de división Miles. Convencido de que Montgomery querría confiar el mando de la operación al I Cuerpo Aerotransportado británico (teniente general Richard Gale), Brereton se sorprendió de escuchar de boca del comandante del 21.° Grupo de Ejércitos que prefería al XVIII Cuerpo Aerotransportado, al mando del teniente general Matthew Ridgway. Las principales razones que adujo el mariscal de campo fueron las superiores comunicaciones de los norteamericanos y la experiencia en combate de Ridgway. Los defectos que los sistemas de transmisiones de los británicos mostraron en Arnhem eran una cuestión delicada y Montgomery no quería que se produjeran contratiempos durante el cruce del Rin. El teniente general Richard Gale fue nombrado comandante adjunto del cuerpo para la operación.

El 10 de febrero de 1945, los Aliados pactaron un plan final para el despliegue del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense. Montgomery insistió en la necesidad de que las tropas que cruzaran el Rin recibieran el apoyo de la mayor operación aerotransportada (tanto en tropas como en planeadores y aviones) en una sola jornada jamás organizada en la guerra. Para ello, la incursión debía iniciarse a la mañana siguiente del primer ataque por el Rin, pues se pensaba que sería más eficaz desplegar las tropas aerotransportadas a la luz del día. Había otra buena razón para actuar así.



Aviones de transporte C-47 Dakota de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo británica cruzan el cielo azul de Francia y se dirigen a sus puntos de aterrizaje en el Rin. (CL 2227, IWM)

La ZS-A, la zona de salto de la 3.ª Brigada Paracaidista del general Hill. La imagen está tomada desde el extremo sur de la zona de llegada de los paracaidistas. En la parte superior derecha de la imagen aparece el bosquecillo que una vez estuvo infestado de enemigos. (Ken Ford)

Para apoyar a los asaltos por el río se emplearía el peso total de la artillería; de este modo, no haría falta evitar llevar tropas amigas a la zona del objetivo aerotransportado. También se esperaba que, en el momento de desembarcar a los paracaidistas, el enemigo fuera ya incapaz de anticipar un ataque aerotransportado y de organizar un contraataque a gran escala a causa de la naturaleza dispersa de los desembarcos. Montgomery también solicitó a Ridgway que se asegurara de que la zona en la que iban a operar las tropas aerotransportadas estuviera situada en el área de alcance de la artillería media. Aquello implicaba que tanto los puntos de aterrizaje de los planeadores como los de salto de los paracaidistas deberían estar bastante cerca del río.

El empleo del XVIII Cuerpo Aerotransportado en la operación «Varsity» era más táctico que estratégico. A diferencia de las operaciones aerotransportadas anteriores, debía empezar antes de que el asalto por tierra hubiera concluido. No se trataba de llegar y sostener el terreno hasta ser relevados, sino de tomar parte efectiva en la acción para establecer posiciones sobre el Rin. Los principales objetivos del cuerpo eran hacer frente a los contraataques enemigos sobre los puntos de paso del río mientras se establecía una cabeza de puente, así como facilitar el avance tierra adentro. La 6.ª División Aerotransportada británica recibió órdenes de capturar Hamminkeln, la montañosa tierra de la región de Schnepfenberg, en el bosque de Diersfordt, así como los puentes sobre el río Issel. A continuación, debía reunirse con la 15.ª División británica y proteger el flanco norte del cuerpo. Al mismo tiempo, la 17.ª División Aerotransportada se encargaría de tomar las tierras situadas al este de Diersfordt y los puentes sobre el Issel, para luego reunirse con la 1.ª Brigada de Comandos en Wesel y el XII Cuerpo británico cerca de Bislich. De este modo los desembarcos aerotransportados se efectuarían al mismo tiempo que los cruces del río.

Para ganar estos objetivos del modo más rápido posible, cada una de las tareas fue subdividida y asignada a grupos más pequeños que desembarcarían cerca de sus objetivos. Se pusieron en práctica las lecciones aprendidas en el Día D y las operaciones de Arnhem, en las que las fuerzas aerotransportadas habían aterrizado muchas veces a varios kilómetros de sus objetivos. La idea era que las dos divisiones paracaidistas se situaran lo suficientemente cerca de sus objetivos como para iniciar sus respectivas misiones inmediatamente después de su llegada; aquello confundiría al enemigo y le impediría organizar una oposición eficaz.

Los planeadores que transportaron al 2.º de Infantería Ligera de los Ox & Bucks, dispersos en la ZA-O. Al fondo de la imagen, se observa el pueblo de Ringenberg, ocupado por el enemigo, devastado por las llamas. La línea blanca que atraviesa la imagen es la autovía sin terminar. (BU 2425, IWM)

Tropas aerotransportadas entre los restos de un planeador que se ha estrellado en el límite de una zona de aterrizaje cerca de Hamminkeln. (BU 2277, IWM)

Desde el aire, era relativamente fácil identificar la zona del ataque aerotransportado. La ciudad de Wesel, junto al Rin, y la pequeña aldea de Hamminkeln eran objetivos evidentes, como también lo eran el río Issel, la línea ferroviaria que unía Wesel y Emmerich, la gran zona del bosque de Diersfordt y la carretera principal que discurría hacia el norte desde Hamminkeln. La 6.ª División Aerotransportada británica situaría a sus paracaidistas en dos zonas de salto (ZS-A y ZS-B), mientras que las tropas transportadas en planeadores se posarían en cuatro zonas de aterrizaje (ZA-O, ZA-P, ZA-R y ZA-U), todas ellas situadas al norte de la cabeza de puente en los alrededores de Hamminkeln. La 17.ª División Aerotransportada estadounidense dispondría sus tropas más cerca de Wessel, en varios puntos al sur de la cabeza de puente; los paracaidistas saltarían sobre ZS-X y ZS-W y los planeadores aterrizarían en ZA-N y ZA-S.

La operación «Varsity» fue el mayor ataque aerotransportado en una sola oleada de toda la guerra. La acción precisaba un número ingente de aviones, tanto norteamericanos como británicos. Los planeadores que transportaban a la 6.ª Brigada Aerotransportada británica serían remolcados por los Grupos 38 y 46 de la RAF; las tropas de paracaidistas viajarían en los

aviones de transporte C-47 de la 52.ª Ala del IX Mando de Transporte de Tropas, que formaba parte de la 9.ª Fuerza Aérea estadounidense del general de división Hoyt Vandenburg Las otras dos alas de la 9.ª Fuerza Aérea transportaría a la 17.ª División Aerotransportada norteamericana, los C-47 de la 53.ª Ala de Transporte de Tropas remolcarían a los C-47 de la 53.ª Ala de Transporte de Tropas y los paracaidistas viajarían en aviones C-46 y C-47 de la 50.ª Ala de Transporte de Tropas.

Las dos divisiones aerotransportadas atacantes ya habían entrado en acción anteriormente. Los paracaidistas de la 6.ª División Aerotransportada, veterana de la invasión de Normandía, se desplegaron al este del río Orne la noche anterior a los desembarcos y durante los dos meses siguientes continuaron en el frente en calidad de tropas de infantería, transcurrido este período, se retiraron y regresaron a Inglaterra, donde fueron reorganizadas a finales de agosto. La 17.ª División Aerotransportada participó en calidad de fuerza de infantería durante la lucha contra la ofensiva alemana en las Ardenas en diciembre y enero.

Mientras la 6.ª División Aerotransportada británica se encontraba en Gran Bretaña, la 17.ª Aerotransportada estadounidense ocupaba doce aeródromos al norte y al sur de París. La previsión de su llegada era exacta, pues los aviones que transportaban estas tropas iban a necesitar dos horas y 37 minutos antes de poder arrojar su carga Las dos columnas aerotransportadas se encontrarían sobre Wavre, justo al este de Bruselas, y se dirigirían en vuelos paralelos hacia las zonas de desembarco. Por fortuna, sólo una ínfima parte del vuelo tendría lugar sobre territorio enemigo. Este gran puente aéreo que llevaba a los 21.680 paracaidistas e infantería aeroportada al campo de batalla estaba formado por 3 933 aviones: 889 cazas de escolta, 1.696 transportes y 1.348 planeadores.

Todas las fases de la operación «Varsity» estarían cubiertas por un escudo formado por la 2.ª Fuerza Aérea Táctica de la RAF (2TAF), en cuyos hombros recaía la responsabilidad final de la protección de las formaciones aerotransportadas durante el vuelo. Los escuadrones de caza de la RAF proporcionarían escolta aérea a las columnas del Mando de Transporte de Tropas desde Inglaterra hasta su relevo por la 2TAF. La 9.ª Fuerza Aérea estadounidense asumió la responsabilidad de la escolta de las formaciones de transporte desde los aeródromos franceses, para luego ser relevados por la 2TAF británica. Los cazas de la 8.ª Fuerza Aérea estadounidense proporcionarían una pantalla protectora al este de la zona de aterrizaje durante el tiempo que durara la operación.

Justo después de las 09:45 horas del 24 de marzo, el zumbido de cientos de aviones empezó a oírse desde el oeste, cada vez con más intensidad. A lo largo del Rin, el fuego de artillería aliado se detuvo. El plan de fuego contra-antiaéreo, cuya tarea era eliminar las posiciones antiaéreas alemanas antes del asalto aerotransportado, enmudeció. La barrera de artillería que debía debilitar a los alemanes que todavía estaban presentes en las zonas de aterrizaje ya había finalizado. Toda la actividad a ambas orillas del río se suspendió y las miradas se dirigieron al cielo para contemplar el vuelo de la enorme flota. Desde una pequeña colina cerca de Xanten, muchos de los arquitectos de la victoria contemplaban la última de las grandes operaciones aerotransportadas de la guerra desde un punto privilegiado: eran el comandante supremo, el general Eisenhower, el primer ministro británico, Winston Churchill; el jefe del Estado Mayor General Imperial, sir Alan Brooke; y el mariscal de campo Montgomery.

6.ª DIVISIÓN AEROTRANSPORTADA BRITÁNICA

A las 07.10 horas, los aviones Stirling, Halifax y C-47 de los Grupos 38 y 46 de la RAF empezaron a despegar de los aeródromos de East Anglia. Estos aviones remolcaban 381 planeadores Horsa y 48 Hamilcar que transportaban a la 6.ª Brigada Aerotransportada al Rin. Poco después, las columnas de C-47 Dakota de la 52.ª Ala del IX Mando de Transporte de Tropas abandonaron sus aeródromos, situados un poco más hacia el sur, para incorporarse a una gigantesca flota en Hawkinge (Kent). El vuelo hacia el Rin duró apenas tres horas, y a las 09:45 horas la formación se acercaba a sus objetivos; la línea plateada y serpenteante del gran río era perfectamente visible a través del humo y el polvo del campo de batalla.

Un grupo de infantería transportada en planeadores y sus transportes se preparan para dirigirse a Hamminkeln. En el centro del grupo, un prisionero alemán aguarda su destino. (BU 2279, IWM)

Parte posterior de un planeador Horsa británico en medio de la vía cerca de la estación de ferrocarril de las proximidades de Hamminkeln. Al fondo de la imagen, un grupo de prisioneros alemanes aguarda a ser evacuado a la retaguardia. (BU 2305, IWM)

La estación ferroviaria de Hamminkeln. La línea, antaño llena de los restos de los planeadores despedazados y punto de reunión para los prisioneros alemanes, es, en la actualidad, una modesta vía única. (Ken Ford)

Las tropas de vanguardia de la 3.ª Brigada Paracaidista empezaron a abandonar sus aviones a las 09:51 horas, nueve minutos antes de lo previsto. El fuego antiaéreo enemigo era escaso cuando empezaron a llegar las oleadas iniciales, pero se intensificó a medida que el desembarco progresaba. Los pilotos de los transportes C-47 norteamericanos situaron a la formación sobre sus objetivos de la zona de salto A. Primero saltó el 8.° Batallón Paracaidista, a continuación lo hicieron el cuartel general de la brigada y el 1.er Batallón Paracaidista canadiense, y finalmente le tocó el turno al 9.° Batallón Paracaidista. En los minutos siguientes llegaron los ingenieros y las unidades sanitarias junto con un surtido de planeadores Horsa y Hamilcar que transportaban armas pesadas y vehículos ligeros de transporte.

La ZS-A estaba situada al este de la carretera de Wesel-Rees, justo al norte del bosque de Diersfordt y cerca de la aldea de Mehrhoog. Las primeras tareas del 8.° Batallón eran despejar y asegurar la zona de salto y dos zonas en el límite del bosque de Diersfordt que convergían en la zona de aterrizaje. Desde estas áreas, los alemanes disparaban sin cesar a los paracaidistas a medida que éstos iban llegando a tierra. Apenas hubo bajas entre ellos, pero, a medida que los hombres llegaban en mayor número a la zona de salto, las pérdidas humanas se incrementaron. Mientras el 8.° Batallón trataba de poner orden, el comandante de la brigada, el general James Hill, llegó con su Estado Mayor. Tras ellos acudió el 1.er Batallón Paracaidista canadiense, cuyas órdenes eran capturar y despejar el rincón suroeste de la zona de aterrizaje y entrar luego en el bosque de Diersfordt para tomar una elevación del terreno llamada Schnepfenberg, desde la cual se tenía una buena perspectiva del río. Por desgracia, el comandante del batallón, el teniente coronel Jeff Nicklin, fue a caer sobre un árbol y quedó colgado de su arnés, y los alemanes le dispararon hasta que murió. Poco después llegó la 9.ª Brigada Paracaidista para despejar los sectores norte y este de la ZA-A.

Todas estas acciones tuvieron lugar durante la mañana contra una resistencia esporádica por parte del enemigo. En ocasiones fue bastante feroz y prolongada, en especial la que procedía de trincheras ocultas y algunos focos aislados. La artillería y el fuego antiaéreo enemigo constituyó un auténtico problema durante todo el día, pues destruyó muchos de los 30 planeadores que llevaban consigo medios de apoyo para la brigada y que llegaron

a última hora de la mañana. A las 13:30 horas, sin embargo, la 3.ª Brigada Paracaidista se había adueñado de la zona de aterrizaje y las zonas inmediatas, asegurando así el flanco noroccidental del sector del cuerpo. Para entonces, el 1 er Batallón Paracaidista canadiense se había situado en la pequeña colina de Schnepfenberg y tomado la carretera de Rees a Wesel. A las 15:30 horas, una patrulla de la 3.ª Brigada Paracaidista tomó contacto con el 8.º de los Royal Scots de la 15.ª División, enlazando así con las operaciones de cruce del río.

La 5.ª Brigada Paracaidista saltó en la ZS-B envuelta en fuego antiaéreo que derribó dos de sus transportes C-47. Los aviones norteamericanos sufrieron más daños mientras maniobraban hacia el oeste tras descargar a sus pasajeros. Pasaron a poca altura de la zona defendida por la 7.ª División Paracaidista alemana y una barrera antiaérea les alcanzó de lleno. Diez aviones fueron derribados en pocos minutos y otros siete sufrieron diversos daños y se estrellaron en el travecto de regreso al Reino Unido.

El general Nigel Poett y sus hombres saltaron en una zona barrida por el fuego enemigo y fueron objeto de una hosul bienvenida de los alemanes que defendían la zona, que les dispararon sin cesar mientras descendían y luego mientras trataban de librarse de sus arneses y sus bolsas de equipo, sacar sus armas y reunir sus pertenencias. Los tres batallones de la brigada necesitaron algún tiempo para escapar del fuego enemigo y llegar a los puntos de reunión previstos. La mayor parte de las bajas se produjeron en aquellos momentos. Mientras los paracaidistas se organizaban, trataron de localizar las posiciones enemigas. En cuanto lo hubieron logrado, casi todos los soldados alemanes allí presentes se rindieron, pero los que permanecieron ocultos continuaron disparando contra los paracaidistas en descenso.

La brigada de Poett tenía las misiones de proteger el límite norte de los desembarcos del cuerpo aerotransportado y de asegurar la carretera de Hamminkeln a Rees. De ello se encargó el 7 º Batallón Paracaidista, llegado a los campos y setos orientados al norte, así como los Batallones 12 y 13, situados a caballo entre la carrera de Hamminkeln y el límite noreste del bosque de Diersfordt. Las posiciones de la brigada eran fundamentales para la seguridad de la operación aerotransportada, y la 4.ª Batería Antucarro de la Real Artillería aterrizó con sus cañones en la ZS-B. El fuego antiaéreo produjo daños de diversa consideración en algunos planeadores, que aterrizaron con dificultades; una vez en tierra, los alemanes continuaron atacando y los Aliados tuvieron muchos problemas para descargar los planeadores dañados, lo que frenó el proceso de despliegue de las tropas.

Los planeadores de la 6.ª Brigada Aerotransportada llegaron a las zonas de aterrizaje envueltos en humo. En medio del caos, los puntos de referencia, que los pilotos habían memorizado durante su entrenamiento, presentaban un aspecto muy distinto. Muchos de los pilotos de los aviones que remolcaban a los planeadores dudaron en soltar sus cargas hasta tener la plena seguridad de que lo hacían en la zona correcta. A su alrededor, el fuego antiaéreo y los aviones en llamas se sumaron a la confusión. Pese a todo ello, muchos pilotos experimentados lograron situar los planeadores sobre sus puntos de aterrizaje o cerca de ellos, pero otros pasaron por encima, invadiendo territorio enemigo, o se estrellaron en campos y árboles.

Al frente del ataque de la brigada se hallaba un grupo de hombres cuya misión era tomar los puentes sobre el río Issel y la línea ferroviaria al este de Hamminkeln. Los planeadores del 2.º de Infantería Ligera de los Ox & Bucks aterrizaron en la ZA-O. Aunque muchos de ellos no lograron situarse en el punto de reunión, un número suficiente de hombres logró abrirse

Tropas del Noveno Ejército estadounidense contemplan el vuelo sobre el Rin de los bombarderos Liberator que llevan suministros al recién desembarcado XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense. Más de 240 aviones de la 8.ª Fuerza Aérea estadounidense tomaron parte en esta misión de vuelo a baja altura. Quince de ellos fueron derribados. (KY 59820, IWM)

camino y tomó la carretera y los puentes fluviales entre Hamminkeln y Ringenberg. El resto del batallón cortó la carretera al norte de Hamminkeln y cerró el límite norte de la ciudad.

Al sur, el 1.º de Fusileros del Royal Ulster aterrizó en la ZS-U, cerca de sus tres objetivos principales. De nuevo, el fuego antiaéreo y, ya en tierra, las ametralladoras enemigas, provocaron daños en muchos de los planeadores del batallón. Otros aterrizaron pesadamente y sus ocupantes murieron o sufrieron heridas de diversa consideración. Pese a tales contratiempos, los decididos oficiales y suboficiales animaron a la tropa y, uno a uno, tomaron sus objetivos. El puente sobre el Issel en el que desembocaba la carretera al este de Hamminkeln fue capturado intacto, al igual que el paso a nivel sobre la línea del ferrocarril. Otros grupos capturaron y despejaron la zona de la estación.

El último de los batallones de la 6.ª Brigada Aerotransportada, el 12.º Regimiento de Devonshire, aterrizó en la ZA R. Su misión era capturar y sostener la aldea de Hamminkeln. Lo hicieron en dos fases: primero, sus tropas sellaron la población y luego tomaron las carreteras de Wesel, Bislich y Rees y la aislaron desde el sur y el oeste. Seguidamente, fingieron un asalto con todo el batallón sobre la propia Hamminkeln. En aquellos momentos, la guarnición de la ciudad estaba rodeada y no tardaron en rendirse. A última hora de la tarde, ya no quedaban tropas enemigas en la ciudad, pero durante el resto del día los alemanes continuaron abriendo fuego sobre la población de forma esporádica.

La ZA-P se encontraba en el centro de la zona de aterrizaje de la 6.ª División Aerotransportada. Éste era el punto de destino del cuartel general del general de división Bols, así como de las principales unidades de apoyo. Durante toda la mañana, los planeadores Horsa y Hamilcar descendieron sobre la ZA-P, llevando consigo los obuses del 53.ª Regimiento Ligero de Desembarco Aéreo y los carros ligeros Locust del 6.º Regimiento Acorazado de reconocimiento. No todos los planeadores lograron aterrizar en sus puntos previstos, pues las baterías antiaéreas alemanas estaban alerta y concentraban su fuego en los lentos planeadores y en los aviones que los remolcaban. Desorientados y confundidos por el humo y el fuego sobre el campo de batalla, muchos planeadores descendieron con demasiada rapidez o en un

EL SEGUNDO DÍA DE LA BATALLA: TROPAS DE LA 17.ª DIVISIÓN AEROTRANSPORTADA ESTADOUNIDENSE LLEGAN A LA ZONA DE ATERRIZAJE S, AL NORESTE DE WESEL
(páginas 68-69)

La 17.ª División Aerotransportada estadounidense (*Thunder from Heaven*), al mando del general de división William Miles, entró en acción por primera vez durante la ofensiva de las Ardenas en enero de 1945. Aunque, a finales de diciembre de 1944, una parte de esta división se trasladó a Bélgica en avión desde Inglaterra en respuesta al ataque masivo de los alemanes, la unidad combatió únicamente como infantería regular. La formación luchó por primera vez como una formación al completo durante la operación «Varsity», el plan aerotransportado que formaba parte de las maniobras destinadas a cruzar el Rin. A las 09:50 horas del 24 de marzo, la 17.ª División Aerotransportada inició el desembarco de sus dos regimientos de paracaidistas, el 507 y el 513 de Infantería Paracaidista, en las zonas previstas al este del Rin. Unos 40 minutos más tarde, el 194.º Regimiento de Infantería en Planeadores de la división de Miles empezó la aproximación a las zonas de aterrizaje N y S. Esta operación aerotransportada fue poco habitual, pues tuvo lugar a la luz del día después de que las tropas hubieran atravesado el Rin. Las posiciones antiaéreas enemigas situadas al este del río, todavía en plena actividad, crearon un muro de fuego que la flota aerotransportada tuvo que sobrevolar mientras arrojaba su carga. Este ataque desbarató el orden de los aviones y provocó un verdadero caos en una operación que había sido cuidadosamente planeada. Esta escena muestra el desembarco de las tropas del 194.º Regimiento en Planeadores en la zona de aterrizaje S. Estos hombres formaron el elemento de asalto del regimiento. Su objetivo, tomar cinco puentes de gran importancia estratégica situados sobre el río Issel, al este de la zona de aterrizaje, y unirse con los comandos británicos en Wesel. Las tropas de servicio y pertrechos del regimiento fueron a parar al norte de la zona de aterrizaje N. A diferencia de las tropas paracaidistas (1), que cayeron de forma diseminada en el sector del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense, la gran mayoría de los planeadores aterrizó en sus zonas previstas. Puesto que volaban bajo, los aviones C-47 (2) que se utilizaron para el transporte de tropas y el remolque de los planeadores se convirtieron en blancos fáciles para los cañones antiaéreos enemigos, que derribaron a un gran número de ellos. En cuanto los C-47 soltaban los planeadores, el principal peligro para éstos era que pudieran chocar con otros aviones en el suelo. Las divisiones aerotransportadas estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial disponían principalmente de planeadores Waco CG-4A (3) de fabricación norteamericana, aunque en ocasiones utilizaron los Horsa británicos, de mayor capacidad. El Waco CG-4A (Hadrian) era un planeador de fuselaje paralelepípedo y ala alta, que podía llevar en su interior a 15 soldados completamente equipados. También podía ser configurado para transportar un jeep y seis hombres o un obús de 75 mm y su dotación de cinco hombres. El CG-4A estaba fabricado en madera y metal y revestido de tela en su mayor parte. Tenía el morro practicable para facilitar el desembarco de tropas y pertrechos (4).

ángulo demasiado pronunciado, estrellándose contra el suelo con consecuencias devastadoras. De los 24 obuses que salieron, sólo 12 eran utilizables tras el desembarco. Los carros experimentaron un número de pérdidas similar, pues sólo cuatro de los ocho que subieron a los planeadores alcanzaron el punto de reunión. Al final del día, sólo dos de ellos permanecían en funcionamiento.

El general de división Bols situó su cuartel general en una granja en la localidad de Kōpenhof, en el límite de la zona de desembarco. Su planeador se detuvo a pocos metros de su objetivo y, diez minutos después, todos ocupaban sus puestos y el general estaba en contacto con todos sus generales de brigada; sin embargo, el enlace con el cuartel general de Ridgway, en la orilla oriental del Rin, no funcionaba todavía, aunque se había efectuado contacto a través de la red de radio de la Real Artillería. Tampoco había ningún contacto directo por radio con la 17.ª División Aerotransportada estadounidense, pues los operadores británicos que saltaron con los paracaidistas estadounidenses estaban muertos o heridos.

17.ª DIVISIÓN AEROTRANSPORTADA ESTADOUNIDENSE

El 507.º Equipo de Combate Regimental fue la primera de las unidades del general de división Miles en saltar. Sus aviones llegaron con algunos minutos de antelación y los hombres del 507.º empezaron a abandonar sus transpor-

Personal de la 44.ª Brigada de la 15.ª División (escocesa) charla con miembros de la 3.ª Brigada Paracaidista, lo que significaba que se había establecido contacto entre las fuerzas que cruzaron el río y las del desembarco aéreo. (BU 2341, IWM)

La ZS W, justo al noroeste de Wesel, adonde llegó el 507.º Regimiento de Infantería Paracaidista estadounidense. Los árboles del fondo de la foto son la linde meridional del bosque de Diersfordt, y la pista que siguió el 3.er Batallón hacia el castillo de Diersfordt sale justo del centro de la línea de árboles. (Ken Ford)

tes a las 09:50 horas. Los Dakota C-47 volaron mucho más bajo que los británicos, y sus pilotos dieron luz verde a los paracaidistas a unos 200 metros, la altitud justa para que se abrieran sus paracaídas. Aquello se tradujo en un descenso mucho más corto y en más probabilidades de sobrevivir a los antiaéreos alemanes y al fuego de las armas portátiles, pero también convirtió a los aviones de transporte en blancos fáciles para el fuego enemigo, de modo que fueron derribados muchos más que en el sector británico.

El primer batallón del 507.º y el de la plana mayor regimental se situaron a la cabeza y se dirigieron a lo que creían que era la ZS-W, cerca de las afueras de Wesel; sin embargo, las tropas fueron a parar a unos dos kilómetros al noroeste. En cuanto hubieron puesto pie en tierra, los norteamericanos fueron recibidos por el fuego de las armas enemigas que procedía del bosque de Diersfordt, en el norte. El comandante del regimiento, el coronel Edson Raff, así como otros oficiales necesitaron algún tiempo para reunir sus pertenencias. Minutos después, Raff decidió que habían ido a parar a los campos abiertos al oeste de la aldea de Diersfordt. La localización prevista del cuartel general del coronel y el objetivo principal del 1.er Batallón se encontraban al sureste. Sin embargo, el problema más acuciante para los paracaidistas era el fuego de las armas de infantería del enemigo, que procedía de los bosques y que, pocos minutos después, se completó con el fuego de una batería de cañones situada a más profundidad en el mismo bosque. El coronel decidió que lo primero que era preciso hacer era silenciarlas; así pues, reunió rápidamente a los hombres que pudo encontrar y los condujo contra el enemigo, oculto en los árboles en el límite de las posiciones de los paracaidistas. Tras un breve combate, el coronel Raff y sus hombres expulsaron a los alemanes del límite del bosque y eliminaron la batería de cañones de 150 mm oculta entre la vegetación antes de dirigirse hacia el sur y atacar Diersfordt.

Mientras tanto, los Batallones 2 y 3 del 507.º descendían sobre sus puntos previstos en la ZSD-W. El objetivo del 3.er Batallón era capturar la aldea de Diersfordt y su castillo. Efectuado el aterrizaje, empezaron su avance. Las tropas en cabeza se enfrentaron a un equipo de infantería alemana cubierto por dos carros que avanzaba por un sendero hacia la zona de salto de los paracaidistas. Por fortuna, los norteamericanos llevaban consigo una nueva

clase de arma que entraba en acción por primera vez. Para la operación, la división disponía de unos cuantos cañones sin retroceso de 57 mm, y uno de ellos lo llevaban los paracaidistas que iban en vanguardia. Una granada lanzada con fortuna provocó daños en el carro que iba a la cabeza. Su tripulación se rindió antes de que el primer disparo del cañón de 57 mm alcanzara el segundo carro y lo incendiara. El ataque alemán se desbarató y los soldados se retiraron al castillo de Diersfordt.

Para entonces, el equipo del coronel Raff se había dado cuenta de que la resistencia enemiga en Diersfordt se centraba en el castillo y resolvió atacar la fortificación. La Compañía A ya estaba asignada a la misión. Cuando su tercer batallón entró en escena, Raff les confió la misión de tomar el castillo, con el apoyo de la Compañía A, y trasladar el resto del batallón a la reserva del regimiento en los sectores de aterrizaje.

El coronel Smith condujo el 3.er Batallón contra Diersfordt y el castillo en un ataque en pinza. Mientras dos compañías abrían fuego desde el límite de los bosques contra las almenas superiores de la fortaleza, la Compañía G, con el apoyo de la Compañía A, se acercó a la fortificación por detrás y desde el frente. Tras una lucha feroz, los norteamericanos entraron en el patio del castillo. Una vez dentro, se abrieron camino hasta el corazón de la fortaleza y recorrieron todas las habitaciones para limpiarlas de enemigos. Dos horas después, el edificio estaba en manos de los norteamericanos, fueron dos horas de lucha cuerpo a cuerpo por escaleras de caracol, amplias estancias y estrechas galerías. Los soldados alemanes realizaron un último intento de resistencia en la azotea de la torre más alta y los Aliados tuvieron que obligarles a abandonar su guarida. Cuando todo acabó, se formó una fila de 300 prisioneros en el exterior del castillo. Algunos de ellos eran oficiales veteranos del LXXXVI Cuerpo del general Straube y de la 84.ª División.

Los pilotos pasaron de largo del punto que tenían asignado para cruzar el Rin, confundidos por el humo, la neblina y el fuego antiaéreo enemigo que encontraron nada más llegar al otro lado del río. Entonces apareció un fallo importante en el diseño de sus aviones. Cuando la metralla los perforaba, los

El castillo de Diersfordt fue capturado por el 3.er Batallón del 507.º Regimiento de Infantería Paracaidista el 24 de marzo. La torre cuadrada del centro fue el último reducto de los alemanes que defendían la plaza. Este edificio era también la sede de elementos de mando de la 84.ª División y del LXXXVI Cuerpo alemanes. (Ken Ford)

El jefe de la 6.ª División Aerotransportada británica, el general Bols, aparece en esta foto al volante del jeep. El asiento del acompañante está ocupado por el comandante de la 3.ª Brigada Paracaidista, el general Hill. (BU 2395, IWM)

tanques de los C-46, situados en el ala, perdían combustible, y éste se filtraba en la célula del aeroplano. En estos casos, una sola bengala era suficiente para prender el combustible y convertir el avión en una bomba volante. En unos pocos segundos, el C-46 podía convertirse en un amasijo de llamas que se precipitaba contra el suelo como una bola de fuego, arrastrando consigo a su tripulación y a los paracaidistas que viajaban en su interior.

Volando a menos de 200 metros de altitud, los C-46 se convirtieron en presas fáciles para el fuego antiaéreo y de fusilería del enemigo. Diecinueve de estos aviones fueron derribados y otros 38 sufrieron daños. Como resultado de toda esta confusión, los paracaidistas saltaron muy lejos de la zona designada La mayor parte de los hombres del 513.° fue a parar al sector británico, en el punto de aterrizaje de los planeadores de la 6.ª Brigada de Desembarco Aéreo, a tres kilómetros al norte de su zona asignada, la ZS-X.

En medio de tanta confusión, los hombres del coronel Coutts trataban de desprenderse de sus arneses y enfrentase al fuego enemigo que castigaba su zona de salto. A los cañones antiaéreos que habían alcanzado a los aviones en vuelo se unió el fuego de la artillería de campaña y el de las armas portátiles que barrían la zona. Ninguno de los paracaidistas tenía la menor idea de dónde se encontraba, ni tampoco sabía en qué dirección quedaban sus objetivos. Poco a poco, pese a que el enemigo continuaba dificultando sus movimientos, los oficiales trataron de poner orden y se formaron algunos grupos El coronel Coutts se vio obligado a unirse a sus hombres en la defensa de la zona de salto. La situación se hizo aún más confusa cuando los Batallones 2 y 3 del 513.º también aterrizaron, entre las llamas, en otro punto equivocado un poco más al sur.

Asombrado, el coronel Coutts contempló cómo los planeadores Horsa británicos aterrizaban entre sus hombres y a las docenas de paracaidistas con boinas rojas en lugar de cascos que aterrizaban en su sector. Por supuesto, Coutts pensó que eran los británicos quienes habían aterrizado en

el lugar equivocado. Poco después, los oficiales británicos y norteamericanos parlamentaron y el error quedó subsanado. Coutts reunió a sus hombres y se dirigió al sur, hacia el punto de reunión correcto. Cuando llegó a la zona ZS-X, se encontró con que los cañones de cobertura del 466.° de Artillería de Campaña Paracaidista se hallaban ya en posición. El batallón había aterrizado correctamente en una zona casi desierta, aunque en medio del fuego enemigo. Hasta las 12:30 horas, el regimiento no había podido reunir el suficiente número de hombres en sus puestos para formar una fuerza eficaz. A las 15:30 horas, antes de que el regimiento hubiera alcanzado sus objetivos, algunos de ellos ya estaban en manos del 507.° Regimiento.

Las tropas de la 17.ª División Aerotransportada que viajaban en planeadores pertenecían al 194.° regimiento de Infantería en Planeadores al mando del coronel James Pierce. Su avanzadilla empezó a llegar alrededor de las 10:30 horas en dos zonas de aterrizaje: la ZA-N, al norte del sector de la división al sur de Hamminkeln, y la ZA-S justo al noreste de Wesel. La mayor parte de las tropas de servicio de la división aterrizaron en la ZA-N, al norte, mientras que los hombres que tenían órdenes de capturar los cinco puentes sobre el Issel, al noroeste de Wesel, y de asegurar el flanco sureste del asalto aerotransportado, fueron a parar a la ZA-S. El 90 por ciento de los planeadores aterrizaron en sus zonas correctas.

La experiencia de la infantería en planeadores del 194.° Regimiento fue similar a la de las tropas aerotransportadas de las otras zonas de aterrizaje y salto, pues el fuego antiaéreo del enemigo alcanzó a los lentos aviones en cuanto cruzaron el Rin. Tan pronto como tocaron tierra, el fuego de las armas portátiles de los alemanes acosó a los hombres y a los planeadores Waco. La confusión reinó en la zona hasta que, gracias a la experiencia y la formación de los hombres, se restableció el orden. Finalmente, los norteamericanos aseguraron el terreno, organizaron equipos, atacaron objetivos y consolidaron la zona que acababan de conquistar.

Entre los planeadores Waco y los bimotores C-47 que los remolcaban, las bajas fueron considerables. La mayor parte de los planeadores fueron arrastrados de dos en dos, fue la primera vez que se empleó en combate este sistema, en el que un solo aeroplano remolcaba dos planeadores. En total, 619 C-47 arrastraron 906 Waco. La maniobra fue un éxito, pero los alemanes alcanzaron a los C-47 y los norteamericanos pagaron un precio bastante elevado.

Los hombres del coronel Pierce se encontraron con un problema considerable, el enemigo estaba apostado en el rincón sureste del sector. Durante todo el día, los alemanes lanzaron ataques de diversa consideración sobre el 194.° Regimiento, casi todos ellos por parte de grupos de soldados de la 84.ª División alemana con el apoyo de uno o dos carros de combate. Todos estos ataques fueron rechazados y el enemigo sufrió pérdidas considerables. Poco después de llegar al lugar, los norteamericanos tomaron los puentes sobre el río Issel y aseguraron el flanco oriental de los desembarcos aerotransportados, facilitando así la ruptura de la concentración cuando llegara el momento. Los comandos británicos apostados en Wesel recibieron un mensaje a primera hora de la tarde y entregaron la responsabilidad del flanco norte de Wesel a las tropas norteamericanas.

LA RUPTURA

Los desembarcos aerotransportados cogieron a los alemanes por sorpresa. Aunque el mariscal de campo Kesselring, comandante en jefe del Oeste, había esperado un ataque de esta magnitud, hasta aquella fecha, la totalidad de las operaciones aerotransportadas de los Aliados se habían producido antes del asalto principal. La mañana después de los asaltos nocturnos, cuando Kesselring y el coronel general Blaskowitz planearon cómo enfrentarse a las operaciones nocturnas para cruzar el río, no tuvieron en cuenta la posibilidad de que los Aliados realizaran otros desembarcos detrás de sus líneas. Un desembarco aerotransportado al este del Rin parecía improbable. Cuando se produjo el asalto del VIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense, por su tamaño y localización, los comandantes alemanes comprendieron perfectamente cuáles eran sus objetivos principales. Sabían que las tropas aerotransportadas tratarían de tomar los puentes sobre el Issel para ayudar a los Aliados a avanzar tierra adentro. Inmediatamente, Blaskowitz ordenó al general Von Lüttwitz cruzar estos puentes sin dilación con los carros de su XLVII Cuerpo Panzer y sostenerlos a toda costa.

Von Lüttwitz ya había empezado a intervenir contra los asaltos por el río, cuando ordenó a su 15.ª División Panzer rechazar el ataque británico en Rees y había situado algunos de sus carros y granaderos de su 116.ª División Panzer en el lado norteamericano del Rin. Algunos carros ya habían llegado al bosque de Diersfordt y protegían los emplazamientos de artillería mientras se enfrentaban a los paracaidistas norteamericanos y británicos que llegaban a la zona. Las armas contracarro aliadas detuvieron la mayor parte de estos carros solitarios, pero otros consiguieron escapar a la pinza de los desembarcos aliados y se reagruparon al norte y al noreste de la concentración de las tropas aerotransportadas. Von Lüttwitz ordenó al comandante

Camiones británicos cruzan el puente Bailey de Clase 9 llamado «Waterloo», del XXX Cuerpo. Dicho puente fue construido aguas abajo de Rees por la 18.ª Sección de Plana Mayor y Mando de los Reales Ingenieros y fue abierto al tráfico a las 02:00 horas del 26 de marzo. La clasificación del puente significa que sólo pueden pasar por él cargas de hasta nueve toneladas. (BU 2717, IWM)

de la 116.ª División Panzer, el general Siegfried von Waldenburg, que efectuara una serie de ataques sistemáticos para tomar los puentes sobre el río Issel. Los hombres de Von Waldenburg trataron de acatar las órdenes, pero los cañones semienterrados, el fuego de artillería concentrado del otro lado del Rin y las incursiones de los cazabombarderos aliados impidieron el éxito de los ataques, cuya intensidad se incrementó por la noche. Sin embargo, uno de estos ataques, que se produjo contra el puente al este de Hamminkeln, obtuvo un éxito parcial. Los carros y la infantería de la 116.ª División Panzer surgieron de la oscuridad y atacaron a los hombres del 2.° de Infantería Ligera de los Ox & Bucks que defendían el lugar, y casi lograron recuperar el punto de paso. Temeroso de la carnicería que podría producirse si los carros alemanes cruzaban el río y atacaban la retaguardia aliada, el comandante británico ordenó volar el puente.

Pese a lo acuciante que era presionar a las tropas aerotransportadas, Blaskowitz decidió que la principal amenaza de la ruptura procedía de más al sur, del sector del Noveno Ejército estadounidense. En aquel momento, la 30.ª División norteamericana avanzaba contra la 180.ª División alemana, al sur del río Lippe, con resultados positivos. Poco después, Von Waldenburg recibía órdenes de mandar su 60.° Regimiento de Granaderos Panzer contra los norteamericanos sin perder un instante y luego maniobrar hacia el sur de las posiciones de la 116.ª División Panzer.

Veinticuatro horas después de que las oleadas iniciales aliadas hubieran cruzado el Rin, el mariscal Montgomery podía sentirse satisfecho del progreso de sus dos ejércitos. El Segundo Ejército británico había situado cuatro divisiones y una brigada en la otra orilla del río y hacía frente al principal contingente alemán, mientras que el Noveno Ejército estadounidense disponía de dos divisiones junto a Wesel que amenazaban con destrozar a las debilitadas fuerzas alemanas. La única zona de la que no cabía preocuparse era el extremo izquierdo de las posiciones en los alrededores de Rees.

Aquella mañana, la 51.ª División (Highland) había perdido a su comandante, el general Thomas Rennie, que murió cuando una granada de mortero estalló cerca de él en el transcurso de una visita al cuartel general táctico de la 154.ª Brigada. Rennie fue reemplazado por el general de división MacMillan, de la 49.ª División. El 24 de marzo, el avance de la División Highland había sido modesto, pero había desbaratado el contraataque de parte

Carros anfibios Sherman DD del 44.° Real Regimiento de Carros avanzan tierra adentro en ayuda de la 15.ª División (escocesa) después de cruzar el Rin «a nado». Todos los carros estaban en tierra a las 08:15 horas del 24 de marzo. (BU 2148, IWM)

Paracaidistas de la 17.ª División Aerotransportada norteamericana avanzan hacia el este a bordo de un carro Churchill de la 6.ª Brigada de la Guardia. (BU 2742, IWM)

de la reserva del Grupo de Ejércitos de Blaskowitz. La 15.ª División de Granaderos Panzer todavía impedía el avance de los Highanders hacia el norte, pero las aldeas situadas a ambos lados de la carretera de Isselburg se estaban rindiendo. Mittelburg y Groin cayeron tras una intensa lucha y los alemanes fueron expulsados de Rees. Ahora, los Aliados disponían de suficiente espacio para maniobrar y un mayor número de formaciones británicas podían incorporarse a la cabeza de puente. Para los planes de Montgomery era importante que la defensa de Rees y sus alrededores fuera bien sólida. El teniente general Horrocks se preparó para mandar otras dos divisiones del XXX Cuerpo a este flanco derecho, de vital importancia.

El 25 de marzo, el resto de la 9.ª Brigada canadiense cruzó el río, se puso bajo el mando de la 51.ª División y, a primera hora del día siguiente, capturó Bienen tras una batalla que se prolongó durante toda la noche. Aquel día se completaron los primeros puentes del XXX Cuerpo, y la 43.ª División (Wessex) empezó a cruzar y a dirigirse hacia Millingen. La lucha fue feroz, pues la 15.ª División de Granaderos Panzer y algunos elementos de las Divisiones Paracaidistas 7 y 8 aún trataban de frenar la concentración de tropas británicas. Se produjeron muchos combates sangrientos mientras la veterana División Wessex empujaba con todas sus fuerzas a los defensores alemanes y tomó la aldea de Millingen y, el 28 de marzo, la de Anholt. Para entonces, la 51.ª División ya había conquistado Isselburg y la 3.ª División canadiense ya había cruzado el río y avanzaba hacia el oeste, hacia Emmerich. En la cabeza de puente también se encontraban los carros de la 8.ª Brigada Acorazada Independiente. El enemigo no pudo resistir la presión de tres divisiones aliadas al máximo de sus efectivos. Aunque lucharon con gran valentía, la 15.ª División de Granaderos Panzer, ya agotada, y las dos divisiones paracaidistas sucumbieron gradualmente a la presión aliada y empezaron a retirarse.

Durante la jornada del 24 de marzo, en el centro del frente del Segundo Ejército británico, la 15.ª División (escocesa) continuaba despejando las poblaciones situadas entre el río y los desembarcos aerotransportados. Al norte de las posiciones aliadas, las Brigadas 46 y 227 capturaron las localidades de Mehr y Haffen y avanzaron sobre Mehrhoog y Haldern pese a los

feroces contraataques de los paracaidistas alemanes. En el centro, la 44.ª Brigada, situada en Bergerfurth, en la linde del bosque de Diersfordt, tomó contacto con la 6.ª División Aerotransportada. La 157.ª de la 52.ª División (Lowland) cruzó el río y se puso bajo su mando; su misión era unir las posiciones de la 15.ª División con las de la 6.ª Aerotransportada.

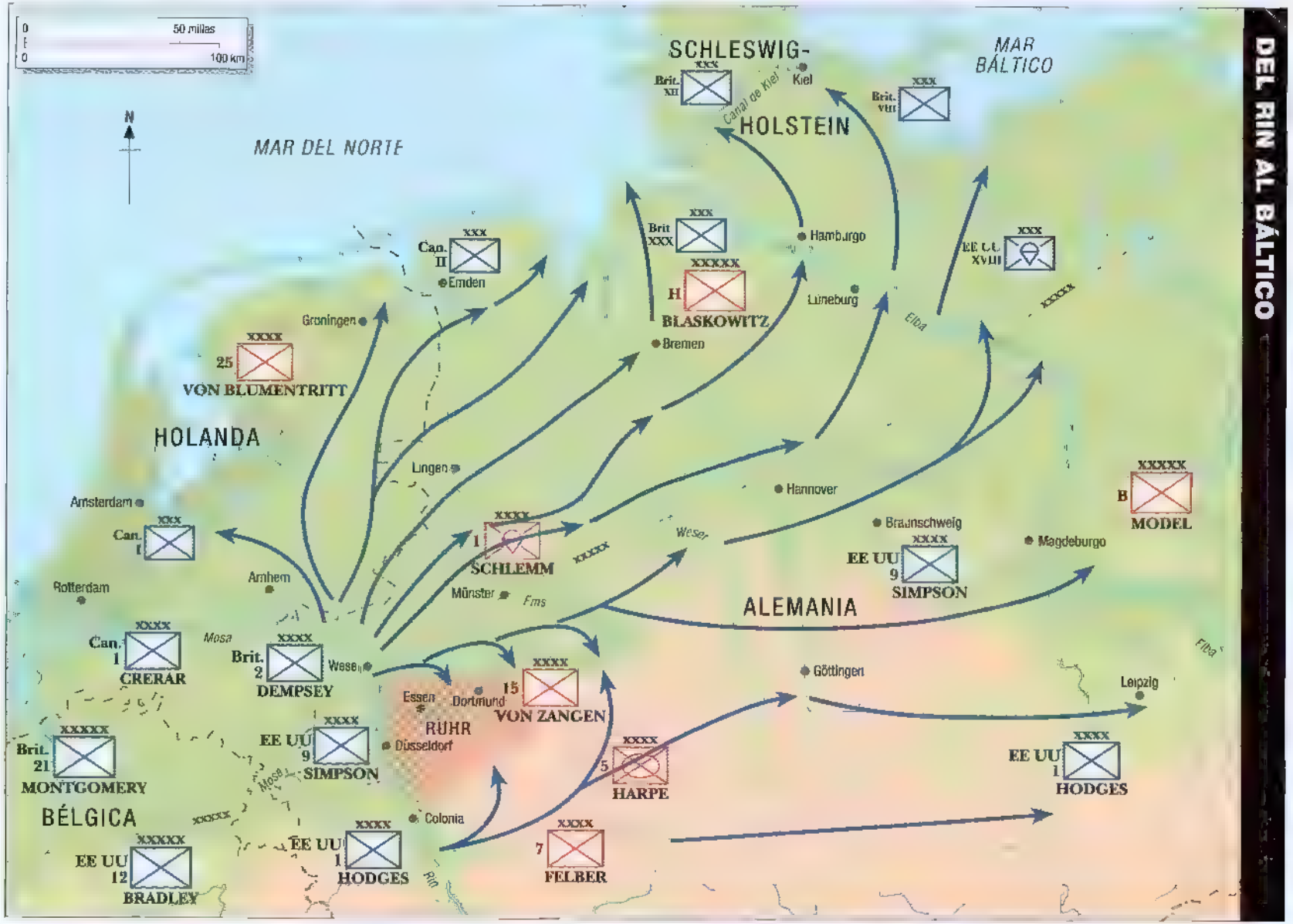
A primera hora del día 25 de marzo, la 44.ª Brigada recibió órdenes de penetrar 16 kilómetros hacia el noreste, pasar a través de los desembarcos aerotransportados y capturar el puente de Wissmann sobre el Issel, al oeste de Dingen. Era una misión importante, pues este puente iba a ser un ariete para la inminente ruptura de las posiciones alemanas.

Al frente de la brigada se encontraba el 6.º de los Borderers escoceses de la Casa del Rey. Los hombres partieron a las 07:30 horas del 25 de marzo; sus dos compañías de vanguardia iban subidas a los carros del 3.º/4.º County of London Yeomanry, de la 4.ª Brigada Acorazada. Los Borderers atravesaron las posiciones de la 5.ª Brigada Paracaidista en el bosque de Diersfordt y las de la ZA P sobre un terreno cubierto por los planeadores. La artillería alemana les acosó durante todo el camino, frenando el avance cada vez que llegaban a una carretera importante o a una línea ferroviaria, pues el enemigo tenía bien registradas las coordenadas de estos lugares. Más allá de la carretera de Mehr a Hamminkeln, atravesando la ZS-B hasta una autovía que estaba sin terminar, todo era campo abierto. Los carros que avanzaban por la zona eran blancos tentadores para los cañones contracarro alemanes, ocultos entre la maleza, y algunos Sherman de la County of London fueron destruidos.

El enemigo siguió fácilmente la dirección del ataque acorazado, y cuando los Borderers alcanzaron el río Issel, fueron atacados por un batallón recién llegado de granaderos panzer apoyado por unos cuantos carros. Los alemanes arrollaron a la Compañía C de los Borderers y borraron totalmente del mapa a su sección de vanguardia. No tardaron en llegar más carros en ayuda de los escoceses y la posición se estabilizó, aunque no antes de que el enemigo consiguiera volar el puente sobre el Issel. La misión destinada a capturar este punto de cruce había fracasado. El 27 de marzo, los Aliados forzaron la barrera del río y construyeron un puente.

En el Rin, el teniente general Ritchie reforzaba su cabeza de puente con otras formaciones. El resto de la 52.ª División se incorporó a la concentración y, el 26 de marzo, una avanzadilla de la 53.ª División (galesa) cruzó por el recién construido puente Bailey de Clase 12 y avanzó hacia Hamminkeln. Desde allí, atacó al noreste y capturó Dingen. Al día siguiente, la 7.ª División Acorazada cruzó el río y se incorporó a la línea a la derecha de la División galesa.

Más hacia el sur, en Wesel, la 1.ª Brigada de Comandos empleó la jornada del 24 de marzo en deshacerse de los últimos focos de resistencia enemiga que aún se ocultaban en rincones de la ciudad. Ahora, el peligro principal para que los Aliados pudieran, por fin, conquistar Wesel procedía del este, donde elementos de la 116.ª División Panzer se enfrentaban a las tropas aerotransportadas norteamericanas a orillas del Issel. Durante el día, el 1.º de Cheshire reforzó a la brigada. Más adelante, el 169.º Batallón de Ingenieros de Combate (formado por soldados afroamericanos) se unió a la tarea de barrer la resistencia enemiga. Dicha unidad había llegado a esta orilla del Rin con material pesado, con órdenes de despejar de escombros las calles de la ciudad antes de empezar la construcción de los puentes, ya que Wesel iba a ser uno de los puntos de paso principales del Noveno Ejército


DEL RIN AL BÁLTICO
50 millas
100 km
N
MAR DEL NORTE
MAR BÁLTICO
SCHLESWIG-HOLSTEIN
Brit. XII
Canal de Kiel
Kiel
Brit. VIII
Brit XXX
Hamburgo
EE UU XVIII
H
BLASKOWITZ
Luneburg
Elba
Bremen
Can. II
Emden
Groningen
25
VON BLUMENTRITT
HOLANDA
Lingen
Hannover
B
MODEL
Amsterdam
Can. I
1
SCHLEMM
Braunschweig
Magdeburgo
EE UU 9
SIMPSON
Wesel
Rotterdam
Arnhem
Münster
Ems
ALEMANIA
Can. 1
CRERAR
Mosa
Brit. 2
DEMPSEY
Wesel
Essen
Dortmund
15
VON ZANGEN
RUHR
Düsseldorf
Göttingen
Leipzig
Brit. 21
MONTGOMERY
EE UU 9
SIMPSON
Mosa
5
HARPE
EE UU 1
HODGES
BÉLGICA
Colonia
EE UU 12
BRADLEY
EE UU 1
HODGES
7
FELBER
Rin

Tropas del 6.º de los Borderers Escoceses de la Casa del Rey avanzan tierra adentro desde la cabeza de puente de la 15.ª División (escocesa). Dispersos en el suelo aparecen los cadáveres de algunos soldados alemanes, que quizá formaban parte de un pelotón que cayó en una emboscada y fue eliminado. Los artífices se llevaron sus armas y registraron sus bolsillos. (BU 2440, IWM)

estadounidense. Los soldados llegaron al sur de la ciudad y se encontraron con focos de resistencia todavía activos, de modo que se dispusieron a ayudar a expulsarlos de allí de una vez por todas. Al día siguiente, el último soldado alemán en Wesel fue capturado y la ciudad, por fin, fue declarada libre de la presencia enemiga. Entonces, los comandos pudieron hacer balance de lo sucedido. La más importante de las ciudades junto al Rin en el sector del Vigesimoprimer Ejército se había rendido, pero la 1.ª Brigada de Comandos había perdido dos oficiales y nueve soldados; seis mandos y 62 clases de tropa cayeron heridos, y un oficial y 16 de tropa desaparecieron. En el bando enemigo, las pérdidas eran terribles: más de 200 muertos y 850 prisioneros.

El cuerpo aerotransportado del teniente general Ridgway pasó su primera noche y el resto del día rechazando los contraataques enemigos. Tras el asalto, la formación recibió suministros de 150 bombarderos Liberator –15 de los cuales fueron derribados– y por sus propias columnas de transporte que cruzaban el Rin en vehículos Buffalo y de desembarco. El primer día disponía ya de 109 toneladas de munición, 695 vehículos y 113 piezas de artillería. Poco después llegaron los carros a bordo de balsas Bailey para ayudar a fortalecer la defensa de los desembarcos. Aquella noche, la 6.ª División Aerotransportada británica se reunió con los carros Churchill del 3.º de los Scots Guards, de la 6.ª Brigada Independiente de la Guardia, para ayudar a despejar el bosque de Diersfordt. La responsabilidad de sostener el flanco oeste de las posiciones aliadas se trasladaría a las formaciones que habían cruzado el Rin.

En el flanco derecho del cuerpo aerotransportado, la 17.ª División Aerotransportada estadounidense empezó a utilizar los puentes capturados sobre el Issel y a expandir su territorio. Los carros de la 116.ª División Panzer que habían producido algunas dificultades el día anterior se habían desplazado al sur, a la otra orilla del río Lippe. Los paracaidistas norteamericanos avanzaban sin oposición alguna. A última hora del 26 de marzo, la división había conseguido un importante avance de 10 kilómetros a lo largo de la orilla del Lippe. Al sur, el teniente general Bill Simpson también podía sentirse satisfecho con el progreso del XVI Cuerpo. Dos divisiones estaban bien estable-

cidas al otro lado del río y el tendido de puentes marchaba a buen ritmo. El 25 de marzo, ambas divisiones de asalto continuaron expandiendo sus cabezas de puente. La 79.ª División se reforzó con el 134.º Regimiento de la 35.ª División y desplazó al sureste el eje principal de su ataque, hacia una franja de la zona industrial del Ruhr. Este movimiento en dirección a una zona con mayor densidad de población hacía el progreso más lento, pero era necesario para eliminar las posiciones de artillería alemanas que interferían con los puntos de paso sobre el río. La resistencia era débil, sobre todo de armas individuales y ametralladoras de la División Hamburgo, aunque, de vez en cuando, se reforzaba con las tropas de la 2.ª División Paracaidista. Mientras tanto, el 314.º Regimiento de la división continuaba avanzando hacia el este, sobrepasó la segunda línea ferroviaria y salió a campo abierto.

En la mañana del 25 de marzo, más hacia el norte, la 30.ª División del general Hobbs situó el último de sus batallones de artillería al otro lado del Rin. Estaba preparado para tomar la línea de la sección de autovía que estaba sin terminar. El ataque sólo se topó con los desmoralizados defensores de la 180.ª División alemana. Aquello animó a Hobbs a reunir unidades de ataque de infantería y acorazadas para atacar más en profundidad en territorio enemigo. Estas unidades se formaron rápidamente con fuerzas de los Regimientos 117 y 120.

El 120.º Regimiento empezó su ataque a las 16:00 horas y, de inmediato, se encontró con una resistencia considerable. Los Aliados avanzaron pocos metros, pero infligieron un fuerte castigo a los alemanes que les cerraban el paso. La débil resistencia que los Aliados habían encontrado aquel día, formada por unidades de las Volkssturm y restos de la 180.ª División, había sido sustituida por el 60.ª Regimiento de Granaderos Panzer de la 116.ª División Panzer. La agrupación táctica del 117.º Regimiento no se había puesto en marcha cuando recibió estas noticias. Hobbs encargó un objetivo más modesto al 117.º Regimiento, al que ordenó situarse junto al 120.º y sostener la línea. Aquella noche llegaron de nuevo malas noticias, cuando se identificó la presencia en la zona del 156.º Regimiento de Granaderos Panzer. Esta unidad, también procedente de la 116.ª División, hizo creer a Hobbs que la división panzer al completo estaba desplegada en este sector de la cabeza de puente. Sin embargo, decidió que su mejor opción era atacar para evitar que dichas fuerzas se reagruparan y lanzaran un contraataque.

Aquella osada maniobra valió la pena. Aunque se consiguieron pocas ganancias en la jornada del 26 de marzo, la lucha de aquel día debilitó a los carros y a los granaderos de Von Waldenburg que atacaban a los norteamericanos. La batalla acabó en tablas: la 116.ª División Panzer desbarató una ruptura inmediata de los Aliados y la 30.ª División previno un contraataque alemán decisivo. Sin embargo, aquella situación no duró demasiado tiempo. Otras formaciones cruzaron el Rin tras la división de Hobbs. La 35.ª División estadounidense avanzó en la zona situada entre las Divisiones 30 y 79, empujando al enemigo y maniobró para ganar espacio para la llegada de más formaciones. La siguiente en cruzar fue la 8.ª División Acorazada, que planeaba atravesar las posiciones de la 30.ª y enfrentarse a los carros enemigos.

El coronel general Blaskowitz no podía compartir la satisfacción de Montgomery por el progreso de la operación «Plunder». La formidable barrera que suponía el Rin había caído definitivamente. El Primer Ejército Paracaidista del general Alfred Schlemm había sufrido un ataque que lo había dejado casi fuera de combate. El II Cuerpo Paracaidista había combatido bien, logrando estorbar el avance del XXX Cuerpo británico, aunque necesitó la ayuda de la

15.ª División de Granaderos Panzer; pero, en la tercera jornada de la batalla, el frente que cubrían las tropas del cuerpo de Meindl se había alargado al límite. En el centro, el LXXXVI Cuerpo estaba prácticamente destrozado. Su 84.ª División desapareció bajo el peso de todo un cuerpo aerotransportado aliado que descendió en sus posiciones, mientras que una brigada de élite y dos formaciones norteamericanas apartaron a la 180.ª División alemana. En el sur, el LXII Cuerpo del general Erich Abraham, formado por las unidades Volkssturm que conformaban la División Hamburgo, que nunca tuvieron un exceso de espíritu combativo, fue totalmente aplastado por una sola división norteamericana. Blaskowitz sabía que nada podía hacer para sostener el Rin.

Con la batalla por la cabeza de puente prácticamente en manos de los Aliados, la ruptura de Montgomery podía dar comienzo. Antes, sin embargo, había que dar prioridad máxima a la clave de esta segunda batalla: la construcción del número suficiente de puentes para llevar a estas unidades al este. Las obras en el frente del Segundo Ejército británico marchaban despacio, pues los pontoneros estaban continuamente acosados por el fuego de la artillería enemiga. A última hora del 26 de mazo, el Noveno Ejército estadounidense disponía de cuatro puentes, además de los dos que habían completado en Wesel. Los puentes en dicha ciudad, sin embargo, aunque estaban destinados a ser los principales puntos de paso para el avance norteamericano hacia el este por las carreteras que partían de la urbe, se hallaban temporalmente bajo control británico y Simpson sólo podía disponer de ellos durante cinco horas diarias. El Segundo Ejército británico los necesitaba desesperadamente el resto del tiempo para llevar suministros a su concentración de tropas.

El primero de los puentes Bailey Clase 40 del frente del XXX Cuerpo, el «Puente de Londres», se abrió al tráfico a medianoche del 26 de marzo. Aquella misma mañana habían quedado listos otros dos puentes, uno de Clase 9 y otro de Clase 15. Los otros dos Bailey Clase 40, el «Blackfriars» y el «Westminster», estuvieron preparados los días 27 y 28 de marzo, respectivamente. Todos ellos se construyeron en las cercanías de Rees. El primer puente del XII Cuerpo, un puente de pontones de Clase 9, se abrió al tráfico ligero justo antes de la medianoche del 25 de marzo. Seguidamente, se construyeron dos Bailey, uno de Clase 12 y otro de Clase 40, en las inmediaciones de Xanten. Los vehículos de transporte y los medios acorazados necesarios para la ruptura pasaron por ellos.

Tres días después de los asaltos iniciales, el grueso de los efectivos de cuatro cuerpos aliados se reunieron al oeste del Rin y se prepararon para cruzar el río y explotar la ruptura en cuanto ésta se produjera. El 27 de marzo, la línea alemana empezó a doblarse bajo el peso implacable de los dos ejércitos de Montgomery. Muchas formaciones extra se habían incorporado a la batalla. Por la izquierda, el XXX Cuerpo situó a la 3.ª División sobre el río en el sector derecho de la línea del cuerpo. Poco después, la División Acorazada de la Guardia atravesó los puentes Bailey en Rees y se incorporó a la acción. En el centro, el XII Cuerpo reforzó su cabeza de puente con los carros de infantería de la 34.ª Brigada Acorazada Independiente. Al sur, el XVI Cuerpo estadounidense situó a su 5.ª División de Infantería sobre el Rin cuando la 75.ª División pasó al sector derecho de la línea.

Ahora, Montgomery ya podía empezar a implementar la fase de ruptura de la operación. A última hora del 27 de marzo, dictó órdenes a sus tres comandantes de ejército. Pretendía aprovecharse de que la resistencia alemana se deterioraba rápidamente, y avanzar con todas sus fuerzas hacia el este, hacia el río Elba, para controlar las llanuras abiertas del norte de Alemania. El Primer

LOS REALES INGENIEROS CONSTRUYEN EL PRIMER PUENTE BAILEY EN EL RÍO RIN EN EL SECTOR DEL XXX CUERPO, AGUAS ARRIBA DE REES (páginas 84-85)
El primero de los grandes puentes Bailey que se tendieron sobre el Rin se estableció en Rees. Su artífice fue la 8.ª Sección de Plana Mayor y Mando de los Reales Ingenieros, que formaba parte del Decimotercer Ejército. El puente, cuyo nombre en clave era «London», se inició a las 17:00 horas del 25 de marzo y se completó a las 23:00 horas del día siguiente. Fue el primero de dos puentes Bailey que se construyeron en Rees, lugar que se eligió a fin de aprovechar la red de carreteras que partía de la ciudad en la orilla enemiga. El puente de Londres (1) era un Bailey de bajo nivel y 358 metros de longitud, que permitía una variación de cuatro metros del nivel del agua. Fue construido con secciones de paneles de metal (2), que se fijaban a unas estructuras denominadas «bahías flotantes» (3). Dichas estructuras se ensamblaban sobre la superficie del agua a ambos lados del Rin y se remolcaban al río para formar un camino continuo. En ambos extremos, unas rampas llamadas «bahías de desembarco» (4) conectaban el río con la orilla. Todos los puentes militares tenían asignado un número clasificatorio, de modo que quien hiciera uso del mismo pudiera saber si la estructura era capaz de soportar el peso de sus vehículos. Este número se indicaba a la entrada del puente, en un disco blanco con letras rojas.

El puente Bailey de Rees era una construcción de Clase 40 (5), lo que significaba que era capaz de soportar cargas de hasta 40 toneladas; podían atravesarlo carros y camiones completamente cargados, pero no así transportes de carros cargados. Después de un asalto, el Bailey más habitual era una sección de un puente de pontones de Clase 9, cuya construcción solía iniciarse pocas horas después del asalto inicial de la infantería. Este tipo de puente se tendía rápidamente y permitía el paso de cañones antitanque y transportes ligeros que tenían que incorporarse a las posiciones formadas por la infantería. Las obras solían empezar en cuanto la zona elegida quedaba libre de tropas enemigas. Por regla general, el enemigo no trataba de interferir en su construcción con armas portátiles, sino que casi siempre empezaba con fuego de artillería de largo alcance, que se iniciaba en cuanto el enemigo había identificado el punto de paso. Una de las máquinas más útiles de los zapadores eran los vehículos excavadora (6), los primeros en iniciar las obras. Su misión era despejar la zona y construir rampas hacia el río. La infantería solicitaba su ayuda para otras misiones, desde apartar barricadas y otros obstáculos hasta rellenar cráteres. Las bajas entre los ingenieros que manejaban estas máquinas solían ser elevadas, pues las tropas en cabeza tenían prisa para avanzar y, a menudo, los carros excavadora se situaban en la misma línea del frente y el ruido que producían atraían el fuego del enemigo.

Ejército canadiense abriría una ruta de suministros hacia Arnhem para luego despejar el noroeste de Holanda y el cinturón costero. En el centro, el Segundo Ejército británico se dirigiría a la ciudad de Hamburgo. En el sur, el Noveno Ejército estadounidense se desplegaría en dos para atacar: su flanco izquierdo se dirigiría a Magdeburgo, en el Elba, mientras que el derecho ayudaría al Primer Ejército estadounidense a despejar la zona industrial de Ruhr.

Al día siguiente, Montgomery se enteró de que el comandante supremo había modificado sus órdenes. Eisenhower resolvió que, en cuanto el Noveno Ejército de Simpson hubiera llegado a Paderborn, debía volver al mando del general Bradley como parte del 12.º Grupo de Ejércitos. El avance principal por Alemania iba a tener lugar por el centro y su artífice iba a ser el grupo de ejércitos de Bradley, que se dirigiría a Dresde por Erfurt y Leipzig, mientras que el Segundo Ejército de Montgomery actuaría como flanco de guardia. Aquellos cambios dejaban de lado Berlín como el principal objetivo, tal como se había pactado anteriormente. Eisenhower consideraba que la capital alemana era sólo un «punto geográfico» cuya captura prefería dejar en manos de los soviéticos.

El 28 de marzo, los Cuerpos XII y XXX continuaron avanzando satisfactoriamente, aunque, por la izquierda, la resistencia de la infantería paracaidista y de los granaderos panzer todavía era considerable. El XII Cuerpo había extendido su frente para dejar espacio a otras tres divisiones de infantería y a una acorazada. La 53.ª División, apoyada por la 4.ª Brigada Acorazada, atravesó las posiciones de la 52.ª División y atacó al norte desde Ringenberg hacia Bocholt, destruyendo la resistencia enemiga frente al XII Cuerpo. La 7.ª División Acorazada, a cuyo mando tenía a la 157.ª Brigada, se aprovechó de la confusión y avanzó hacia Borken. El progreso era satisfactorio, pero por la derecha de la división acorazada iban a producirse una serie de maniobras de mayor envergadura.

La 11.ª División Acorazada del VIII Cuerpo, ya activada, cruzó el Rin por la derecha del Segundo Ejército. El resto de la 6.ª Brigada Independiente de la Guardia también avanzó por el río y llegó a una pequeña sección del frente que aún estaba en manos del XVIII Cuerpo Aerotransportado norteamericano. Los carros Churchill de la Brigada de la Guardia, que no eran demasiado veloces, se pusieron a disposición de las divisiones aerotransportadas para la ruptura. La 17.ª División Aerotransportada estadounidense se unió a los Churchill del 4.º de Coldstream y el 3.º de los Scots Guards a media tarde del 28 de marzo y partieron. Tras un breve combate en la línea enemiga, las columnas emprendieron la marcha con gran estruendo. Fue un avance espectacular y, al final del día, los norteamericanos habían ganado 28 kilómetros hasta llegar a un punto al norte de la ciudad. Al día siguiente, estaban en Haltern. La marcha tuvo consecuencias aún mayores, pues había rebasado las posiciones del XLVII Cuerpo Panzer que estaban en contacto con la 30.ª División estadounidense en el sur. Lüttwitz no tenía otra opción que retroceder y tratar de alinear de nuevo a sus panzer de la 116.ª División. Al día siguiente le llegó el turno a la 6.ª División Aerotransportada británica, cuyos paracaidistas realizaron una maniobra igualmente impresionante hacia el este montados en los carros del 4.º de Granaderos de la Guardia.

El avance de las tropas aerotransportadas y la potencia del XVI Cuerpo estadounidense rompieron las líneas alemanas. La 30.ª División de Infantería estadounidense y la 8.ª División Acorazada continuaron castigando a las fuerzas enemigas al sur del Lippe y se dieron cuenta de que sus esfuerzos se traducían en resultados más satisfactorios. El 29 de marzo, el general Simpson

EXPANSIÓN DE LA CABEZA DE PUENTE DEL 21.er GRUPO DE EJÉRCITOS, 24-28 DE MARZO DE 1945

Tras asegurar una cabeza de puente sobre el Rin el 24 de marzo, el mariscal Montgomery incrementó gradualmente la concentración de tropas aliadas. El 28 de marzo, las defensas alemanas estaban tan atrapadas que terminaron por romperse y las fuerzas de Montgomery iniciaron su avance hacia el este.

CRONOLOGÍA

1. El ataque del XXX Cuerpo británico se inicia con el cruce de la 51.ª División (Highland) a las 21:00 horas del 23 de marzo.

2. El XII Cuerpo británico ataca a las 22:00 horas: La 1.ª Brigada de Comandos cruza para capturar Wesel.

3. El XII Cuerpo británico continúa su asalto a las 02:00 horas del 24 de marzo y la 15.ª División (escocesa) cruza el río.

4. El XVI Cuerpo estadounidense inicia el ataque del Noveno Ejército a las 02:00 horas, pasando su 30.ª División al otro lado del Rin.

5. Tras el cruce del Rin de la 30.ª División, continúan los desembarcos con la 79.ª División del XVI Cuerpo estadounidense a las 03:00 horas.

6. A primera hora del 24 de marzo, el general Blaskowitz libera las reservas del Grupo de Ejércitos B alemán para enfrentarse a los desembarcos británicos en Rees con la 15.ª División de Granaderos Panzer, del XLVII Cuerpo Panzer.

7. A las 10:00 horas del 24 de marzo, el XII Cuerpo Aerotransportado estadounidense empieza a aterrizar con la 6.ª División Aerotransportada británica y la 17.ª estadounidense. Ambas formaciones capturan algunos puentes sobre el Issel y se reúnen con la 1.ª Brigada de Comandos en Wesel y los desembarcos de la 15.ª División (escocesa).

8. 25 de marzo: La 30.ª División estadounidense rechaza el contraataque de la 116.ª División Panzer alemana.

9. 26 de marzo: El general de división Anderson despliega los carros del XVI Cuerpo estadounidense y ordena a la 8.ª División Acorazada que efectúe una salida hacia el este, al sur del río Lippe.

10. 26 de marzo: El XII Cuerpo Aerotransportado estadounidense deja su flanco izquierdo en manos del XII Cuerpo británico y luego avanza hacia la línea Sharmbeck-Erle en los carros de la 6.ª Brigada de la Guardia británica, tratando de maniobrar para efectuar una ruptura.

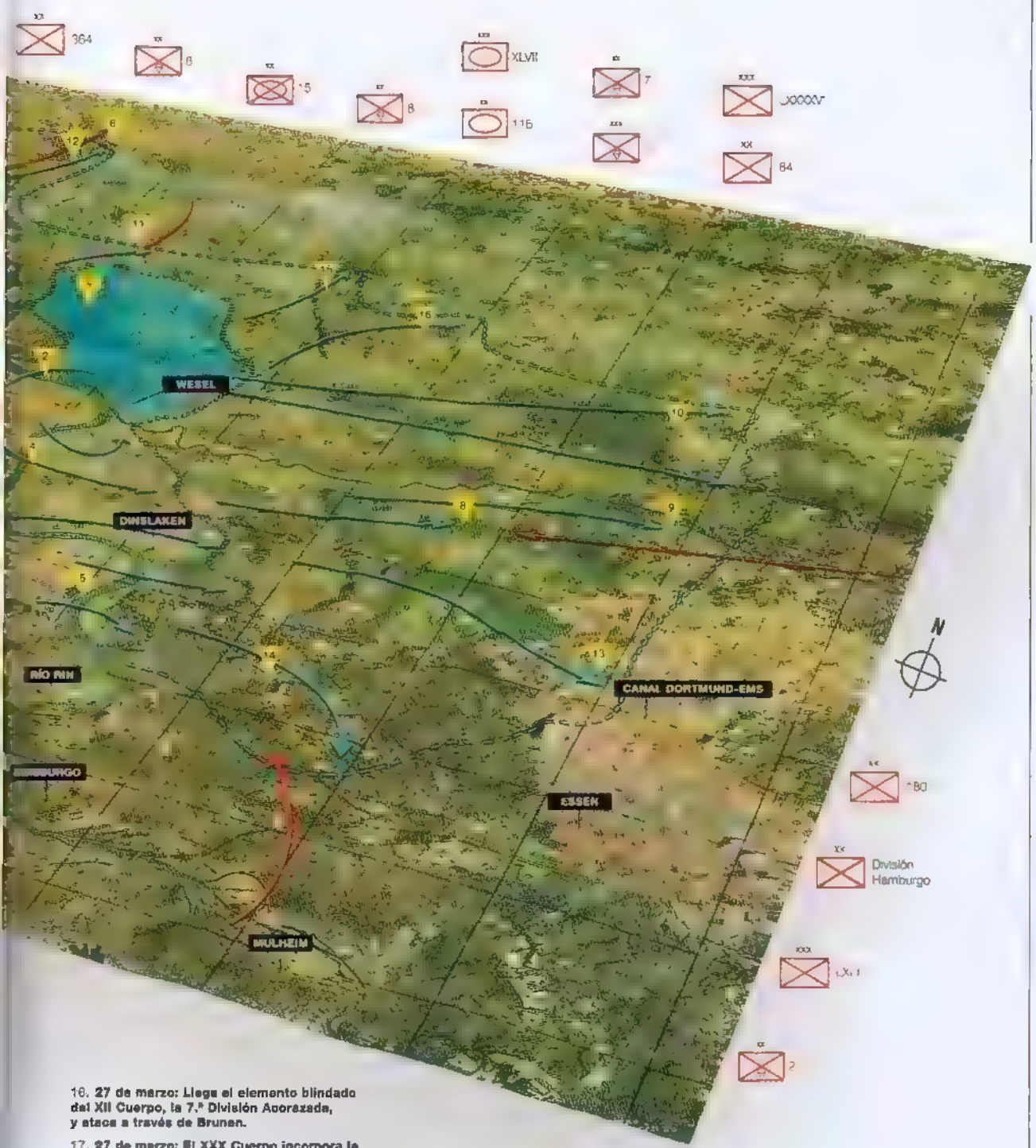
11. La 15.ª División (escocesa) ataca hacia el norte los días 25 y 26 de marzo, enfrentándose a una sólida defensa enemiga.

12. La 51.ª División (Highland) rechaza un poderoso contraataque alemán liderado por la 15.ª División de Granaderos Panzer y alcanza Isselburg. El enemigo empieza a retirarse.

13. 26 de marzo: La 30.ª División estadounidense cruza el Rin para asegurar los flancos interiores de las Divisiones 30 y 79 mientras se expande la cabeza de puente.

14. 26 de marzo: La 79.ª División estadounidense maniobra hacia el sureste y se dirige a la zona industrial del Ruhr, donde se enfrenta a un débil contraataque de la 2.ª División Paracaidista alemana.

15. 27 de marzo: El XII Cuerpo incorpora a la 53.ª División (galesa) a la batalla y la ordena capturar Dingden.



16. **27 de marzo: Llega el elemento blindado del XII Cuerpo, la 7.ª División Acorazada, y ataca a través de Brunen.**

17. **27 de marzo: El XXX Cuerpo incorpora la 43.ª División (Wessex) al flanco izquierdo de la 51.ª División para ayudar a rechazar a la ya cansada 15.ª División de Granaderos Panzer.**

18. **28 de marzo: La 3.ª División canadiense cruza el Rin y avanza para tomar Emmerich. El enemigo se derrumba a lo largo de la línea. La ruptura de Montgomery hacia el este ha dado comienzo.**

anunció un plan para la siguiente fase de la ruptura. EL XVI Cuerpo del general Anderson maniobraría al sureste para formar una línea sobre el canal del Rin y el Herne, en el extremo norte del Ruhr. Entonces, el XIX Cuerpo del general McLain cruzaría el Rin para hacerse cargo del esfuerzo principal: avanzaría hacia el este por la línea del Lippe con dos divisiones acorazadas y tres de infantería. Entonces, giraría ligeramente hacia el sur y avanzaría hacia la punta nororiental del Ruhr con el Primer Ejército de Hodges; también mandaría un cuerpo a reunirse con el contingente de McLain en Paderborn, rodeando la región industrial del Ruhr. El XIII Cuerpo del general Alvan Gillem, cruzaría el río en Wesel en cuanto los británicos liberaran el control de los puentes y se dirigirían hacia el este. Entonces, el XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense sería relevado y las unidades norteamericanas se reunirían con el XIII Cuerpo y las británicas, con su VIII Cuerpo.

En el norte, en los alrededores de Rees proseguía el encuentro entre los hombres del XXX Cuerpo británico y los paracaidistas y los granaderos panzer enemigos. La iniciativa había pasado al cuerpo del teniente general Horrocks, que consiguió grandes resultados en toda esta línea y logró conquistar un amplio territorio por el que maniobrar y por el cual pasaría el grueso del cuerpo. El 30 de marzo, el XXX Cuerpo salió de la cabeza de puente con la División Acorazada de la Guardia a la cabeza. La formación de Horrocks salvaguardaría el flanco de los otros dos cuerpos del Segundo Ejército británico, en cuyos hombres recaería el principal esfuerzo hacia el río Elba. El XXX Cuerpo se dirigió a Bremen y a la desembocadura del Elba.

A la izquierda del XX Cuerpo, el II Cuerpo canadiense capturó Emmerich y, sin apenas resistencia, se dirigió al norte, hacia Holanda septentrional y las ciudades alemanas costeras de Emden y Wilhelmshaven. Por su izquierda, el I Cuerpo canadiense avanzó hacia Arnhem y el centro de Holanda.

Las posiciones alcanzadas por los Cuerpos VIII y XII implicaban que iban a llevar a cabo la principal acometida de Montgomery hacia el este: el XII Cuerpo se dirigiría al puerto de Hamburgo y el VIII hacia el Elba más allá de Lüneburg. El VIII Cuerpo del teniente general Barker tenía bajo su mando a la 11.ª División Acorazada, a la 6.ª Aerotransportada y a la 15.ª escocesa, además de la 1.ª Brigada de Comandos y la 6.ª Acorazada de la Guardia. El

Cañones de uno de los regimientos de artillería media del Segundo Ejército cruzan el Rin en un puente Bailey recién abierto al tráfico. (BU 2392, IWM)

XII Cuerpo del teniente general Ritchie estaba formado por las Divisiones 52 y 53, la 7.ª Acorazada y la 4.ª Brigada Acorazada. Más adelante, se les unió la 3.ª División de Infantería.

Libres de los límites de la cabeza de puente, las fuerzas aliadas iniciaron un gran avance. Pocos días después, la línea del frente se había desplazado a más de 320 kilómetros del río. En su «frente amplio», los Aliados avanzaban inexorablemente desde cualquier parte del país, contra un enemigo que sólo era capaz de retrasar algunas acciones y de organizar a desgana algunos contraataques. La operación «Plunder» fue un rotundo éxito y Montgomery ganó la última de sus grandes batallas. Los Aliados habían cruzado la barrera del río Rin y sus fuerzas penetraban libremente por el norte de Alemania. Era el principio del fin del régimen nazi. Seis semanas después de los desembarcos del Rin, Hitler estaba muerto y Alemania se había rendido.

La operación «Plunder» fue impresionante, tanto por el número de soldados que participaron en ella como por el material que se desplegó. En muchos sentidos, rivalizaba con la invasión de Normandía en envergadura y en objetivos. Aunque se produjeron grandes pérdidas, no constituyó una tragedia en vidas humanas si se tiene en cuenta la ingente cantidad de hombres que participaron en ella. El 27 de marzo, las bajas del Segundo Ejército británico sumaban 3.968 y las del Noveno Ejército estadounidense, 2.813. Se tomaron más de 16.000 prisioneros.

Muchos historiadores criticaron el calibre de la operación «Plunder», aduciendo que era como matar mosquitos a cañonazos, y que los norteamericanos cruzaron el Rin con sólo una fracción de las fuerzas de Montgomery. Sin embargo, cabe recordar que las operaciones de cruce fueron planeadas cuando se concebía el río como una barrera más formidable de lo que era en realidad. La concentración de fuerzas se organizó antes de que el Grupo de Ejércitos H alemán fuera diezmado en las batallas de Renania, al oeste del río. Si, en febrero, Hitler hubiera situado a sus mejores unidades tras el Rin, habría sido necesario todo el potencial de la operación «Plunder» para cruzar al otro lado del río. Con todos estos recursos a su disposición, Montgomery habría actuado mal si no hubiera hecho uso de ellos cuando ejecutó su asalto.

Sin embargo, una parte de la operación es más discutible: el empleo del XVIII Cuerpo Aerotransportado estadounidense después de los cruces iniciales. La historia norteamericana oficial de la campaña cuestiona que el ataque aerotransportado fuera necesario o, incluso, que estuviera justificado. Se menciona la condición de las unidades alemanas, especialmente débil en la otra orilla, y la vulnerabilidad de las unidades aerotransportadas y de los aviones a la luz del día cuando los paracaidistas saltaron. Este punto de vista es sensato, pues, aunque los desembarcos aerotransportados fueron un éxito, la mayor parte de los objetivos que se tomaron podrían haber sido capturados igualmente por tropas de tierra con un coste mucho menor. Después de todo, tuvieron lugar a unos pocos kilómetros del río y los puentes sobre el Issel, que se pensaba que eran de vital importancia, podrían haberse sustituido por un puente Bailey. El río tenía apenas 20 metros de anchura y cruzarlo era fácil para las tropas de a pie. Las cifras de bajas parecen apoyar este punto de vista. Durante la primera jornada, la 17.ª División Aerotransportada perdió 159 hombres, 522 fueron heridos y 800 desaparecieron. El IX Mando de Transporte de Tropas perdió 41 vidas, 153 fueron heridos y 163 desaparecieron. El asalto aerotransportado costó 50 planeadores, 44 aviones de transporte fueron derribados y otros 332 sufrieron daños de diversa consideración. Quince bombarderos Liberator se perdieron en el campo de batalla.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

Nada queda de la batalla en aquellos lugares ribereños del Rin por los que el 21.º Grupo de Ejércitos británico atravesó el río que, en la actualidad, tiene un uso más pacífico. En efecto, hoy, prácticamente toda la zona es terreno de labranza. Las ciudades y las aldeas continúan siendo de tamaño modesto, a excepción de las del sur, en las inmediaciones de la región del Ruhr. En este lugar, la industria alemana se concentra en áreas urbanas y está a pleno rendimiento, tal como lo estaba cuando se hallaba al servicio del esfuerzo de guerra nazi.

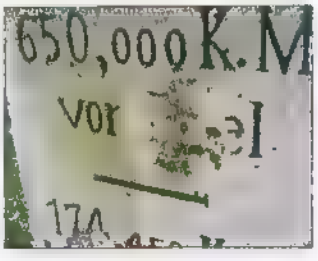
Las profundas aguas del Rin y sus amplias márgenes discurren por el valle del mismo nombre y cruzan por los lugares de paso que hervían de actividad en 1945. El río es una vía de primera magnitud, en cuyas aguas viajan un sinfín de embarcaciones que se dirigen y regresan de los puertos del mar del Norte y se adentran en el corazón de Alemania. El viaducto abandonado que conduce al antiguo puente ferroviario de Wesel aún está en pie; es el único vestigio de los puentes que se construyeron sobre el gran río antes de la guerra, pues todos los que existen en la actualidad se levantaron al terminar el conflicto. Quedan pocas estructuras realizadas por la mano del hombre en 1945, a excepción de las casas que la guerra no derribó. El principal interés de esta zona es visitar las localizaciones donde transcurrieron los acontecimientos.

Los puntos por los que el Noveno Ejército estadounidense atravesó el Rin se encuentran en el sur de Wesel. No resulta fácil acceder en coche a la mayor parte de los lugares donde tuvo lugar el asalto, pues, a causa de los meandros del río y a las frecuentes inundaciones, las carreteras principales están construidas a una distancia prudencial de las riberas. Desde la aldea de Buderich es posible contemplar una buena franja de río cruzado por la 30.ª División. En la otra orilla, la mayor parte de las aldeas permanecen intactas, pues en esta zona la lucha no fue demasiado intensa. La ciudad de Dinslaken ha crecido considerablemente, al igual que las zonas del sur que limitan con la región industrial del Ruhr.

En el extremo occidental del puente de la carretera de Wesel se encuentran los restos del fuerte de Blücher, una construcción del siglo XIX. En este lugar se refugiaron los últimos soldados alemanes que permanecieron al oeste del río cuando los Aliados volaron el puente y su ruta de retirada quedó cortada. Las paredes del fuerte constituyen un mudo testimonio de la resistencia de los soldados germanos aislados en este lugar, que el 11 de marzo sucumbieron por fin a las tropas del Noveno Ejército estadounidense. Diecisiete días después, los ingenieros norteamericanos derribaron la mayor parte del fuerte para obtener escombros con los que construir las rampas de aproximación a su puente Bailey.

Tras ser totalmente arrasada por los bombarderos pesados de la RAF, Wesel fue reconstruida. La iglesia gótica de la ciudad ha sido restaurada completamente y, una vez más, sus pináculos despuntan sobre el Rin. Los pilares de granito del lado oriental del antiguo puente ferroviario forman

Este mojón, que marca un hito de 10.000 metros a orillas del Rin, en Bislich, fue colocado en 1867 como uno de los 65 de su tipo situados a lo largo del río desde el mar del Norte hasta la fuente del mismo. La bala incrustada en su superficie constituye una evidencia de la misión de la 15.ª División (escocesa) que tuvo lugar en las inmediaciones. (Ken Ford)



ahora un mirador que ofrece excelentes vistas del río y del punto de paso de la 1.ª Brigada de Comandos británica. A poca distancia de este lugar, al norte, se encuentra la zona donde el 1.º de Cheshire desembarcó a primera hora del 24 de marzo para ayudar a los comandos. Aguas abajo, casi la totalidad de Grav Insel, por donde la brigada de comandos pasó al otro lado del Rin, es hoy un enorme cámping de caravanas. A lo largo de la «NATO strasse», en dirección al río, existe una moderna carretera de cemento construida por el Ejército alemán. Esta zona se utiliza para entrenamiento de maniobras anfibias, y una serie de sólidas rampas conducen directamente al agua en el punto donde los anfibios Buffalo del 46.º Comando de los Reales Marines lucharon para alcanzar la orilla. Las paredes de las «casetas de barquero» en las que los alemanes resistieron tenazmente y los comandos conquistaron todavía están en pie, rodeadas por las jaulas de un pequeño zoo familiar que forma parte del campin de caravanas.

Un poco más al norte, atravesada por una carretera que conduce al noroeste directamente hacia la aldea y el castillo de Diersfordt, se encuentra la zona de desembarco del 507.º Regimiento Paracaidista durante los dos primeros días de la batalla. Este castillo es más un edificio majestuoso que una fortaleza, pero los paracaidistas emplearon casi un día entero de incesantes combates para hacerse con él. Combatieron en todas las estancias y el enemigo resistió hasta el último momento en su torre más alta. En las paredes externas se observan pruebas de esta lucha a vida o muerte. Al otro lado de la carretera desde el castillo se encuentra el cementerio de guerra alemán en Diersfordt. En la linde del bosque de Diersfordt se encuentran las tumbas de 385 soldados alemanes, casi todos ellos muertos durante los dos primeros días de la batalla.

La zona al oeste y al norte de Diersfordt está cubierta por lagos de formación reciente como resultado de la extracción de arena y grava de la región. Los puntos de paso de la 15.ª División escocesa se encuentran sobre todo al norte de Bislich. El 6.º de Fusileros de los Royal Scots cruzó directamente frente a la aldea. Al noroeste, en la linde del bosque de Diersfordt, se encuentra la ZS-A, punto de llegada de la 3.ª Brigada Paracaidista británica. Un poco más al sur se alza la pequeña colina de Schnepfenberg, cubierta de árboles. Entre ambos discurre la carretera que conduce a Hamminkeln. El 6.º de los Borderers escoceses de la Casa del Rey avanzó sobre los carros del 3.º/4.º del County of London Yeomanry, a través de las zonas de los desembarcos aerotransportados, y trató de tomar el puente de Wissmann sobre el río Issel, al oeste de Dingen. La carretera discurre por la principal zona de aterrizaje de los planeadores de la 6.ª División Aerotransportada británica, la ZA-P; la ZA-N norteamericana se encuentra un poco más hacia el sur.

En Hamminkeln, los puentes sobre el Issel que el 2.º de Infantería Ligera de los Ox & Bucks y el 1.º de Rifles del Royal Ulster capturaron en dos asaltos, se han reemplazado por otros modernos, En este lugar, el río ha sido canalizado y hoy es apenas un torrente de aguas profundas, como burlándose de los grandes esfuerzos que se realizaron para tomar estos estratégicos puntos de cruce. En este lugar, el ferrocarril se reduce a una sola vía y la estación de Hamminkeln no es más que un apeadero que apenas se utiliza. Junto a la estación se encuentra una auténtica rareza en Alemania: un monumento dedicado a la memoria de los hombres del 52.º de Infantería Ligera, los Ox & Bucks, que tomaron la zona por la fuerza y mataron a muchos soldados alemanes. Uno se pregunta si un monumento como éste, dedicado a las hazañas de una fuerza invasora moderna, se toleraría, en nuestros días, en Gran Bretaña o en Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

Allen, Peter, *One More River*. J.M. Dent, Londres,1980.
Anon, *Airborne Forces*. The Air Ministry, Londres, 1951.
Anon, *By Air To Battle*. HMSO, Londres, 1945.
Anon, *The Story of 79th Armoured Division*. Edición privada, Hamburgo, 1945.
Ellis, comandante L.F., *Victory in the West Volume II*. HMSO, Londres, 1968.
Essame, general de división H., *The 43rd Wessex Division at War 1939-1945*. William Clowes, Londres, 1952.
Essame, general de división H., *The Battle For Germany*. Batsford, Londres, 1969.
Ford, Ken, *Entrando en el III Reich: Renania, 1945*. Biblioteca Osprey, RBA, 2008.
Graves, Charles, *The Royal Ulster Rifles*. Royal Ulster Rifles Regimental Committee, York, 1950.
Harclerode, Peter, *'Go To It': the Illustrated History of 6th Airborne Division*. Caxton Editions, Londres, 2000.
Macdonald, Charles B., *The Last Offensive*. Center of Military History, Washington DC, 1951.
Martin, teniente general H.G., *The History of the Fifteenth Scottish Division*. William Blackwood, Edimburgo,1948.
Mitchem, Samuel W., *Hitler's Legions*. Leo Cooper, Londres,1985.
Montgomery, mariscal de campo, Bernard, *Normandy to the Baltic*. Hutchinson, Londres,1947.
Montgomery, mariscal de campo Bernard, *Memoirs*. Collins, Londres,1958.
Mrazek, James E., *The Glider War*. Robert Hale, Londres, 1975.
Norton, G.G., *The Red Devils*. Leo Cooper, Londres, 1971.
Salmond, J.B., *The History of the 51st Highland Division*. William Blackwood, Edimburgo,1953.
Stacey, Col C.P., *The Canadian Army 1939-1945*. Ministry of National Defence, Ottawa, 1948.
Stacey, Col C.P., *The Victory Campaign Volume II: Operations in North-west Europe 1944–1945*. The Queen's Printer and Controller of Stationery, Ottawa, 1960.
St George Saunders, Hilary, *The Green Beret*. Michael Joseph, Londres, 1949.
Weigley, Russell F., *Eisenhower's Lieutenants*. Sidgwick & Jackson, Londres, 1981.
Whiting, Charles, *Bounce the Rhine*. Casemate, Pensilvania, 2002.

ÍNDICE

Las cifras en **negrita** corresponden a ilustraciones.

Abraham, general de división 25, 56
acorazados, transportes de tropas (APCs): Kangaroo **7**, **24**
aeroplanos **60**, 62, **67**, **68-70**, 73
Alanbrooke, mariscal de campo **11**, **49**, 63
alemanas, fuerzas 23-26
  armas y equipamiento 25-26
  fuerzas 20, 24, 30-31
  Grupo de Ejército H 18-19
  moral 23
  orden de batalla 26
  planes y defensas 7, 30-31
  posiciones **6**, 18-19
alemanas, fuerzas: ejércitos
  1.º de Paracaidistas 10, 18, 23, 31, 83
  Vigesimoquinto 18, 23
alemanas, fuerzas: cuerpos
  II de Paracaidistas 18-19, **24**, 31, 83
  XLVII Panzer 19, 30, 31, 76-77, 87
  LXIII 25, 56, 83
  LXXXVI 19, 25, 31, 73, 83
alemanas, fuerzas: divisiones
  2.ª de Paracaidistas 25, 56, 82
  6.ª de Paracaidistas 24, 31
  7.ª de Paracaidistas 24, 31, 47-48, 66, 67, 78
  8.ª de Paracaidistas 24, 31, 32, 47, 78
  15.ª de Granaderos Panzer 31, 47, 76, 77-78
  84.ª: 25, 31, 73, 75, 83
  116.ª Panzer 31, 76-7, 79, 81, 82, 87
  180.ª: 25, 31, 37, 56, 77, 82, 83
  Hamburgo 25, 56, 82
alemanas, fuerzas: regimientos
  60.º de Granaderos Panzer 77, 82
  156.º de Granaderos Panzer 82
Alemania, avance aliado por **80**, 87-91
Aliadas, fuerzas 20-22
  estrategia y posiciones **6**, 7-8
  fuerza 20
  orden de batalla 22-23
  planes **13**, 28-29
Aliadas, fuerzas: ejércitos
  Primero canadiense 7, 10, 15-16, 18, 21, 28, 87
  Primero francés 8, 10
  Primero estadounidense 8, 9, 10, 90
  Segundo británico 7, 16, 21, 28-29, 32-48, 83, 87
  Tercero estadounidense 8, 10, 11
  Séptimo estadounidense 8, 10
  Noveno estadounidense 7, 9, **10**, **16**, 16-17, 21-22, 28, 29, 49-57, 83, 87
Aliadas, fuerzas: grupos de ejército
  Sexto estadounidense 8, 10
  Duodécimo estadounidense 8, 10, 87, 90
  Vigésimo primer ejército 7, 9, **10**, 20-22
Aliadas, fuerzas: batallones
  1.º de Paracaidistas canadiense 64, 65
  7.º de Paracaidistas 66
  8.º de Paracaidistas 64-65
  9.º de Paracaidistas 64, 65
  12.º de Paracaidistas 66
  13.º de Paracaidistas 66
  464.ª Artillería de Campaña de Paracaidistas 73
  466.ª Artillería de Campaña de Paracaidistas 75
  1698.º de Ingenieros de Combate estadounidense 79-81
Aliadas, fuerzas: brigadas
  1.ª Comando 29, 32, 35-41, 79-81, 91, 92-93
  3.ª de Paracaidistas 61, 64, 93
  4.ª Acorazada 87, 91
  5.ª de Paracaidistas 65-66
  6.ª de Desembarco Aéreo 63-65, 66-67
  6.ª de la Guardia **12**, **78**, 81, 87
  8.ª Acorazada Independiente 78
  9.ª Canadiense 78
  34.ª de Artillería de Campaña 49-50
  34.ª Acorazada Independiente 83
  44.ª: **38-40**, 41-45, 48, **71**, 79
  46.ª: 48, 79
  131.ª de Infantería **7**
  152.ª: 35, 47
  153.ª: 33-34, 47
  154.ª: **28**, 32-33, 47
  157.ª: 79, 87
  227.ª: 41, 45-46, 48, 79
Aliadas, fuerzas: cuerpos
  VIII: 87, 90-91
  XII: 29, 83, 87, 90-91
  XXX: 29, 78, 83, 87, 90
  XVI estadounidense 29, 49-57, 82, 83, 87-90
  XVIII Aerotransportado estadounidense **12**, 13, 29, **29**, 60-75, 81-82, 87, 90, 91
Aliadas, fuerzas: divisiones
  3.ª: 83, 91
  6.ª Aerotransportada **7**, 60, 61, 62-67, 81, 87, 91, 93
  7.ª Acorazada 79, 87, 91
  8.ª Acorazada 82, 87
  11.ª Acorazada 87, 91
  3.ª canadiense 78
  8.ª Acorazada estadounidense 49
  15.ª (escocesa) **21**, 32, **33**, **38-41**, 41-46, 47-48, **71**, 78-79, 91, 93
  17.ª Aerotransportada estadounidense 32, 60, 61, 62, 63, **68-70**, 71-75, **78**, 81-82, 87, 91
  43.ª (Wessex) 78
  51.ª (Highland) **21**, 28, **28**, 32-5, 46-47, 77-78
  52.ª (Lowland) 79, 83, 91
  53.ª (galesa) **24**, 79, 87, 91
  Acorazada de la Guardia 83, 90
  30.ª estadounidense 17, 49, 51, 52-54, 57, 77, 82, 87
  75.ª estadounidense 49, 83
  79.ª estadounidense 17, 49, 51, 52, 54-57, 82
Aliadas, fuerzas: otras unidades
  XXIX Mando Aéreo Táctico estadounidense 50-51
  454.ª de Batería de Montaña RA 33-34
  Octava Fuerza Aérea estadounidense 51, 63, **67**
  Novena Fuerza Aérea estadounidense 62, 63
Aliadas, fuerzas: regimientos
  6.º Acorazado Aerotransportado 67
  23.º estadounidense 11
  53.º Ligero de Desembarco Aéreo 67
  117.º estadounidense 53, 54, 82
  119.º estadounidense 52-54
  120.º estadounidense 53, 54, 82
  134.º estadounidense 82
  194.º Infantería en Planeadores **68-70**, 75
  313.º estadounidense 54, 55
  314.º estadounidense 55, 82
  315.º estadounidense 54-55
  507.º de Paracaidistas 70, 71-73, 93
  513.º de Paracaidistas 70, 73-75
  Argyll 32-33, 41, 45-46, 47
  Black Watch 32-33, 47
  Borderers escoceses de la Casa del Rey **38-40**, 44, 79, **81**, 93
  Cameron 35, 47
  canadiense, Infantería Ligera a Caballo 47
  Cheshire 13, **48**, 79
  Guardia Coldstream 87
  Devonshire 67
  Dirham, Infantería Ligera de **7**
  Gordons 33, 45-46
  Guardias Granadero 87
  Infantería Ligera a Caballo 41, 45
  Ox & Bucks, Infantería Ligera de 66, 77, 93
  Reconocimiento 67
  Royal Scots 41, 44, 93
  Royal Ulster, Rifles 66, 93
  Scots Guards 81, 87
  Seaforth 35, 47
Aliados: relaciones entre 8, 15
ametralladoras **47**
Anderson, general de división John **16**, 17, 49, **49**, 52, 87-90
Anholt 78
apoyo aéreo 36-37, 50-51, 63
Ardenas, batalla de las (1944-1945) 9
Arnhem, campaña de (1944) 9, 27
artillería
  Achilles, cañones autopropulsados **27**
  cañones contracarro **30**
  aerotransportado 66, 73
  alemanes 26
  aliados **8**, 49-50, 51, **90**

bajas 91
Bergerfurth 79
Bienen 78
Bislich **38-40**, 44, 61, **92**
Blaskowitz, coronel general Johannes 18, **19**, 31, 47, 76, 83
Blücher, Fort **9**, 92
Bocholt 87
Bols, general de división Eric 67, **74**
Borken 87
botes de asalto **28**, **33**, **38-41**

Bradley, general Omar 8, 10, 87
Brereton, teniente general Lewis **13**, 60
Brest, captura aliada de (1944) 21-22
Brooke, mariscal de campo sir Alan, *ver* Alanbrooke, mariscal de campo
Buderich 52, **55**

carros
  aerotransportados 67
  Chaffee **20**
  Churchill **12**, **78**
  Comet **25**
  DD Sherman **36**, **38-40**, **77**
carros, destructores de **56**
cementerios **31**, 93
Churchill, Winston **11**, **49**, 63
Colville, general de brigada 45-46
Coningham, mariscal sir Arthur **13**
Coutts, coronel 73, 74-75
Crerar, teniente general Henry **7**, **11**, 15-16

Dempsey, teniente general sir Miles 7, 16, 28, 29, 32
Deutsch, general de división 48
Diersfordt 61, 71, 72-73
Diersfordt, bosque de 61, 64-65, 66, 71-72, 76, 79, 81
Diersfordt, castillo de 72-73, **73**, 93
Diersfordt, cementerio de guerra de **31**, 93
Dingen 79
Dinslaken 55, 92
Dorsten 87

Eisenhower, general Dwight D. 7-9, 10, 15, 63, **87**
embarcaciones de cruce y desembarco
  LCM **20**
  LCVP **14**, **20**, **53**
  LVT (Buffalo) **21**, **38-40**, **51**, **57**
Emmerich 29, 78, 90
Esserden 33
excavadoras **56**

Friedrichsfeld 53-54

Gale, teniente general Richard 60
Gillem, general de división Alvan **16**, 51, 90
Grav Insel 36, **44**, 93
Groin 78
Groom, general de división de la RAF V.E. **13**

Haffen 48, 79
Haldern 79
Haltern 87
Hamminkeln 61, **62**, **64-65**, 66-67, 79, 93
Hill, general de brigada James 65, **74**
Hitler, Adolf 7, **17**, 18
Hobbs, general de división Leland 17, 54, 82
Horrocks, teniente general sir Brian **17**, **17**, 78

Issel, río 29, 61, 66, 75, 76-77, 79, 81, 93
Iselburg 78

Kesselring, Gen FM Albert 17-18, **17**, 20, 26, 31, 76
Kleinesserden 33, 47
Klosterkemper, general de división Bernhard 37, 53

Lippe, río 54, 77, 82, 90
logística 22, **67**
Loh 44
Lohr 45-46
Lorient 21-22
Lüttwitz, general Heinrich Freiherr von **18**, 19, 76-77, 87

McLain, general de división Raymond **16**, 51, 90
MacMillan, general de división 77
McNair, capitán 33-34
Mehr 48, 79
Mehrhoog 79
Mehrum 53, 57
Meindl, general Eugen 18-19
Milchplatz 57
Miley, general de división William 70, 71
Millingen 78
Mills Roberts, general de brigada D. 36, 37
Mittelburg 47, 78
Möllen 54
Montgomery, mariscal de campo Bernard **11**, **16**, **49**
  estrategia y planes 8, 27, 28-29, 91
  posición y mando 7, 9
  resumen 15
  y operaciones anteriores a los cruce 10, 20, 27
  y operaciones de cruce 60-61, 63, 85-87
  y Ridgway 15, 60
  y «Varsity» 60-61, 63

Nicklin, teniente coronel Jeff 65

Operación
  «Flashpoint» 49-57, **50**
  «Grenade» 10, **18**, 20, 21
  «Lumberjack» 10
  «Market Garden» 9, 27
  «Plunder» **14**, 28-29, 32-91
  «Torchlight» **38-41**, 41-46
  «Turnscrew» 32-35
  «Varsity» **7**, 60-75
  «Veritable» 10, 20
  «Widgeon» 35-41
Ork 53
Overbruch 55
Overkamp 45

Patton, general George 8, 11
Pierce, coronel James 75
planeadores 30, **60**, 62, **62**, **64**, **68-70**
  zonas de aterrizaje **27**, **62**, **68-70**
Poett, general de brigada Nigel 66
puentes, construcción de **14**, 56-57, **76**, 83, **84-86**, **90**

RAF **13**, 36-37, 51, 62, 63
Raff, coronel Edson 71-72
Ratshoff 33
Rees
  puentes 83, **84-86**
  puentes, lucha alrededor de los 33-35, 47, 76, **77**, 78, 90
Remagen 10
Rennie, general de división 77
Rin, río
  alemanas, posiciones y defensas **6**, 18-19, 30
  aliadas, posiciones **6**, 7-8
  en la actualidad 92
  importancia simbólica **7**
  Operación de cruce aliadas **14**, 56-57, **76**, 83, **84-86**, **90**
  «Plunder», puntos de cruce 28-29
  primeros intentos de cruce 9, 10-11

Renania: limpieza de 10, **10**, 20-21
Ridgway, general de división Matthew **15**, 60, 67
Ringenberg **62**, 66, 87
Ritchie, teniente general sir Neil **16**, 17, 79
Ruhr, zona industrial del 9, 28, 82, 90, 92
Rundstedt, mariscal de campo Gerd von 10, 17

Saint-Nazaire 21-22
Schlemm, general Alfred 10, 18, 37
Schnepfenberg 61, 65, 93
Scholtenhof 33
Simmonds, teniente general 11
Simpson, teniente general William 7, 16, **16**, 28, 49, 51, 87-90
Smith, teniente coronel 72
Speldrop 33, 47
Spellen 53
Straube, general Erich 19, 37
Sutcliffe, capitán de grupo R.C. **13**

Wagener, general de división Karl 28
Waldenburg, general de división Siegfried von 77
Wallach 57
Walsum 55
Wardmannshof 32
Wesel **9**, **13**, **45**
  aliada, captura 35-41, **47-48**, 48
  aliada, defensa 61, 75, 79-81
  alemanas, defensas 31
  aliados, puentes en 83
  en la actualidad 92
  importancia estratégica 29
Wissmann, puente de 79, 93
Wyche, general de división Ira 17, **49**, 54-55

Xanten 29, 83

zonas de aterrizaje **27**, **61-62**, 62, **68-70**, **72**, 93

Los Aliados atraviesan el Rin

Ken Ford

Desde los tiempos de Napoleón, en 1805, ningún ejército invasor había logrado atravesar el Rin. La última gran maniobra de la Segunda Guerra Mundial, según Winston Churchill, fue el cruce de este gran río por los Aliados en marzo de 1945. La tarea recayó sobre los hombros del 21.º Grupo de Ejércitos del mariscal de campo Montgomery. Se enfrentaban a él las fuerzas de un régimen nacionalsocialista en decadencia, formado por batallones de niños y ancianos, reforzado por diversas formaciones de tropas de élite, incluyendo a los paracaidistas y a los Granaderos Panzer.

Mediante precisas descripciones del ataque de los Aliados, sólo menor en envergadura a la invasión de Normandía, esta obra narra la historia de la última gran batalla de la guerra que acercó a los Aliados a la victoria final sobre el nacionalsocialismo del III Reich de Hitler.